

La Gaceta Literaria

AÑO II MADRID, 1.º DE MAYO DE 1928 NÚM. 33

Dirección-Administración: Canarias, 41. Teléfono 10.820

Toda la correspondencia dirijase al

Apartado de Correos núm. 7.051

Se reciben suscripciones en las principales librerías

ibérica: americana: internacional

LETRAS—ARTE—CIENCIA

Periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

DIRECTOR-FUNDADOR: E. Giménez Caballero

SECRETARIO: Guillermo de Torre

30 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN (España y Países del Convenio postal Hispanoamericano) ANUAL..... 7,50 ptas. 10,00 —
TARIFA DE ANUNCIOS... 15 céntimos la línea del cuerpo 6. Polizas de suscripción. Descuentos: trimestre, 10 %; semestre, 15 %; anual, 20 %.

ANTE UNA EXPOSICIÓN

EL LIBRO ALEMAN EN ESPAÑA

Orígenes de esta Exposición

La Asociación de Pintores y Escultores acordó celebrar en el Palacio del Retiro una Exposición Internacional de primavera.

A tal invitación internacional respondió gustosamente Alemania, enviando



Sr. Alcalá Galiano.

sus Libros de Arte, en vez de sus cuadros, por varias dificultades que representaba este último envío.

Elemento organizador e interventor para la realización de esta idea fué el Excmo. Sr. Conde del Real Aprecio, don Alvaro Alcalá Galiano.

El Comité Español

Por S. E. el Embajador de Alemania en Madrid ha sido nombrado el Comité español de la Exposición del Libro Alemán en el Retiro durante el mes de Mayo.

Este Comité está compuesto por las siguientes personalidades:

D. Francisco Rodríguez Marín (Director de la Biblioteca Nacional).

Excmo. Sr. Conde de las Navas (Bibliotecario de S. M. el Rey).



Profesor Obermaier.

Dr. Hugo Obermaier (Profesor de la Universidad de Madrid).

D. Vicente Castañeda (Secretario (i) de la Real Academia de la Historia).

D. E. Giménez Caballero (Director de LA GACETA LITERARIA).

D. Pedro Sáinz Rodríguez (Profesor de Bibliografía en la Central).

D. J. Artín (del Instituto de Valencia de Don Juan).

Guía de la Exposición

La Exposición tendrá el gusto de poner a la disposición de los visitantes un catálogo, enumerando todos los libros expuestos; pero, quizá, habrá quien se asuste y pierda su valor delante de tantos nombres y títulos en alemán y será un trabajo digno de elogios de hacer una guía de la guía, de señalar las obras más selectas, más a la vista, las joyas más preciosas de esta muestra de preciosidades del mercado de libros alemán.

La Exposición ofrecerá, como se sabe, dos secciones: Libros alemanes sobre España y libros de arte en general. Para el goce de los eruditos serios, de los bibliógrafos, este catálogo del conocido país de esta gente benemérita, empieza con todas las revistas, bibliografías, libros, enciclopedias, en que se puede buscar y encontrar una lista exacta, completa, lista desesperadamente larga de todos los libros que por tal bien de la humanidad no se han cansado nunca, ni se cansan, ni se cansarán de publicarse en el mundo. Siguen obras ya un poco más humanas, más amenas, sobre la geografía y la historia de Alemania, estudios muchas veces de serio valor, de crítica ad-

mirable, dando una prueba digna del estado de la ciencia, de la erudición en Alemania, pensamos, por ejemplo, en autores como Andree o Finke, y otros libros, más personales, más amables, queriendo ser ligeros, dando descripciones del hermoso país, de su pueblo simpático, señalando el carácter fuerte, original, castizo de España. Casi todos revelan el cariño, el entusiasmo con que Alemania mira a España, algunos con un sentimiento admirable, artístico; quiero sólo mencionar Kurt Hielscher, "España desconocida", libro cuyo título parece falso, porque ya ha hecho y lo hará cada día más que España no lo sea, por lo menos en Alemania. En la sección de literatura se verá cuanto Alemania se interesa por Don Quijote, mejor representante del genio, del alma del país, aun hoy, a pesar de todas las grandezas de los siglos siguientes, a pesar del mismo Goya, tan justamente celebrado en estos días. Aquí se podrá también admirar una edición hermosísima, maravillosa, triunfo del arte, de la técnica, la obra publicada por la Casa Hugo Schmidt, de Leipzig: "Los Sueños de Quevedo".

Abundan los libros sobre el arte español. Alemania puede ser, ha contribuido más que ningún otro país a hacer conocer y apreciar este arte tan complejo y admirable. Aquí se encuentran nombres muy conocidos en España, como Geiger, Justi, Loga, Mayer, Schubert, y aquí se gozará, ante todo, el arte del libro, la perfección de la ejecución, la riqueza y hermosura de las ilustraciones con y sin valor en obras costosas (por ejemplo, A. L. Mayer, Domenico Theotocopuli, el Greco, Munich, F. Hanfstaengel, por 400 marcos, o Heinrich Göbel, "Die Wandteppiche und ihre Manufacturen in Frankreich, Italien, Spanien und Portugal", por 300 marcos); como también hay obras muy baratas (las publicaciones de la "Bibliothek der Kunstgeschichte", cada volumen por un marco). De los libros sobre Goya se ha formado una sección especial, de que se hablará en un artículo aparte. Terminan los libros sobre España con unos números sobre Ibero-América, que España siempre puede considerar en el sentido cultural como una parte suya.

La segunda sección, sobre el arte general, ofrece ejemplos admirables del arte del libro en Alemania. Aquí hay libros para todos los estudios, todos los gustos, todos los bolsillos, libros que valen tanto por su texto claro y erudito como por su esmerada parte decorativa. Se ve que Alemania, en el dominio del arte, no ha olvidado nada que la historia del arte en general, como los diferentes ramos, la arquitectura, la escultura, la pintura las artes industriales en todos los países y todas las épocas, hasta el arte más moderno, el arte de hoy y mañana, han encontrado eruditos para estudiarlos y casas editoriales para publicar el fruto de estudios de una manera digna y hermosa. Algunos nombres de autores tienen fama universal, sus libros no pueden faltar en ninguna biblioteca, los Beenen, Bode, Bossert, Friedländer, Frankel, Gothein, Leindinger, Koch, Kristeller, Springer, Wolffin, Woermann, Woringer—por sólo mencionar algunos—son indispensables para quien estudie estas materias. Hay unas obras prominentes por su factura, por sus reproducciones, que en una exposición de libros se pueden apreciar más fácilmente que el texto, por erudito, por hermoso que sea. Daremos unos ejemplos bien distintos para enseñar la riqueza y la variedad



Dra. Gertrudis Richter. (Del Comité alemán organizador.)

de la colección. En Walther Lehmann: "Historia de arte del viejo Perú", Berlín, E. Wasmuth, se admira el arte raro de este país lejano, en irreprochables ilustraciones. H. Th. Bossert, "El arte popular en Europa", Berlín, E. Wasmuth, demuestra hermosísimas pruebas decorativas; pero los libros más admirables, las

Agradecemos a la nación alemana el que, por medio de su Embajador en Madrid y de su fino organismo cultural de Intercambio de Relaciones Intelectuales, dirigido por el Dr. Moldenhauer, se haya dignado conferirnos la pulcra misión de informar a los lectores de lengua española acerca de su espléndida y próxima Exposición del Libro en el Retiro. Asimismo somos gratos del cargo ofrecido al Director de nuestra revista para el Comité organizador. Todo ello hace pensar que nuestros esfuerzos dentro de la Península Ibérica tienen una consoladora resonancia y atención en culturas tan estimativas y serias como la germánica.

Hemos procurado en el presente número, consagrar una integral mirada a todos los aspectos en que se desenvuelve el Libro alemán contemporáneo. Revisar, siquiera fugazmente, todos aquellos temas que puedan ser útiles para un observador español del mundo transpireneno. Sea, pues, este nuestro modesto trabajo, eficaz muestra de cortesía ante nuestra distinguida amiga, Alemania.

EL COMERCIO ALEMÁN DE LIBROS

Después que Gutenberg, a mediados del siglo XV, inventó el arte de la imprenta, ésta se extendió por la Alemania del SO. especialmente en Maguncia, Estrasburgo y Basilea. Impresores alemanes fueron a Italia y Francia, llegando en el mismo siglo XV a España, en donde se imprimieron los primeros libros en Barcelona y Valencia, y después, en los años 1475 y 1477, en Tortosa. Por entonces era muy



J. Graf von Welzbeck. (Embajador de Alemania en Madrid.)

conocida en Alemania la ciudad de Francfort como centro librero; pero desde hace doscientos años el lugar de producción y de comercio de libros en Alemania se ha desplazado a Leipzig, asiento del "Börsenverein der deutschen Buchhändler", que cuenta con más de 5.000 miembros. Se hallan en esta ciudad además las editoriales e imprentas más importantes, la Biblioteca Alemana, la Sociedad alemana de Impresores y la reconocida Academia de Artes Gráficas y el Arte del Libro. Con Leipzig sólo compete, en el número de libros publicados, Berlín, siguiendo después como centros editoriales de cuantía Stuttgart, Munich y Viena.

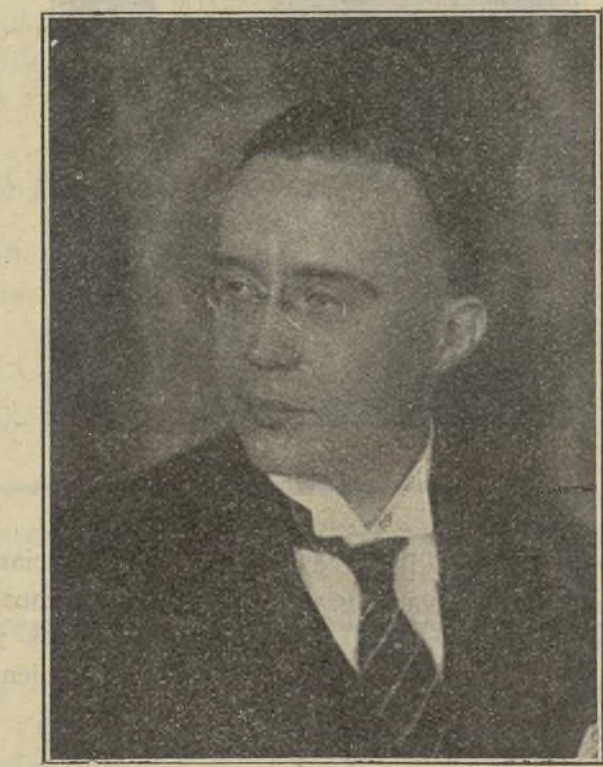
De todo esto se desprende que el comercio alemán de libros alcanza una gran extensión e importancia: en la "Guía oficial de Libreros para el año 1928" se enumeran 11.619 casas, de las cuales cerca de 3.500 se dedican al arte editorial, 6.000 al comercio de librería y el resto al negocio de artes tipográficas, música y libros usados. Comparada con los demás países del mundo, Alemania posee ya antes de la guerra el mayor número de libros recientemente publicados, y marcha todavía a la cabeza en el dominio espiritual. Más de 30.000 libros nuevos se producen anualmente en Alemania; en Francia, aproximadamente, 15.000; en Inglaterra, 13.000; en España, 4.000, y en

Portugal, 2.000; pero hay que advertir que, como la organización del comercio alemán de libros no se contiene ante las fronteras políticas accidentales del Reich, la estadística se refiere a la unidad lingüística alemana, incluyendo, por lo tanto, la producción de Austria, de parte de Suiza y Checoslovaquia, donde se habla alemán, y a la literatura alemana del extranjero. No se comprende en la cifra arriba citada las publicaciones periódicas, que suman de 6 a 7.000.

Las oscilaciones de producción de los últimos años van expuestas en el siguiente cuadro:

AÑO	Nuevas publ.	Nuevas edic.	Total	Revistas	Total general
1913	—	—	28.182	6.689	34.871
1924	18.003	5.079	23.082	5.061	28.143
1925	24.276	7.319	31.595	6.127	37.722
1926	23.757	6.307	30.064	6.739	36.803
1927	24.866	6.160	31.026	6.860	37.886

Indudablemente, estas elevadas cifras son muy significativas, dando una idea del valor espiritual que el libro y su contenido ejerce sobre la nación, y del efecto no despreciable con que también influye en el extranjero. Claro es que, estadísticamente, no puede saberse cuáles de estos libros significan, por su contenido, un verdadero enriquecimiento de la cultura internacional, pero sí es posible y fácil observar la orientación y tendencias de la literatura científica alemana en el curso de los últimos años. Esta tarea se facilita por la existencia en Leipzig de la Biblioteca Alemana, de cuya finalidad habla un artículo en este mismo número, que, similar a la Biblioteca



Dr. H. J. Hueffer. (Secretario de la Embajada de Alemania.)

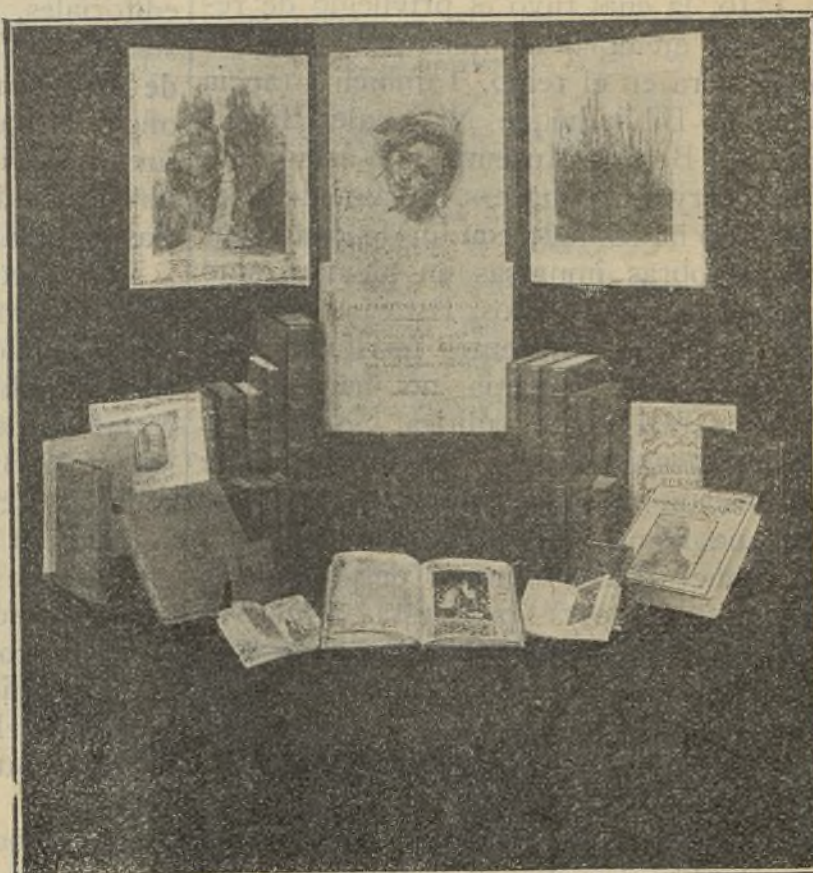
Nacional, y a la vez como un Registro de la Propiedad, se ocupa de coleccionar y servir todo lo que se imprime en lengua alemana desde el año 1913. La estadística arriba inserta se basa en los cálculos de esta Biblioteca, y ella puede, como centro bibliográfico de Alemania, dar la mejor idea de su actividad intelectual. Puede observarse que, transcurridos los lamentables tiempos de la inflación, a partir de 1923 la producción de libros de todos los ramos de la ciencia ha aumentado considerablemente, y sobre este hecho daré algunas indicaciones.

En el dominio de la Historia, el interés por la guerra mundial ha disminuido mucho, y solamente las Memorias de generales y políticos del último decenio tienen aún alguna importancia, produciendo obras sensacionales. En el socialismo y en la política, al aluvión de folletos han sucedido obras grandes y serias. En Geografía, en los últimos años han llamado la atención la publicación de descripciones de viajes y nuevas expediciones, al lado de algunas obras de conjunto sobre Geografía comparada. (Véase en la Exposición.) Se han publicado nuevas ediciones de los mejores y más grandes Atlas del mundo, el Stieler y el Andree, mostrando la imagen cambiada de las nuevas creaciones políticas; junto a ellos se encuentran un gran número de pequeños Atlas manuales de uso corriente.

En la Filología e Historia de la civilización se observa por todas partes gran vitalidad, publicándose importantes estudios. El interés tan acentuado que hubo por Rusia después de la guerra parece que ha cedido algo. En otro sector se siente la necesidad de obras sobre la creciente importancia de las relaciones en-

tudo esto pueden oírse, aunque con más rareza que antes, quejas en este sentido en el Extranjero, debe hacerse la consideración entre países de moneda depreciada y los de moneda alta, pues en algunos países desde la guerra la moneda ha perdido su valor, y muchas observaciones obedecen al desconocimiento de la

LIBROS ALEMANES EN EXPOSICIÓN



tre España y América del Sur. Se han publicado importantes obras científicas sobre la Historia de España, sobre su Arte, Arqueología, Lengua, etc., y muy buenas descripciones de viaje. Un considerable número de estos libros que a España se refieren pueden verse y estu-

diferencia de precios existente entre varios países.

Dar una idea de la presentación y del valor intrínseco del libro alemán es el objeto de la Exposición del Libro Alemán en el Retiro.

DR. HANS PRAESENT.

Una visita a la Biblioteca Alemana

(Tres hombres de ciencia españoles se encuentran en Leipzig, de paso, para ver las cosas más notables de esta ciudad del libro. Acaban de visitar el colosal monumento dedicado a las víctimas de la guerra de 1813, y en un "taxi" vuelven hacia el centro de la ciudad.)

El chófer (explicando).—Ahora estamos marchando por los terrenos de la Feria técnica que se celebra aquí dos veces al año. Todas estas enormes salas de exposición se hallan ocupadas por máquinas y son visitadas por muchas personas. Los catedráticos.—¿Qué es este edificio cuadrado que se ve aquí, a la izquierda?

El chófer.—Esta es la sala de exposición para automóviles de transporte, que se ha inaugurado esta primavera. Es la más grande sala de Europa, construida sin columnas intermedias, y tiene espacios de más de 100 metros sin subestáculo alguno. Ahora dejamos ya el terreno de la Feria y pueden ustedes ver ya a lo lejos la torre del nuevo Ayuntamiento.



Los catedráticos.—¡Caramba! ¿Qué edificio es éste, tan grande y solitario, a la derecha de esta magnífica plaza oval? Parece ser de reciente construcción.

El chófer.—Sí, señores. Es la Biblioteca Alemana; la Biblioteca Nacional de Alemania.

Los catedráticos.—Muy interesante. ¿Y podríamos visitarla?

El chófer.—Creo que sí. Esta Biblioteca es la única en el mundo cuyas salas de lectura permanecen abiertas durante

MÁQUINAS DE TODAS MARCAS

DE 100 a 600 PESETAS — VENTA A PLAZOS

ROVIRA CLARIS, 6 BARCELONA

el mayor espacio de tiempo, o sea, a las doce horas diarias sin interrupción, desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche; solamente y por excepción, cierra el domingo.

Los catedráticos.—Quisiéramos visitar las instalaciones y conocer la organización de esta Biblioteca. (Al chófer) Agué, ¿dónde usted aquí algún tiempo?

(Los profesores penetran en el vestíbulo y el portero les pregunta qué desean. Casualmente pasa un Bibliotecario por allí y nota la presencia de los visitantes españoles. Se acerca en seguida y los saluda.)

Los catedráticos.—Nosotros somos los Profesores X., Y. y Z., de la Universidad de Madrid, y tenemos el deseo de visitar la Biblioteca Alemana. ¿Es posible?

El Bibliotecario.—Naturalmente, y con mucho gusto! Soy el Bibliotecario H. P., y yo mismo tendré el honor de conducir a los señores. Por fortuna he estado algunas veces en España, y me agrada tanto ese país como mi patria. Por lo tanto, señores míos, como he oído que ustedes hablan alemán, en correspondencia yo probaré hablar español, o al menos, algo que se parece ligeramente al español...

Los catedráticos.—Estamos gratamente sorprendidos y muy contentos, dando a usted gracias anticipadas.

El Bibliotecario.—Antes de empezar nuestra visita, algunas palabras por vía de introducción. Ustedes tienen en Madrid, desde mucho tiempo, si no me equivoco, una Biblioteca Nacional, que data de 1716, la cual tuvo el privilegio de recibir un ejemplar de toda obra que se imprimiera en el reino. También Francia tiene su Bibliothèque Nationale; Inglaterra, su British Museum, y Washington, su Library of Congress. Solamente Alemania no ha contado con un depósito central de obras impresas en alemán, sino desde hace quince años. Esto ha sido debido a que los diferentes territorios lingüísticos de Alemania no han tenido tampoco una unión política. Se hicieron anteriormente algunos ensayos en pro de la creación de una Biblioteca Nacional alemana, como en 1848, en el Parlamento de Francfort del Meno, o después de la guerra de 1870-71, pero estas tentativas no tuvieron continuación. Por fin, a la grande y poderosa organización de los librerías alemanas, que no se detuvieron en las fronteras políticas del Reich, sino que unieron a todos los librerías de este idioma, ha cabido el honor de llevar a cabo esta significativa obra de la Biblioteca alemana. Los presidentes del "Börsenverein der deutschen Buchhändler" se decidieron, en el año 1912, con ayuda del Estado de Sajonia, de la ciudad de Leipzig y de sus miembros editores, a fundar una Biblioteca Alemana, la cual, desde el 1.º de Enero de 1913, empezó la labor de reunir todos los impresos de lengua alemana salidos ya en el interior o en el exterior del Reich, como asimismo las publicaciones en otros idiomas, salidas a la luz dentro de las fronteras alemanas, catalogarlas y ponerlas a disposición de los lectores en el local de la Biblioteca.

Los catedráticos.—¿Existe también en Alemania alguna ley actual sobre donati-

vos de ejemplares para la Biblioteca Alemana, o ésta debe adquirir todas las obras?

El Bibliotecario.—Ni una cosa ni otra. Donativos de libros hacen sólo algunos territorios alemanes, pero sólo para las bibliotecas de estos países o para las de las Universidades correspondientes. No



Dr. Hans Praesent.

obstante, la Biblioteca Alemana no compra ningún libro, ya que todas las casas editoriales envían voluntariamente un ejemplar de sus publicaciones apenas salidas, y tanto el "Börsenverein" como la misma Biblioteca, tienen cuidado de que en sus estantes ingresen todas las obras que en Alemania se publican. Las casas editoriales, por su mismo interés, envían sus nuevas publicaciones, porque, a base de estos envíos se hace la bibliografía oficial en la Biblioteca Alemana con destino a los librerías. Con más detalles contaré a ustedes más adelante las bibliografías especiales que de esta primera salen.

Los catedráticos.—¿Y de dónde procede el dinero para todo esto?

El Bibliotecario.—El "Börsenverein" tiene la obligación de cuidar la entrada completa de todos los libros. Los intereses de la Biblioteca son tan grandes para el público en general, que ésta se ha convertido en un Instituto público, y por ello hoy se dividen los gastos para organización, personal, luz, etc., de modo que el Reich contribuye con dos quintas partes; Sajonia, con otras dos quintas, y la ciudad de Leipzig, con una. Pero empezaremos nuestra visita a través de la Biblioteca.

Los catedráticos.—Parece que este edificio se ha construido expresamente para la Biblioteca.

El Bibliotecario.—En efecto, señores. Es el edificio más moderno para Biblioteca que poseemos. Se ha erigido durante los años 1914 a 1916, los más difíciles de la guerra, y la ciudad regaló el solar. Bibliotecarios y arquitectos trabajaron juntos para crear una cosa ejemplar. Ustedes tendrán ya ocasión de ver que este edificio posee las más modernas instalaciones técnicas; aquí, en el cuerpo principal del edificio, se encuentra la Administración, y en los pisos superiores están instalados los depósitos de libros. Ahora vamos al ala donde se encuentran las salas de lectura.

Los catedráticos.—¿Existe también en

Los catedráticos.—¿Qué cómodamente están distribuidos los departamentos para el público?

El Bibliotecario.—En efecto, aquí tenemos el guardarropa, y pasando a las salas de catálogos ya estamos delante de la gran sala de lectura, sin necesidad de subir escaleras. Ante esta sala está la oficina de entrega de libros, donde los lectores reciben las obras que no están a mano en la sala de lectura. Los encargos y peticiones se hacen por conducción neumática, por teléfono, e inmediatamente son traídos en montacargas. Y henos ya dentro de la sala de lectura.

Los catedráticos.—¿Qué local tan magnífico! ¿Se entra aquí libremente?

El Bibliotecario.—En la Biblioteca Alemana todo el que quiera trabajar científicamente tiene entrada libre durante el año entero, todos los días laborables, desde las ocho de la mañana a las diez de la noche, sin interrupción.

Los catedráticos.—Sí, ya nos dijo lo mismo nuestro chófer. Es extraordinario.

El Bibliotecario.—La tarjeta de entrada para todo el año cuesta sólo un marco; eso es casi nada. Tenemos aquí visitantes que trabajan todo el año, de la mañana a la noche. Muchos estudiantes componen aquí sus disertaciones doctorales. También se come y se cena dentro del edificio: más adelante enseñaré a ustedes nuestro "restaurant". En esta sala de lectura existen 16.000 volúmenes, elegidos entre todas las ramas de la ciencia. También hay muchos libros en lenguas extranjeras y de los que no deben faltar en ninguna biblioteca. Tenemos la intención de reunir aquí las enciclopedias de todos los países; ustedes pueden ver ya, al lado de las alemanas, la inglesa, la polaca, la rusa, la sueca y muchas más. La mayor parte han sido regaladas a la Biblioteca.

Los catedráticos.—¿No tienen ustedes la gran enciclopedia española de Espasa?

El Bibliotecario.—Desgraciadamente aún nos falta. Esperamos que se encon-

trará pronto un mecenas que regale a la Biblioteca esta obra tan importante, y que servirá de mayor provecho para las relaciones intelectuales entre España y Alemania.

Los catedráticos.—¿Veremos!

El Bibliotecario.—Continuaremos ahora nuestra visita por la galería, alrededor de la sala. Como ustedes ven existen 200 asientos y cada lector tiene su pupitre, su lámpara eléctrica y su gaveta. Miren ustedes las dos hermosas pinturas murales de Ludwig von Hofmann, represen-

tando simbólicamente los fines de la Biblioteca Alemana. Ahora hay que subir por esta escalera para ver la sala de Re-

vistas.

Los catedráticos.—¿Ah! ¿Coleccionan ustedes también revistas?

El Bibliotecario.—Naturalmente. Sólo no se coleccionan, ni música, ni la Prensa diaria, porque exigirían un espacio considerable, casi imposible de obtener.

Los catedráticos.—¿Cuántas revistas hay aquí a disposición de los lectores?

El Bibliotecario.—En esta sala que ustedes ven, con sus noventa plazas, existen, aproximadamente, tres mil y pico de revistas alemanas de todos los ramos del saber. Hay sólo las más significativas, dentro de cada materia, y las de amena literatura o humorísticas se facilitan sólo para trabajos especiales. Existen muchas más revistas de comunicaciones, asociaciones, boletines privados, etc., etc. Si ustedes quieren acompañarme al almacén, que se encuentra encima de esta sala, podrán ver en los estantes de hierro, aproximadamente, 18.000 revistas alemanas, que se van guardando hasta completar un año. Entonces pasan al encuadernador y se colocan definitivamente en la Biblioteca.

Los catedráticos.—¿Qué bien organizado está todo esto!

El Bibliotecario.—Ahora quiero enseñar a ustedes las secciones internas de la Biblioteca. Como la Biblioteca Alemana recibe, casi sin falta, todo impreso que sale, ella forma, naturalmente, el organismo central para la Bibliografía nacional. Un libro que entra aquí por la mañana, ya se encuentra catalogado al mediodía, y los títulos de todas las obras de un día—y entran casi cien libros nuevos diariamente—se imprimen desde luego y aparecen al segundo día ya en la bibliografía diaria del "Börsenverein". El orden seguido en este Boletín es el alfabético de editores, porque este órgano es solamente para uso de los librerías. Cada

sábado, estos títulos reunidos en la semana se agrupan, distribuyéndose en 27 secciones científicas, y aparecen luego para el público erudito en el "Wöchentlichen Verzeichnis der erschienenen Neuigkeiten". Este material primario que se publica en la Biblioteca Alemana aparece en los catálogos semestrales y finalmente en los que se editan al cabo de algunos años. A base de todos los nuevos envíos, la Biblioteca Alemana publica el Boletín bibliográfico más antiguo e importante en este género, llamado "Literarisches Zen-

tralblatt für Deutschland", en el cual, cuarenta eruditos, dos veces al mes, publican reseñas sobre todos los libros de interés, científicos o artísticos y sobre artículos de revistas en idioma alemán. Por esto, hay que mencionar a dicha publicación como el más significativo e indispensable órgano para todo lugar de trabajo científico, como Institutos, Bi-

liotecas, etc. Desde principios de este año, en la Biblioteca Alemana se trabaja también, por encargo del Ministerio del Interior, en la "Monatliche Verzeichnisse der reichsdeutschen amtlichen Druckschriften". Esto, señores, es únicamente una pequeña parte de los trabajos bibliográficos más importantes que realiza la Biblioteca Alemana.

(La visita continúa por el hermoso salón de conferencias, por la sección de impresos artísticos, en donde se hallan colocados unos 11.000 libros de lujo de los quince últimos años, en parte, con preciosas encuadernaciones. Sigue la colección de mapas, donde se conservan todas las cartas terrestres y marítimas, y más de 700 mapas murales. Los señores se detienen ante un gran modelo de la Biblioteca Alemana.)

Los catedráticos.—Este modelo instructivo muestra ya, al parecer, las futuras ampliaciones de la Biblioteca Alemana.

El Bibliotecario.—En efecto. Está construida, hasta ahora, la parte media; tenemos hasta ahora un tesoro, compuesto de 700.000 volúmenes, con un aumento anual de 50 a 60.000. El edificio, tal como está ahora, tiene capacidad para cerca de un millón y cuarto de tomos, de manera que aún hay sitio durante una serie de años. Este modelo les muestra cómo están proyectados los trabajos de ensanche. Se ha calculado que definitivamente podrán instalarse en la Biblioteca Alemana unos 10 millones de volúmenes, y para esta cifra harán falta unos doscientos años.

Los catedráticos.—¿Caramba! Seguramente esto no lo veremos ya nosotros, pero se ve que esto está ya proyectado desde un principio con gran amplitud.

El Bibliotecario.—En todos los sitios, por los pasillos, habrán ustedes observado la artística y hermosa ornamentación del edificio, las pinturas murales, las ventanas de vidrieras policromas, los mosaicos, las esculturas y una cincuentena de

trabaja en las contradicciones de la psiquis la naturaleza. El lazo estrecho con las fuerzas crueles y benevolentes del paisaje significa el mayor encanto de los libros de Ponten.

Bien conocido es el nombre de Emil Ludwig. Sus libros de retratos: Goethe, Napoleón, Bismarck, han creado la forma pura, discreta que debe tener la biografía sintética. En "Diana" y "Meeresstille" ("Mar tranquilo"), novelas del gran mundo, se destaca magníficamente el sentido dramático de Ludwig. Incomparablemente bien están hechos los dibujos de los caracteres, llenos de inquietud, ocultos tras un velo de fingida indiferencia.

De Franz Werfel leímos, por último, la joya novelesca: "Der Tod des Kleinbürgers" ("La muerte del ciudadano"). La historia de un pequeño héroe está trazada con tan ardiente conciencia que se deja de tomar por heroicidad los actos de los grandes héroes.

Hermann Kesser, cuya novela romana: "Die Peitsche" ("El látigo"), nos penetró con cada palabra en el corazón, nos ofrece tres ejemplos más de su arte, que forja las palabras como hojas de una verja. "Lukas Langkoller", "Schwester" ("Hermana"), "Strakenmann". Cada palabra de Kesser es una composición tan refinada, que corre peligro el lector de olvidar tras esas palabras la acción.

Walter Mehrling es el marcial escritor que sensiblemente alemana con ansia de aventuras fantásticas. Su "West-Nord-West-Viertel-West" crea una piratería moderna en mar y tina.

Egon Erwin Kisch, dotado con alma fraternal, da, en su libro de Rusia: "Zaren, Popen, Bolcheviken" de manera, fascinadora, el caos del este. Kisch es un hombre perseguido por la sensación, aun cuando la huye.

Artur Schnitzler, después de la "Traummovelle" ("Novela de ensueño"), presenta: "Spiel im Morgengrauen" ("Juego en el alba"). Cada vez nos acercamos más al arte suave de Schnitzler, que sabe disolver en hilos finísimos, graciosos la erótica pesada.

Recordamos aún a "Der junge Tobias" ("El joven Tobias"), de Karl Scheffler, que, entre tantas historias de juventud es refrescante por su tranquila distinción.

También en España se espera con impaciencia el "Till Eulenspiegel", de Gerhart Hauptmann. La venerable figura del anciano poeta goza de grandes simpatías. Se espera un segundo Fausto.

La obra poética de Stefan George y Rainer Maria Rilke se conoce y admira, en particular la segunda, que se lee mucho en francés. El creciente conocimiento del idioma alemán en España hará posible el sabor en la lengua original las creaciones de estos dos genios de la lírica alemana.

Se publica en cuadernos trimestrales. *Extraño: 22 p. pes.*

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

Extraño: 22 p. pes.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

Se publica en cuadernos trimestrales.

EL LIBRO ALEMÁN CONTEMPORÁNEO

por Máximo José Kahn

Todo el público culto español ve la vida intelectual alemana construida sobre la base de su fuerza filosófica. España fué uno de los primeros países que tradujo Hegel, Schopenhauer, Nietzsche. Con el mismo verdadero interés que se manifiesta en este hecho se persigue en el territorio cultural del

Libros alemanes de Prehistoria

por J. Martínez Santa-Olalla

Vorgeschichtliches Jahrbuch. Berlín und Leipzig (Walter de Gruyter Verlag), en 8.º. Tomo I, 157 págs., cinco láms. y un retrato (15 marcos). Tomo II, 344 págs., una fig. y seis láms. (25 marcos).

En el año 1925 se fundó la "Gesellschaft für vorgeschichtliche Forschung", que preside el Prof. de Königsberg Max Ebert, colaborando con él nuestro H. Obermaier, G. Karo, H. Runkle y otros ilustres maestros.

La Sociedad que M. Ebert dirige edita dos series de publicaciones: el *Vorgeschichtliches Jahrbuch*, de que nos vamos a ocupar, y las monografías sobrias que forman la *Vorgeschichtliche Forschungen*, de las que acabo habiendo oído.

Problema arduo por demás es para el hombre de ciencia, para el trabajador sistemático, lo mismo que para el simple "amateur" de la ciencia, el estar al corriente de la producción científica mundial. Este problema, que tanto tiempo hace perder en la rebusca de literatura científica, nos ha sido resuelto de una manera ideal por Max Ebert y sus colaboradores: primero el *Reallexikon der Vorgeschichte*—obra monumental, de la que esperamos ocuparnos con la extensión que se merece—, con materiales que alcanzan hasta 1924, y a partir de esa fecha nos da M. Ebert el *Vorgeschichtliches Jahrbuch* que dirige.

De hoy en adelante, lo que era tarea ingrata el enterarse de la producción científica mundial, por lo que atañe a la Prehistoria, es labor cómoda y grata, merced a la colaboración de especialistas ilustres de cada uno de los sectores de los estudios prehistóricos.

El *Vorgeschichtliches Jahrbuch*, del cual han aparecido el primero y segundo volumen, contiene la bibliografía prehistórica toda de los años 1924 y 1925.

El plan del Anuario Prehistórico es: una primera parte de trabajos originales; la segunda, y esencial, con la bibliografía del año a que el Anuario corresponde, y la tercera, con noticias científicas, cerrando cada Anuario con un índice de autores útilísimo y perfecto.

El tomo primero del Anuario trae en su primera parte un trabajo de M. Ebert, titulado: "Alt-Wölditz".

La segunda, que es la más importante, la esencial, como hemos dicho, contiene toda la bibliografía prehistórica mundial del año 1924.

Las obras y trabajos generales referentes a Europa son reseñados por W. La Baume. El Paleolítico universal, en el aspecto bibliográfico, es redactado por el especialista máximo en la materia, H. Obermaier, que divide la literatura paleolítica en siete apartados: obras generales, países aislados, Arte Paleolítico, hombre terciario y problema de los colts, geología diluvial, Epipaleolítico y varios. En la sección del Paleolítico aparecen las firmas también de P. Bosch Gimpera, O. Tschumi y Kozłowski.

La sección de bibliografía de Alemania, referente al Neolítico y Edad del Hierro, está clasificada geográficamente, y se debe a W. La Baume, H. Seger, O. Kunkel, E. Sprockhoff, R. Beltz, G. Schwantes, H. Gummel, G. Wilke, W. Bremer y E. Wahle.

La bibliografía de prehistoria austríaca es recogida por G. Kyrle; la suiza, por O. Tschumi; la holandesa, a E. Remonchamps, y la de Dinamarca, Noruega, Suecia y Finlandia, a J. Bronstedt, A. Björn, S. Rothman y A. Hackman, respectivamente.

Ed. Stumm es el autor de la bibliografía de los países bálticos: Lituania, Letonia y Estonia.

J. Kozłowski es el autor de la bibliografía de Polonia; B. Richtofen, de la de Bohemia, Moravia y Slovaquia; R. Popov, de la de Rumanía y países balcánicos.

J. de C. Serra-Ràfols reúne la bibliografía de la Península Ibérica y la referente a Francia.

La bibliografía de Italia es obra de F. von Duhn; la de Egipto, de G. Karo; la de Siria, de P. Thomsen, y la de Asia Anterior, de E. Unger.

El volumen segundo del *Vorgeschichtliches Jahrbuch* trae un trabajo de G. Bersu: "Die Ausgrabung vorgeschichtlicher Befestigungen", y la bibliografía toda correspondiente a 1925.

En el segundo tomo del Anuario Prehistórico encontramos también la bibliografía de Bélgica de 1924, que no pudo salir en el primero, bibliografía que el Barón de Loos, otro tanto ocurre con la de Inglaterra e Irlanda, obra de W. Bremer, y la copiosa literatura que nos da P. P. Jelfenkeno.

Nada más que se tratase de una lista bibliográfica, sería inapreciable el servicio que el Anuario Prehistórico presta; mas es más, muchísimo más; no va la referencia escueta, cual la podría dar un mazo de biblioteca—señor bibliotecario en muchos casos—; la bibliografía la recoge un especialista de universal renombre; la critica, la valoriza, ciertamente, el resume y extrae. En esa crítica, en ese extracto de cada trabajo, radica el interés extraordinario para los especialistas—y curiosos simplemente—del Anuario Prehistórico, obra indispensable, que estará continuamente sobre la mesa de estudio del sabio y del intelectual.

En el *Vorgeschichtliches Jahrbuch* tienen cabida, como se ve, toda la bibliografía que al prehistoriador—en el más amplio sentido de la palabra—puede interesar: Europa, Oriente, el Norte de África, el Paleolítico y el Neolítico, la Edad del Bronce y la del Hierro hasta el principio de la Historia, hasta la romanización, las civilizaciones históricas orientales.

Por lo que respecta a España, tenemos una bibliografía seleccionada muy acertadamente por Serra-Ràfols especialmente y útilísima—aunque no tan amplia, naturalmente, como es la bibliografía de esa revista estúpida que se llama "Buletí de l'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistoria", que tristemente se edita en Barcelona, y cuya difusión es muy de desear.

El Anuario Prehistórico es obra que se impone como uno de los imprescindibles instrumentos de trabajo, uno de los más valiosos que orientará e iluminará el trabajo de todo intelectual interesado más o menos por los estudios prehistóricos e históricos más antiguos.

ECKART VON SYDOW: *Die Kunst der Naturvölker und der Vorzeit*. 2.ª ed. Berlín (Der Propyläen-Verlag), 1927. Vol. en cuarto, 84 págs., 403 láminas en negro, 24 láminas en color y huecografiado, y 73 páginas de índices y bibliografía.

Pasaron, afortunadamente, los tiempos en que dentro del marco de los estudios artísticos no encajaba más que la Antigüedad Clásica y el Renacimiento. En los años últimos los estudios de Historia del Arte se han desmenuado extraordinariamente; el Arte de todo el Universo, el Arte de todos los pueblos y tiempos se estudia con entusiasmo.

Este estudio intensivo y extensivo de la Historia del Arte ha conducido al conocimiento de culturas artísticas, de las que no se tenía la menor idea, a completar y aclarar multitud de cuestiones de capital interés y a rellenar lagunas inmensas. Con los estudios históricos-artísticos llevados a cabo en los últimos decenios—que estupidamente califican algunas gentes de "superficiales y demolidores"—, se ha logrado darnos una visión de conjunto tan clara y admirable del Arte de todos los pueblos y épocas, que difícilmente se hubiera podido imaginar.

Entre las grandes conquistas de la Historia del Arte en nuestros tiempos—mejores éstos que los pasados, aunque quedemos con el coplero de Jorge Manrique, en que "cualquier tiempo pasado fue mejor"—la mayor, sin género de duda alguna, es la del Arte Prehistórico y Etnográfico.

El Arte Prehistórico y Etnográfico ha sido el que más profunda influencia ha tenido en la vida artística de nuestros tiempos. Así como el estudio de las antigüedades clásicas dio lu-

gar al Renacimiento en el Arte, el estudio de las antigüedades prehistóricas y el del Arte Etnográfico han dado origen a un segundo Renacimiento, más renacimiento todavía que el primero.

Que estamos en el Renacimiento del Arte Prehistórico y Etnográfico, es cosa clara y evidente; hoye un mediano conocedor del Arte Moderno la obra de Eckart von Sydow: *Die Kunst der Naturvölker und der Vorzeit*, y advertirá en seguida una serie de paralelismos, de semejanzas y analogías extraordinarias.

Del parecido y analogías prueba el lector, después de hojear los centenares de láminas del libro de Sydow, a ver o recordar obras de artistas de nuestros días. Si tal hace, encontrará, por ejemplo, un Max Pechstein con esculturas que se asemejan grandemente a las de los primitivos actuales, Congo especialmente; un Karl Schmidt-Rottluff le sugerirá recuerdos análogos; un Franz Marc, con sus representaciones animalísticas, nos sugerirá la idea del Arte Paleolítico y del de los Bosquimanos—Paleolítico también este Arte en cierta forma, forma espiritual, orígenes remotamente comunes—.

Igual que los ejemplos citados podríamos citar otros muchos: Alexander Archipenko, Rudolf Belling... Mas esto y otras muchísimas cuestiones que relacionan el Arte Prehistórico, Etnográfico y de la antigüedad preclásica, no es cosa planteable en un instante—parece ser lo ha hecho recientemente el multiforme Gímel, Caballero—.

De lo que dicho queda, se deduce el interés vital y de actualidad eminentísima de la obra de Sydow. Obra concebida y tratada en verdadero historiador del Arte, historiador del Arte a la moderna.

Texto del libro de Sydow, breve, conciso, pocas páginas.

El Arte de los pueblos primitivos de África, Oceanía y Australia, Indonesia, pueblos polares y americanos, se ha captado en 282 láminas, que contienen varios centenares de obras artísticas de dichos pueblos. A estas láminas corresponden 50 páginas, en que Sydow trata de la función de la estética en la vida de los primitivos, de su arquitectura y plástica, del naturalismo y la estilización, de las máscaras y representaciones de antepasados, del arte aplicado, del dibujo y la pintura.

La segunda parte del libro corresponde a las viejas culturas americanas de Méjico, Perú, Colombia... y lleva 64 láminas.

Finalmente, el Arte Prehistórico y de los pueblos bárbaros completa la obra de Sydow. En esta última parte, a la que corresponden 76 láminas, se trata del Arte Prehistórico europeo.

La parte gráfica, esencial en este género de publicaciones, ha sido tratada sencilla, pero lujosamente; las láminas, que pasan de cuatrocientas, son de una nitidez perfecta; las láminas, en colores naturales, están admirablemente reproducidas.

En la obra de Sydow, de conjunto agradable y atrayente, hay un índice de figuras útilísimo, en el que se detallan las medidas, situación, procedencia, época y literatura del objeto. Añade el autor un resumen bibliográfico muy instructivo referente al Arte Prehistórico prehistórico y actual.

Un detalle inexplicable hay en el libro de Sydow, y es el figurar bajo pinturas rupestres levantinas la leyenda "späte Altsteinzeit", debido indudablemente a un error de imprenta, como ocurre forzosamente con el "Solutréen" que aparece al pie de reproducciones de Arte Rupestre de cuevas francesas.

El libro de Sydow, tan atrayente por su rico material gráfico, está llamado a prestar grandes servicios al Arte Prehistórico y Etnográfico que ha provocado el actual Renacimiento.

GEORG KRAFT: *Die Kultur der Bronzezeit in Süddeutschland*. Augsburg (Dr. Benno Filser Verlag), 1927. Págs. 153, 23 figs. y 58 láminas y mapas. Vol. en 4.º

Conocidísimo en el mundo de la Ciencia es el *Urgeschichtlichen Forschungsinstitut* de la Universidad de Tübingen, cuyas publicaciones, lujosamente editadas por Benno Filser, de Augsburg, son libros fundamentales y llenos de doctrina.

Hoy el *Urgeschichtlichen Forschungsinstitut* de Tübingen, saca a luz una obra interesante en todos sus aspectos, obra de paciente elaboración que se debe a Georg Kraft.

Die Kultur der Bronzezeit in Süddeutschland, es uno de esos libros que marcan una época, pues fijan de manera clara y permanente un cúmulo de materiales que formando un punto fuerte, sirven de arranque a sinnúmero de investigaciones y estudios.

La obra de G. Kraft se dedica al estudio de la Edad del Bronce en el Sur de Alemania, teniendo como fundamento principalísimo y esencial los hallazgos de la Edad del Bronce en Württemberg.

El primer capítulo de *La cultura de la Edad del Bronce en el Sur de Alemania* tiene como objeto el tratar de la Edad del Bronce en sus principios, hablando en el G. Kraft del principio de la industria del metal, los grupos de hallazgos, el arte, las relaciones culturales, etcétera, de este período del bronco indoeuropeo.

La plena Edad del Bronce, objeto del libro, es expuesta en diez capítulos del más alto interés.

La tipología de la Edad del Bronce, es objeto de un prolijo estudio, después de tratar detenidamente de la técnica. La evolución del hacha desde el tipo plano hasta el más evolucionado; la de la espada, alabarda—de tanto interés para nosotros, dado su origen español—, cuchillo, agujas, etc., son objeto de un estudio ordenado y sistemático, gracias al cual, así como a la riqueza de los hallazgos, vemos la evolución de todos los tipos de la manera más instructiva.

El estudio de la cerámica está perfectamente hecho, teniendo en cuenta constantemente los hallazgos que la acompañan, lo que sirve para establecer un cuadro muy instructivo. De interés es asimismo el capítulo dedicado a las sepulturas.

Un estudio profundo de los hallazgos de Württemberg, un conocimiento perfecto de la Prehistoria, da por resultado los capítulos llenos de interés y atractivos, en que Georg Kraft nos habla de las relaciones culturales, de las relaciones con las culturas de los palafitos y de los campos de urnas y de la cronología del bronce del Sur de Alemania, bajo el punto de vista hipológico o de la cronología relativa, y bajo el punto de vista de la cronología absoluta.

Resumen del trabajo magnífico de G. Kraft, es un cuadro de las culturas sincrónicas del Oeste de Centro-Europa, Alta Baviera, Palatinos de Suiza, Valle del Rhin, Württemberg y Alb, teniendo en cuenta el estado interior, el clima, la vida, etapa cultural y las etapas del Norte y Sur de Alemania—está conforme a la cronología relativa del autor—, como cronología absoluta acepta Georg Kraft la de G. Kosina.

Los apéndices de la obra de G. Kraft, sobre hallazgos y literatura de ellos, con todo género de detalles, aumentan grandemente el valor del libro.

Die Kultur der Bronzezeit in Süddeutschland, es un libro del más alto interés para todos los especialistas, que deben de ensanchar constantemente su foco de acción para mejor ver y comprender los grandes problemas de la Prehistoria, y máxime para los españoles, dado el papel preponderante que jugó la Prehistoria Ibérica en la Edad del Bronce. Una cualidad estupenda del libro de G. Kraft es su método, que le constituye en modelo magnífico que seguir.

Entre las grandes conquistas de la Historia del Arte en nuestros tiempos—mejores éstos que los pasados, aunque quedemos con el coplero de Jorge Manrique, en que "cualquier tiempo pasado fue mejor"—la mayor, sin género de duda alguna, es la del Arte Prehistórico y Etnográfico.

El Arte Prehistórico y Etnográfico ha sido el que más profunda influencia ha tenido en la vida artística de nuestros tiempos. Así como el estudio de las antigüedades clásicas dio lu-

gar al Renacimiento en el Arte, el estudio de las antigüedades prehistóricas y el del Arte Etnográfico han dado origen a un segundo Renacimiento, más renacimiento todavía que el primero.

Que estamos en el Renacimiento del Arte Prehistórico y Etnográfico, es cosa clara y evidente; hoye un mediano conocedor del Arte Moderno la obra de Eckart von Sydow: *Die Kunst der Naturvölker und der Vorzeit*, y advertirá en seguida una serie de paralelismos, de semejanzas y analogías extraordinarias.

Del parecido y analogías prueba el lector, después de hojear los centenares de láminas del libro de Sydow, a ver o recordar obras de artistas de nuestros días. Si tal hace, encontrará, por ejemplo, un Max Pechstein con esculturas que se asemejan grandemente a las de los primitivos actuales, Congo especialmente; un Karl Schmidt-Rottluff le sugerirá recuerdos análogos; un Franz Marc, con sus representaciones animalísticas, nos sugerirá la idea del Arte Paleolítico y del de los Bosquimanos—Paleolítico también este Arte en cierta forma, forma espiritual, orígenes remotamente comunes—.

Igual que los ejemplos citados podríamos citar otros muchos: Alexander Archipenko, Rudolf Belling... Mas esto y otras muchísimas cuestiones que relacionan el Arte Prehistórico, Etnográfico y de la antigüedad preclásica, no es cosa planteable en un instante—parece ser lo ha hecho recientemente el multiforme Gímel, Caballero—.

LIBROS NUEVOS

Se ha puesto a la venta la esperada edición magistral del primer centenario de los

GRABADOS Y LITOGRAFÍAS DE GOYA

Una maravilla bibliográfica.—Una edición única, por su perfección gráfica, por reproducir la obra entera del genial artista al tamaño exacto de los originales.

289 grabados

Un museo espléndido: "Aguafuertes primitivas", "Los caprichos", "Los desastres de la guerra", "La tauromaquia", "Los disparates", "Obras sueltas", "Litografías".—Notas artístico-históricas de Miguel Velasco.

Un volumen de 40 x 50 centímetros.

Encuadernado lujosamente.

25 pesetas.

Por las extraordinarias condiciones de precio de esta obra única, recomendamos hagan pronto sus pedidos, pues de demorarlos, podrían hallar agotada la edición.

El Diccionario de nuestro idioma, que ofrece la garantía oficial por ser obra de la Real Academia, es el *Diccionario Manual Ilustrado de la Lengua*. 2.012 páginas. 4.000 dibujos. En tela. 20 pesetas.

SE HA PUESTO A LA VENTA EL NUEVO LIBRO

— DE —

Julio Alvarez del Vayo

LA SENDA ROJA

Reportaje novelesco sensacional, revelador del mundo hirviente, de los momentos revolucionarios a través y después de la guerra. Tiene la emoción dinámica de un libro de viajes y aventuras, vividas todas por el autor. Paisajes múltiples y sugestivos. Rusia, Polonia, Estados Unidos, Escandinavia, etc. Desfile de dramáticos incidentes, de luchas históricas, de célebres personajes: Rosa de Luxemburgo, Liebknecht, Wrangel, Rasputin, Ebert, etc. Un mundo inquieto, lleno de amenazas, de interés emocionante.

EL LIBRO MAS PERSONAL DEL AÑO

Un volumen, cinco pesetas.

Del mismo autor: "La nueva Rusia". 2.ª edición. Cinco pesetas.

Le interesa muy especialmente conocer y examinar la *Enciclopedia Espasa*, la obra cumbre de su género. Fácil de adquirir.

Colección Universal

En esta selecta biblioteca, que abarca el mundo literario en todos sus aspectos: Novela, Teatro, Poesía, Historia, etc., acaban de publicarse:

Números.	Pesetas.
1.014-1.015 GOETHE: <i>Afinidades electivas</i> . Tomo I.....	1
1.016-1.017 GOETHE: <i>Afinidades electivas</i> . Tomo II.....	1
1.018-1.019 CONDE DE GOBINEAU: <i>Renacimiento</i> . Tomo I.....	1
1.020-1.021 CONDE DE GOBINEAU: <i>Renacimiento</i> . Tomo II.....	1

Anteriormente publicados en la nueva época:

Números.	Pesetas.
1.001-1.002 JOSÉ ORTEGA Y GASSET: <i>Notas</i>	1
1.003-1.005 SANTA TERESA: <i>Su Vida</i> . Tomo I.....	1,50
1.006-1.008 SANTA TERESA: <i>Su Vida</i> . Tomo II.....	1,50
1.009-1.010 SHAKESPEARE: <i>A buen fin no hay mal principio</i>	1

MENSUALMENTE

se publican cinco números, que forman dos o tres volúmenes, admirablemente presentados y escogidos. Suscríbase hoy. Un trimestre (15 números), 6 pesetas.

PIDA EL CATALOGO COMPLETO

1.021 NÚMEROS PUBLICADOS

Si le interesa estar informado de las novedades bibliográficas, pida un número gratuito de nuestra revista BIBLION.

BREVE Y POPULAR HISTORIA DEL CRISTIANISMO

Un manual substancioso y conciso. — 4,50 pesetas.

Bret Harte

UNA NOCHE EN VAGON-CAMA

UN VOLUMEN, CINCO PESETAS

Números.	Pesetas.
AMADO NERVO: <i>Las ideas de Tello Téllez</i>	5
AMADO NERVO: <i>Cuentos misteriosos</i>	5
LEIBNITZ: <i>Nuevo tratado sobre el entendimiento humano</i>	15

Pídalos en su librería y en

ESPASA-CALPE, S. A.

Casa del Libro: Av. Pi y Margall, 7

Apartado 547-MADRID

ENVÍOS A REEMBOLSO



ALEMANIA Y ESPAÑA

GERARDO MOLDENHAUER

Conoci a Gerardo Moldenhauer en España, cuando aún era un estudiante indistinto, lleno de preocupaciones y de fervores.

Nuestra amistad discurrió por Madrid, en algunos largos paseos extraurbanos, abordando temas y posibilidades de cosas, de esas cosas que no abordan los estudiantes sino cuando están convencidos—como estábamos nosotros—de que iban para clérigos de las letras, para ser sus sacerdotes. La vida nos separó. Y al cabo de unos años me encuentro a Gerardo Moldenhauer en un firme puesto—grave y responsable—colmado de publicaciones, de proyectos y de actividades.



Moldenhauer, por Pérez Rubio.

Sigue con su sonrisa lenta y aguda. Con su cachaza irónica. Y su vigor rígido tras un suave accionar de gestos.

Deseo que Gerardo Moldenhauer—fundador junto al gran Obermaier del Centro Germano-Español de Intercambio Intelectual—haga a LA GACETA LITERARIA unas declaraciones objetivas. Y para objetivarlo mejor adopto el sistema de fichar su perfil y su conversación. He aquí el fichero de este juvenil y claro talento germánico, honrador de la cultura española:

Moldenhauer, Gerardo.—Doctor en Filosofía, Privatdozent en la Universidad de Halle (nació el 19 de Enero de 1900), ingresó como profesor en 1926. Su tesis doctoral fué sobre "El Duque Naimes en la Epopeya Francesa". Ha publicado también en la *Revue Hispanique* la "Tercera parte de Guzmán de Alfarache", 1927; sendas contribuciones en los homenajes a Bonilla y San Martín y Voretzsch, sobre "La censura española y la novela picaresca" y "Para la Historia de la fábula en la Literatura española medieval". Está imprimiéndose su gran estudio sobre "La leyenda de Barlaam y Josafat en la Península Ibérica".

Ha publicado también diversos artículos en revistas importantes: entre ellos, "El Cantar de Renaut de Montauban", en *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 1924; "Guía bibliográfica para uso de los manuscritos existentes en bibliotecas portuguesas", en *Zentralblatt für Bibliothekswesen*, 1925; "Viejos manuscritos franceses en bibliotecas portuguesas", en *Archiv für das Studium der Neueren Sprachen und Literaturen*, 1926; "Bibliografía de las obras de Doña Carolina Michaelis de Vasconcellos" y "Una traducción desconocida de Persiles y Sigismunda", ambas en el "Homenaje a Doña Carolina Michaelis", actualmente en prensa, y "Apuntes sobre manuscritos antiguos españoles en bibliotecas portuguesas".

Dirige la edición de las "Conferencias dadas en el Centro de Intercambio Intelectual Germano-Español" y del "Boletín Bibliográfico del Centro de Intercambio Intelectual Germano-Español".

I.—Un poco de biografía y bibliografía.

Nació en el "corazón" de Alemania, próximo a grandes centros de actividad industrial, más cerca de Halle que de Leipzig.

Discipulo de la Universidad de Halle, donde estudió Filología Románica e Historia. Fui luego a la Universidad de Hamburgo en el año 1922, donde pasé un semestre preparando mi venida a España. La noble actitud de esta nación durante la gran guerra despertó en mi gran amor y simpatía por su lengua y literatura, cuyo estudio al mismo tiempo que el conocimiento del país y sus costumbres quería profundizar en la Península. Al llegar a España trabé conocimiento con un médico argentino, Leónidas Silva, en cuya compañía marché el año 1923 a Buenos Aires, volviendo a Europa por Chile y Perú. En Buenos Aires hice una gran amistad con el Sr. Mille Jiménez, gran conocedor de la literatura española del Siglo de Oro. De este modo mi hispano-americanismo pasó de ser un deseo teórico a una práctica realidad. A la Argentina, donde actualmente reside mi hermano, pienso volver en breve fecha.

De vuelta a la Península, tras los adversos tiempos de la inflación monetaria, que hizo padecer a mi país, trabajé sobre los manuscritos existentes en bibliotecas portuguesas, dándolos a conocer, y al llegar a España, el señor Obermaier me propuso la fundación y dirección del Centro de Intercambio Intelectual Germano-Español.

Posteriormente, en 1926, fui agregado como profesor a la Universidad de Halle, donde explico cursos durante el verano.

II.—Fundación del Centro: Antecedentes.

Creo firmemente que el Arte y la Ciencia son las únicas fuerzas altruistas capaces de unir los pueblos y de restablecer el equilibrio alterado por intereses de otra índole.

En lo espiritual, los representantes de lenguas y cultura distintas, pueden llegar a comprenderse con suma facilidad.

La convicción de la importancia intelectual creciente de los círculos culturales ibero-americanos, engendró hace unos doce años el proyecto de un Instituto Alemán en Madrid, considerado como eje histórico del mundo español. A principios de 1925 se creó el Centro de Intercambio Intelectual Germano con modestas proporciones, vista la imposibilidad que las circunstancias de post-guerra ofrecían para un desarrollo más amplio.

Los fines propuestos fueron:

- 1.º Informaciones de todo género a quienquiera que las solicite.
- 2.º Facilitades para emprender viajes de estudios de españoles en Alemania.
- 3.º Cursos, ya de español, ya de alemán, en la medida que se exijan y que respondan a la petición de un grupo discrecional, siempre que no entorpezcan a cursos ya iniciados.
- 4.º Conferencias de cultura científica y literaria por disertantes españoles y alemanes (1).

III.—Sus proyectos.

No faltan, y el desarrollo que progresivamente va alcanzando el Centro, hace que éstos sean muy sugestivos; pero como no me gusta el papel de profeta y prefiero una realidad a muchos buenos propósitos, que no pasen de serlo, el tiempo y los hechos harán que con la eficaz ayuda de los elementos españoles, se puedan ir realizando.

IV.—Modos de intensificar las relaciones.

Confío vivamente en los resultados que para el mejor y mutuo conocimiento de ambos países, nos proporcionará un periódico tan atento para percibir nuestro tiempo como LA GACETA LITERARIA, y en general toda la prensa española, y aprovecho este momento para manifestar mi satisfacción por la reciente creación de la Cátedra de Lengua y Literatura Alemana en la Universidad de Madrid, desde la cual el profesor Petriconi, mi querido amigo, coadyuvará con gran eficacia en este sentido. Espero también fértiles consecuencias de los viajes que destacadas figuras de la intelectualidad española hagan a mi país, dando a conocer íntegramente el estado actual de España y satisfaciendo con esto los anhelos de multitud de mis compatriotas; y, por último, creo de un real y positivo interés que debería tenerse en cuenta por los organismos y entidades a que concierne, el envío de libros a fundaciones que, como el Instituto Ibero-Americano en creación actualmente en Berlín, tiene ya más de 100.000 volúmenes, entre los cuales están todavía esperando su puesto los procedentes de las prensas españolas.—E. G. C.

(1) ... de todos los ramos de la ciencia, cuya lista se publicó en la revista "Investigación y Progreso", números I, II y III, y de las cuales hay impresas ya cerca de 25.

El libro del Centenario



GOYA

Por A. DE BERUETE, director que fué del Museo del Prado

Un volumen en 4.º de 250 páginas, con 106 ilustraciones, encuadernado, 40 pesetas

El más importante estudio sobre la vida y las obras del gran pintor, en un libro de lujosa presentación.

Obra monumental sobre Goya

La editorial Espasa-Calpe acaba de lanzar al mercado una obra monumental: *Grab*

EN LA ALEMANIA ACTUAL

ASPECTOS DEL HISPANISMO

Atentamente invitado por el Geheirat Professor Meyer-Lübke, tomé parte en el vigésimo Congreso de los cultivadores de la Filología moderna en Alemania, que se celebró en Düsseldorf en Mayo de 1926. Desde el celebrado el año 22, en Halle, los hispanistas figuran en estos Congresos con personalidad y categoría de grupo. Coincide esto con un verdadero renacer de la enseñanza de nuestro idioma, que disputa al francés el lugar de preferencia en las escuelas secundarias.

En el Congreso de Düsseldorf, la sección de español presentó varios trabajos de gran interés. El Dr. Brest, que tanto ha trabajado en Berlín por la formación de la "Spanische Arbeitsgemeinschaft", disertó sobre "La cultura ibérica y las escuelas secundarias alemanas". El Profesor Haack, de Hamburgo, que ha dirigido la publicación de varios textos clásicos y modernos de literatura española, leyó un muy erudito trabajo sobre la "Evaluación de la literatura española en la enseñanza". (Puede verse en *Die Neuere Sprachen*, t. XXXIV).

El Privatdozent de la Universidad de Hamburgo, D. Grossman, disertó sobre la "Filología nacional en la América española". Grossman es actualmente director interino del "Iberoamerikanische Institut", de Hamburgo, y tiene a su cargo en la revista *Iberica* la parte referente a Hispanoamérica. Publicó el año 1920 un libro sobre *España y el drama inglés en tiempos de la Reina Isabel de Inglaterra*, y ha editado recientemente una antología de líricos catalanes contemporáneos. El Sr. Schecker habló sobre "Folklore español". Fritz Krüger, Profesor de la Universidad de Hamburgo, dió una notabilísima conferencia sobre "Cultura popular en la Península"; a este profesor eminente se deben estudios muy completos de los dialectos de la parte occidental de España y un tomo voluminoso sobre la cultura de Sanabria.

También asistió al Congreso de Düsseldorf el Sr. Murett, profesor de Halle, autor de varias monografías sobre cosas de España: Ganivet, Zulueta, etc. Ahora termina de publicar un completísimo trabajo sobre Azorín y prepara una extensa "Antología española", que constará de dos partes. La segunda de éstas (siglos XIX y XX) corre a cargo del Profesor Hämel, de Würzburg, en Baviera. Este simpático hispanista, autor de trabajos interesantes sobre "El Cid" y sobre las "Comedias de juventud de Lope de Vega", prepara una edición del "Quijote" y ha publicado ya las conferencias que dió en Madrid hace dos años sobre "Schopenhauer y la literatura española". Otros dos jóvenes filólogos que acudieron a Düsseldorf son los señores Hatzfeld y Petriconi. El primero posee el premio Bousoms, de Barcelona, por su libro "El estilo de Cervantes". Petriconi ha publicado un manual de literatura española contemporánea y es autor también de un notable trabajo sobre "Crítica e interpretación del Quijote". (*Die Neuere Sprachen*, tomo XXXIV).

De Moldenhauer no es necesario hablar, porque todos conocemos su labor admirable al frente del Centro de Intercambio Intelectual Germano-Español. Con Murett, contribuye a formar en la Universidad de Halle un importante centro de hispanismo.

Un hispanista de gran mérito es Ludwig Pfandl, que tiene un libro esencial sobre "Cultura y costumbres españolas en los siglos XVI y XVII". Es autor, igualmente, de gran número de artículos, folletos, notas bibliográficas, entre lo que se encuentran "Abel Hugo y su traducción de los romances españoles"; "Poesías inéditas de los Argensola", y largos trabajos sobre Baroja y Pereda. Se inspira en la obra de Menéndez Pelayo y posee un arte admirable de exposición que hace que sus libros se lean con sumo deleite.

No se hallaron en el Congreso de Düsseldorf, pero son hispanistas famosos, los señores E. Robert Curtius, de la Universidad de Heidelberg, gran conocedor del movimiento intelectual de España (véase "Ueber Unamuno", en *Die Neue Rundschau*, Febrero 1926, y "Spanische Kultur probleme des Gegenwart", en *Hochland*, Septiembre 1926); Th. Heiermann, de Münster, autor de un "Manual de Historia literaria española"; y los Sres. Finke, Kehr, Schäfer, Schulten, Neuss, Weise, Kehr, A.

Mayer, Kuhn y la Dra. Gertrud Richert, que han aportado trabajos considerables a la historia y arte españoles.

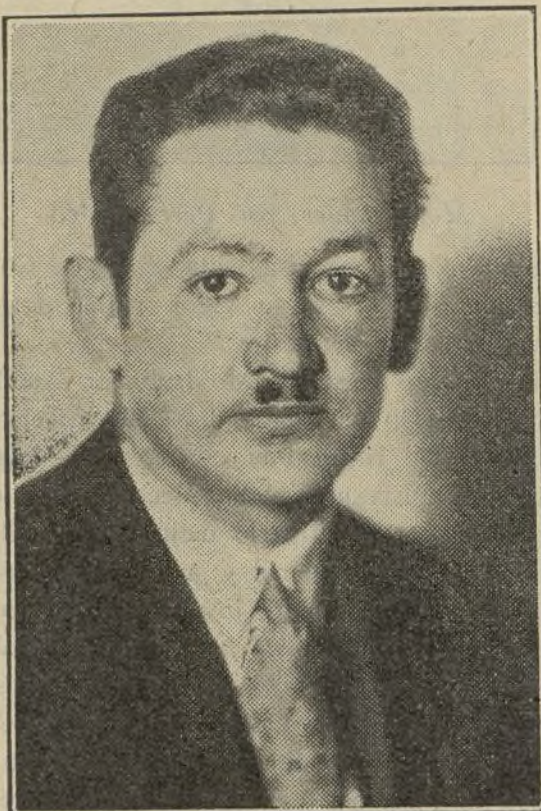
Entre el gran público alemán está hoy muy en boga Unamuno, cuyas obras completas se están traduciendo, y el nombre de Ortega y Gasset se lee frecuentemente en revistas como *Neue Rundschau* y *Der Querschnitt*. Sigue así floreciente la antigua Sociedad de Calderón, representando todos los años obras dramáticas de este autor; pero entre los eruditos goza ahora de más estimación Lope de Vega.

En general, la labor de estos hispanistas es abnegada y heroica, pues frecuentemente tienen que adquirir ellos los libros. Deber de España es mirar con simpatía todos estos esfuerzos y prodigar entre sus centros de estudio las colecciones literarias más apropiadas. La Junta de Relaciones Culturales, creada en nuestro Ministerio de Estado, puede hacer, y debe hacer, mucho en este sentido.

MIGUEL ARTIGAS.

El hispanista Petriconi

Helmut Petriconi es el joven hispanista que actualmente ocupa la Cátedra de Literatura alemana en nuestra Universidad Central. Ya era conocido de nuestros lectores por la reseña que



Helmut Petriconi.

hicimos anteriormente de su Literatura española actual, libro que, con otros estudios publicados en revistas, le han acreditado como fino y avanzado crítico de la más avanzada literatura. Goza Petriconi la mayor deferencia y amistad por parte de nuestra joven literatura. Ha tenido la gentileza de respondernos a las siguientes cuestiones:

—¿Cuáles son los orígenes de su hispanismo?

—Los orígenes de mi hispanismo son los míos propios, pues soy hijo de peruano. Mi abuelo, oriundo de Italia, como lo indica mi apellido, fué catedrático de la Universidad de San Marcos, en el Perú, donde se casó con una peruana, hija de padres españoles. Yo mismo, aunque me educé en Alemania, todavía estuve por tres veces en el Perú y he pasado además una temporada de dos años y medio en Canarias. Por lo mismo que las cosas de España me eran relativamente familiares, no pensé dedicarme al hispanismo al comenzar mi carrera y estudié Filosofía en las Universidades de Munich, Berlín y Würzburg, estudios que por fin troqué por lo de "Filología románica", que teóricamente abarcan todos los idiomas románicos. Una vez en ellos, claro está, tenían que atraerme, ante todo, la lengua y literatura españolas, menos conocidas en Alemania que la filología francesa o italiana, aunque en el fondo me resisto a considerarme a mí mismo como "hispanista", pues la disciplina que más me ha interesado es la historia de la literatura comparada, y en particular, la de las literaturas alemana, española y francesa, que son las que menos desconozco.

—¿Qué opina usted de su Cátedra en la Universidad de Madrid?

—Comprenderé usted, por lo que acabo de

decir, con qué gusto me encargué de hablar de literatura alemana ante un auditorio español y conocer de la española, después de haber estudiado en Frankfurt durante tanto tiempo la literatura española "vista desde Alemania". Son estudios que casi se completan. Sobre la oportunidad de la misma enseñanza de lenguas y literaturas modernas en la Universidad no hay que decir, y prueba de ello la excelente acogida que ha tenido y el número de personas ilustres que nos honran con su asistencia. Claro que, en cuanto a la literatura alemana, esta enseñanza no ha de dar todo su fruto hasta que no se divulgue en mayor escala el conocimiento del idioma alemán, tal como se lo ha propuesto la reciente reforma escolar. Sin embargo, y tal vez en esto difiera de la opinión de algunos compañeros, no creo que el conocimiento de un idioma sea del todo indispensable al estudio de la literatura respectiva (no tratándose ya de una investigación científica), pues aun estudiada en traducciones más o menos perfectas, una literatura como la alemana no puede menos de transmitir altísimos valores. Tan es así, que nadie niega la grandísima influencia que en toda Europa han tenido, v. gr., las literaturas escandinavas, aunque ciertamente no hay quien haya leído, fuera de Noruega, a Ibsen en su propio idioma. Si, pues, por el momento hubiera que manifestar algún deseo, sería el de que para el próximo año se escalasen los diferentes cursos, sucediéndose unos a otros, mientras no se convirtieran en permanentes las cinco cátedras de lenguas y literaturas modernas.

—¿Cuáles son sus relaciones con la joven literatura española?

—Ya que en un artículo de la "Germanisch-Romanische Monatschrift" acabé de decir lo poco que de la nueva literatura sabía, francamente no sé qué contestarle. Lo que tal vez más le llame la atención a un extranjero es esa misma actividad literaria que desde hace unos años se viene observando en España, y de la cual dan fe, no sólo el felicísimo éxito de *La Gaceta Literaria*, sino además, el gran número de revistas poéticas, como "Papel de Aleluyas", "Carmen", "Gallo" y otras. Es un hecho curioso, sin embargo, el que entre tantos escritores jóvenes no haya casi novelistas, lo que prueba la sinceridad del actual movimiento literario, pues es sin duda la novela el género que más pronta recompensa promete. Diré, por último, la vivísima satisfacción que he tenido en conocer a algunos de los más distinguidos autores de vanguardia, con quienes he pasado horas por cierto deliciosas; de modo que también en este sentido, "mi impresión de la nueva literatura" no puede ser más grata.

TOLEDO-GERMANIA

MAXIMO JOSE KAHN

Entre los más jóvenes hispanistas destaca hoy éste: Máximo José Kahn. Afincado en Toledo, con finca propia. Con compañía selecta. Con libros. Con curiosidades. Con amigos literarios. Con flores y con arqueología.

Nacido en Frankfurt en 1897, dedicóse desde joven a la literatura, escribiendo sus primeras novelas en el *Berliner Tageblatt*. Estudió



M. J. Kahn.

Literatura y Filosofía, dedicándose, por azares de la vida, a la electrocinética, al arte, al comercio, a la Casa Ford... A la guerra. Fué aviador durante la gran guerra.

Tras ella pensó en España. Y descendió de las nubes a otras nubes ideales: Toledo. En-

PERFILES TUDESCOS

Herr Leonhard, o el domador del látigo

El cuadro alemán de las generaciones literarias—así como el de cualquier nación del mapa—tendrá, tiene y ha tenido siempre un ribete de época. Unos bastidores y una luz. Gravate de sangre. Verde lechuga de casaca. Avellana de fraques. Parda, negra, gris de naturalismo traducido. (Un señor Hauptmann o un señor Arno Hola.) O son los Klinger o los Lenz del Sturm und Drang—hacia 1770—, con *lucha e impulso*, reculeos de Rousseau y vistas a Weimar. O es Juan Valfranco Goethe—*Der Herr Kal*—veste de cámara color café, tradición de Herder, donjuanismo y ley (ergo Nietzsche, ergo Ortega, ergo O'Rs). O en 1800 Novalis y Schlegel, muchachos románticos que hemos de ver tras el capellán Fichte preparando el *Deutschland über alles*. O en la fecha de cromo del año treinta el Filomela de Heinrich Heine—judío, protestante, apóstolico, ateo—entre empresas políticas de la Joven Germania y suspirillos nórdicos. Socialdemocracia. Fiestas del 1.º de Mayo, la estúpida pederastia del *roman experimental*. Hay un Gerhart Hauptmann—casi un *enfant terrible*—condecorado con el Águila Roja. Dos neos: Hoffmannsthal y Paul Ernst; y una sola bolita de alcanfor. Luego viene la etapa de la gran guerra—1914-1918—muestra incubadora, *nostra dea*. Hemos roto el cascarón dentro de los telones bélicos; la pared de enfrente, cuyo horizonte había que superar o esquivar *a fortiori*, era la Muerte. Boches y peludos a través de las trincheras, saltaron el Arte a la par del escalofrío de ultratumba. La preocupación cotidiana, la camarada: *Der Tod, The Death, La Muerte*... Búidez de la palabra. Fué preciso aquietarla, amordazarla, domesticarla, hacer las paces con el Más Allá. He aquí el retorno a la religión, a la superstición, a la magia, a la teosofía, al expresionismo. Max Brod—semita de Praga—compone *coq-tails* astrológicos. Isa Seidel, en "La casa en la luna", trae la metempsicosis de la mano del ocultismo. Vuelve Strindberg y Hermann Bahr da su definición de los expresionistas: "Y el Dolor exclama: el hombre reclama su alma, el tiempo es una voz unánime de angustia. El arte acompaña ese grito". Expresionistas son Franz Werfel y Albert Ehrenstein y Paul Zech y Leonhard Frank. El Yo creador debe triunfar del Yo material, la naturaleza no crea al hombre, sino el hombre a la naturaleza. Lo que vemos es alucinación, ensueño, nada; lo que creamos o creemos ver—en delirios de éxtasis—es la realidad, nuestra realidad, la vida (*leben* viceversa de *nebel*).

Leonhard Frank nació en 1882—equi-dad Joyce—, venía de Dostoevski. Cuenta, pues, un año más que Ortega y Gasset, un año menos que Juan Ramón. Total: cuarenta y seis años. Pertenece, por lo tanto, al *team* del *cielo*—Cf. Giménez Caballero—. Cuando la guerra, es pacifista, internacionalista, lauménico; se refugia en Ginebra, desde donde publica panfletos virulentos. Un par de ejemplares de sus novelitas, "La Humanidad es buena" se deslizan subrepticamente hasta Alemania, allí circulan de un lado para otro y son leídos con avidez por varios miles de personas. El tono agrio de sus filípicas, en vez de exasperar aún más los nervios cada día más exasperados de los combatientes, sirven cosas de sedante. El señor Leonhard o el domador del látigo. Después de la guerra y todavía antes de la paz se ha afilado a Moscú y es uno de los intelectuales alemanes simpatizantes con el bolcheviquismo. Sin duda vislumbra el dinamismo lírico y universal de los poetas proletarios rusos.

morado de Toledo (y de una sevillana), aterrizó el espíritu junto al Tajo. Lo elevó. Lo elevó. Su idea fundamental era esa que él llamaba *Moderne Bewertung des Antiken*, valorar lo antiguo en moderno.

Prepara allí su obra *Masken und Gesichte* (Caras y visiones). Y en tanto mantiene viva correspondencia literaria con Alemania y España, dando a conocer en ambos países los más nuevos valores, como no ignoran los lectores de nuestra GACETA, ya que ha sido un constante colaborador nuestro.

Máximo José Kahn goza ya de cierta popularidad en Toledo. Dentro de poco, su bella casa será centro de excursionismo para españoles curiosos, para peregrinos de su propia patria: La torre de la catedral y Máximo. (Ya que Máximo es máximo de estatura, casi como la torre mayor.)

sos... Ilya Sadofiew, Gorodetskii, Miguel Gerasimow..., su merianismo eslavo, la fe en *nosotros*, en la fuerza acrendada de la multitud (?). Leonhard Frank es una compleción de campesino, un artesano, un jugador de foot-ball. Sus mazizas espaldas de Hércules de circo sostienen—y no se les cae—el rompecabezas de los cuatro Franks y la nostalgia de las pajarricas de papel. Leonhard ama las pobres víctimas de la sociedad burguesa, pero no ama la *Victima*... ¿Strapase? ¿Aristócrata? No, no: Herr Leonhard Frank o el domador del látigo.

Una fecha lustral—Enero de 1925—aparece en España la versión de su novela—primitiva, cultura; en esa zona supersalvaje, ultracivilizada de los arrabales de una gran ciudad—*Die Rauberbinde*. La partida de bandoleros. El traductor fué Manuel Pedro. La editorial, era Calpe. La colección, "Los Contemporáneos". Su precio, en pesetas: 4.50. Se le procuró una bella jaula al mirlo blanco, en la Sección de pájaros germanos (Arturo Schintzler, Tomás y Enrique Mann). Estábamos ahitos de los noveleros de la Marit—Fernán Caballero, antes de ser vertida o vertirse a sí misma. Queríamos una cosa actual, un exponente literario alemán de nuestro tiempo. ¡Hurra por los indios de Würzburg, hurra!... Sin embargo, añoramos la suite.

APARICIO.

Libros alemanes!

de todas clases envía a España y América la

Librería Española de Otto Salomón

Única en Alemania

BERLÍN

Oranienburgstr. 58/1

Tratado de Quirosófia

POR EL PROFESOR ALEMÁN E. ISSBERNER

Un volumen de 170 páginas, con 38 ilustraciones, pesetas 5.

La ciencia de la mano; nada de superstición, ni de gitanería, sino un estudio completo y exacto para averiguar la suerte, desgracia, el carácter, talento, las inclinaciones, las cualidades para elegir un oficio, los métodos de educación, la predisposición para enfermedades, a fin de precaver o tratar la dolencia, etc., etc.

EDITORIAL HELIOS

Cortes, 541.—BARCELONA

LA LIBRERIA BELTRAN

PRINCIPE, 16 MADRID, envía a provincias todos los libros nuevos.

"La Gaceta Literaria"

SE VENDE EN PARÍS

10, rue Gay-Lussac

Libraire: LEÓN SÁNCHEZ CUESTA

CONCESIONARIO PARA LA VENTA

Precio: 1,50 fr.

Notas sobre Hauptmann

Der Ketzer von Soana

1).—Hubo un momento en que Gerhart Hauptmann contempló el sol de las primicias. El pueblo alemán llegó a elegirle como su figura literaria representativa. Entonces, nadie sabe si por divinas elegancias o por guardarse un poco de los rayos, Hauptmann se encargó unos lentes. Que fué como un renunciar a aquellos paisajes ilegítimos. Compróse que los lentes de Hauptmann estaban ahumados y, por lo tanto, su empeño decidido de no ver. El espectáculo, en verdad, carecía de atracciones inauditas. El número más fuerte lo constituía, al parecer, una Academia.

2).—La obra de Hauptmann, con que encabezaamos estas notas, es una novelita poética, primorosa y eficaz como un icono. Es la novela de la mística bravia y de los amores difíciles y escondidos. Temas peligrosos que requieren maestría y dominio en el bello imaginario. Precisamente, los dones particulares de Hauptmann. Libro éste nado, sin duda, al calor de un viaje por ciudades y pueblos de la alta Italia. Que se diferencia tanto de cualquier libro análogo de Bourget como una tersa contemplación se diferencia de un éxtasis, como un autor que recibe besos de claridad se diferencia de un autor baladí.

Consigue aquí Hauptmann, página a página, engarzar materiales de la más pura esencia artística. No en balde es el poeta de las fantasías geniales y del sugerente y sereno mirar. Esta novela, de título casi terrible, es una lección de estética y es una afirmación de valores. ¡Ay! nos decimos a cada momento leyéndola, por aquí se va a la emoción pura y eterna; por allí, a la estupidez y a la tontería. Apuntando las direcciones, como Pizarro. Pues no he visto asunto de que haya mandado más literatura que de éste, y del que también se haya conseguido menos. Es una experiencia nueva esta de Hauptmann, que es la experiencia decisiva y virtuosa de lo verdadero. Esto, así; aquello, de aquella manera. Hay también, sí, en la Fantasía un Orden. Hay también en lo arbitrario un Problema. Hay, igualmente, en la noche oscura una Dirección.

He aquí que Hauptmann tropieza en los Alpes con Ludovico. Hauptmann, turista entre las gracias, obtiene pronto de este gran hombre, pastor roquero de oficio, metafísico y casi teólogo de actividad, varias ideas más o menos preciosas—"Ich möchte wohl wissen, mit welchen Instrumente er (Apollo) damals reinen Herden Musik machte"—y un relato. Este relato, historia demoníaca, es la novela, el poema del *Liehaber*, que Ludovico, hereje, anuncia, diciendo: "Vielleicht schreibe ich einmal die Geschichte meines Umwandlung". Es, pues, su secreto, su caso de conciencia y su principio. Luego, un cura, mujeres, Scarabota; en fin, la novela.

Hauptmann, imaginador de maternocracias—véase "Die Insel der Grossen Mutter", traducida para las colecciones de la "Revista de Occidente" por la gentilísima Margarita Nelsen—, es también imaginador de dificultades primorosas.

3).—Hauptmann, por lo tanto, lleno de gloria y de esplendores, amenaza convertirse en una figura venerable. Una figura venerable es siempre un ser que vive en un Jardín de Invierno. Respirándose a sí mismo, sus mismos aromas, porque los aires de fuera producen neumonías. Convertir a un grande hombre en figura venerable, es el peor servicio que podemos hacer a su grandeza.

Hauptmann, hoy, se liberta de "lo venerable", haciendo piruetas, si ello es necesario. No entregará jamás su genio ni su cabeza para que un personaje engolado ponga en ella una corona de laurel. No. Vedlo publicar un raro volumen, "Till Eulenspiegel - Dichtung" (S. Fischer, Verlag, Berlín), que ha desatado en Alemania las críticas más duras. Frecuentemente, no se habla de Hauptmann en las revistas sino para atacarlo. No hemos leído este libro. Si un artículo furioso contra él, "Alles Grosse ist schlicht Hauptmann hat das einmal bewiesen. Dieser Werk ist unschlicht", dice el articulista como último argumento de condena.

Felizmente, como se ve, Hauptmann consigue no ser figura venerable.

L. LEDESMA RAMOS.

DOS EXTREMOS DE EUROPA

ESPAÑA Y ALEMANIA

Cuando Rusia no era Europa—¿lo es?—y América no contaba en el mando, eran precisamente la Península ibérica y el país alemán los dos extremos, las dos *marcas* fortificadas de la vieja civilización occidental. No deja de tener un cierto interés este papel que teóricamente empareja un momento estos dos países, cuyas relaciones—con el motivo ocasional de la Exposición actual—conviene repasar. Desde este punto de vista cobran vida algunos hechos históricos, y es bien cierto que en historia lo que nos interesa es la vida, la vida misma pasada y su animación momentánea y un poco mágica ante ojos presentes que no pueden volver atrás las manecillas del tiempo.

Extremos de la cultura occidental, ocupando posiciones extremadas en momentos concretos de la historia, de esa misma oposición y alejamiento nacen a veces insospechadas simpatías, ráfagas de interacción que por encima de los países que nos separan se cruzan en aspa curiosa de influencias.

Desde muy pronto podemos registrar una primera oposición y un primer contraste: en el mundo antiguo, España es el *primer país colonizado* por Roma, el pueblo donde los ásperezos italianos que de agricultores se han hecho marinos, van a ensayar su capacidad política de regir a los demás. La vasta y selvática Germania es, por el contrario, el *único país* de Europa no colonizado, hostil siempre y temido por el poder romano. Y por coincidencia, es España donde muere la primera ola germánica de invasores del Imperio: los visigodos. Esta apropiación de los godos, en cuanto a sangre, escasa y dificultada por las diferencias, pone, sin embargo, en la España medieval, en su vida jurídica y en sus costumbres, un fermento germánico, sin el cual no se explicaría nuestra historia.

Sin tomar partidos entre los exaltadores de lo germánico a lo Gobineau, o encarecedores de lo

africano, como Oliveira o Reparaz, el hecho es que lo que los godos nos aportan, bueno o malo, nos solidariza con el resto de Europa, hace posible en España esa continuidad con el occidente civilizado, que no lo ha sido en Rusia o en Grecia, por ejemplo. Sin los godos no podría hablarse en serio de una comunidad cualquiera entre España y Alemania. Como, a pesar de todo, históricamente, fundamentalmente, nos alimentamos aún de la Edad Media, este es el hecho capital, el hecho básico de toda posible comunidad. Aunque la sangre española sea en su mayoría libia, como es posible, el hecho es que cuando el mundo deja de ser romano, los godos nos hacen Europa. El imperio romano era algo *mediterráneo*, de raza y de cultura; el concepto Europa es algo *germánico*. España, sin alterar gran cosa el substrato de sangre indígena, entró en los dos; es positivamente uno de los pocos—pocos—países que están incorporados desde más pronto a una organización cultural plurinacional—aparte lo que ella pudo antes de esto producir de cultura indígena, tan importante al parecer—y desde entonces, gracias a los godos, no ha dejado de estarlo nunca.

Es difícil en un ligero artículo de ocasión distinguir en este capítulo de relaciones hispano-alemanas lo fundamental y lo episódico. Que perdone el lector; no se trata sino de un arbitrario repaso.

Con los árabes en casa, una rápida mención que pasa por los libros de historia, es otro capítulo de solidaridad europea sentida—frente a otras cosas—por España y Alemania. Aquellas embajadas entre Oton y Abderrahmán son: Europa frente al Asia, frente a Bizancio y Bagdad. Luego es el romántico episodio de Alfonso X, obstinado en conseguir la corona imperial, iluso y burlado en ese deseo diagonal que, una de tantas veces, traza el aspa que cruza el mapa de país a país. Y junto a esto, ya desde el siglo XIII, en que se puede hablar

con más sentido de una cultura europea, las influencias culturales; viajes, estudiantes, peregrinos, universidades. En esto, como en todo, suele ser el arte el mejor exponente nacional. A fines de la Edad Media, una serie de artistas, pintores y escultores y arquitectos aparecen trabajando en España procedentes del Norte. Cuando la influencia francesa, entrado el siglo XV disminuye, vemos apellidos germánicos ligados a obras considerables; muchos de ellos nos dan a conocer inequívocamente su origen en el mote genérico de la nación, Alemán. En otros aún se especifica la ciudad de origen en muchos casos, Colonia, por ejemplo. Desde este momento inicial en la historia moderna, la influencia de alemanes se deja sentir hondamente en la vida española. La imprenta, invento alemán, arraiga rápidamente en España, y en las ciudades peninsulares los alemanes van montando sus prensas, que pronto difunden los primeros libros entre nosotros. Los grabados y las estampas alemanas circulan entre artistas españoles y les sirven, en tantos casos, de fuentes directas de inspiración. Todo parece anunciar una fuerte relación futura entre los dos países. Lo que sucede no deja de ser curioso. La realidad histórica vuelve a hermanar idealmente a los dos pueblos en un intento común. Cuando acaba el siglo XV, España trabaja en coronar su esfuerzo antimusulmán, y precisamente, cuando parece que Europa rechaza la gente islámica definitivamente, son los turcos los que, irrumpiendo en Occidente, toman Constantinopla, avanzan por los Balcanes y llaman amenazadoramente a las puertas del mundo germánico. Austria vuelve a ser de nuevo Marca, frontera contra un invasor que no es ya eslavo ni húngaro, sino turco. Y en este momento, no sin inquietudes para Europa, un monarca alemán viene a reinar a España. El Águila bicéfala de los Austrias se instala en las dos fronteras de Occidente, las que miran al mundo hostil que no es europeo y toman como misión defender a Europa contra él. He aquí un auténtico momento de coincidencia. La venida de Carlos, el nieto de Maximiliano, el rey que no sabía español, lanza hacia España un fuerte trazo del aspa que pronto cierra en inverso sen-

tido su propio hermano Fernando, el español de Alcalá, que no sabía alemán y a quien el destino lleva a regir Alemania cuando Carlos se refugia en Yuste, conquistado por esa España que él ignoraba cuando vino a reinar sobre ella. Parece que esta interferencia iba a producir un aumento de ese influjo cultural que ya representaban en nuestro país los artistas y los impresores germánicos. Y no es así. La historia, a cuya ironía tantas veces se alude, se complace en la paradoja de que bajo un rey alemán, España cierre violentamente su puerta al canal de las influencias alemanas. Surge el protestantismo, esa guerra civil europea, y se comprueba que en España puede ser eficaz el fermento germánico. Surgen los focos de Sevilla, de Valladolid, y ante el peligro político tanto como religioso, según la manera de ver del tiempo, se extreman las medidas para evitar que el contacto de las doctrinas germánicas pueda hacer prosélitos en España. Se acabó; queda en el aire todo un posible y atractivo capítulo de la historia de España y de las relaciones hispano-germánicas. ¿Qué hubiera sido un protestantismo español? ¿Qué efectos hubiera producido? ¿Cómo hubiera rehecho este aspa germano-española, cuyas huellas procuramos ahora seguir? Son preguntas sin respuestas. La solidaridad entre los dos países se limita en adelante a lo puramente político y dinástico; en los siglos siguientes España y Alemania, que luchan juntas, que tiene los mismos enemigos e intereses semejantes, se ignoran. El aspa sobre el mapa con sus dos trazos sólo indica el camino que siguen, de vez en vez, y en tardos y aparatosos cortejos las novias reales, que los estrados embajadores transportan de la corte de Madrid a la corte imperial, o de los palacios germánicos al Alcázar castellano. Durante dos siglos, España y Alemania, que se desangran juntas en una lucha contra toda Europa, apenas cambian otra cosa que estas pálidas y rubias princesas, que casándose siempre con sus primos van alargando cada vez más, en un proceso degenerativo, las mandíbulas prognatas de sus vástagos.

Los Borbones interrumpen algún tiempo hasta estos reales casorios. Durante algún tiempo

nada más. La Corte española, grave y tiesa, no tolera las reinas francesas: dos Orleans habían desacreditado el producto y ya el buen Carlos III es esposo de una Sajonia. Y en ese abrirse a Europa, que es nuestro siglo XVIII, algo más nos llega de Alemania: cítemos el curioso episodio de la colonización alemana en Sierra Morena.

Y viene la violenta dinamita de la Revolución y el momento napoleónico, y entonces, a ambos lados de Francia, España y Alemania, son oprimidas por el corso genial. Alemania responde con una reacción espiritual de nacionalismo, y España, con la épica guerra de la Independencia. La historia ha vuelto a emparejar nuestro destino y la atenta curiosidad de Europa ha observado este ponerse en pie de una nación a la que se creía muerta. De aquí nace toda esa *romántica* corriente de curiosidad hacia España, novelesca, entusiasta y apasionada. Es el aspa del siglo XIX, cuyo primer trazo corre a cargo de los alemanes que vuelcan sobre nosotros la admiración por nuestro gesto antinapoleónico, y el despertar de una nueva literatura, encanzando ambas cosas en Calderón y el Romancero. Nombres bien conocidos, los Schlegel, los Humboldt... simbolizan el movimiento. Avanza el siglo, y cuando a través de la negra pesadilla de guerras y confusión de nuestra España pasada surge aquí una conciencia cultural, un anhelo de volver a Europa, se lanza en justa correspondencia el segundo trazo del aspa que inaugura aquella generación krausista tan precursora. Es, pues, el siglo XIX aquel en que la corriente cultural hispano-germánica se hace, no sólo fuerte, sino propiamente consciente. A primeros del siglo, Alemania buscaba en España los elementos con que hacer un nuevo arte, una nueva literatura; buscaba en España un fermento romántico que nuestro país habría conservado intacto. Nosotros, en cambio, despertando al final del siglo de un secular letargo, pedíamos a Alemania una norma filosófica y una técnica científica de las que habíamos carecido siempre.

La victoria que Alemania consigue contra Francia en la llamada guerra del 70, hace del Imperio la primera nación de Europa; se san-

cionan los prestigios de su ciencia con la victoria de su ejército. En violento contraste, España, desciende los últimos peldaños del infumino, en la guerra que desgaja de ella los restos de nuestro imperio colonial. La reacción que siguió en el espíritu de los españoles más selectos, afirmó cada vez más la necesidad de una renovación cultural en nuestro país; ciencia y técnica eran precisas para rehacer una nación, y como Alemania representaba el más alto grado en ambas, Alemania fué la Meca de nuestros intelectuales, fuente y ejemplo a la vez para una generación que quería construir y disciplinarse austera y en horas de amargura que, con este ideal, podían teñirse de un matiz de esperanza.

Interrumpidamente hasta hoy, Alemania es para muchos españoles el país de la ciencia y de la técnica, del trabajo y de la organización, el pueblo, en suma, cuyas virtudes son más deseables para otro como el nuestro, que habiendo sido abrumadoramente grande en el pasado, quisiera ser aún grande en el futuro.

Nunca más a punto llegan estos libros alemanes, que en la Exposición actual agrupan sus volúmenes como formidable y supremo ejército de ciencia secular. Aun para aquellos españoles que no entiendan las lecciones que sus góticos caracteres explican, tendrán la indiscutida aureola del púgil cuyas victorias son famosas. Y los que saben y admiran sus enseñanzas no olviden que el contacto con las ideas y la ciencia de otro pueblo son lo que más pule y afina las propias. En esos libros expuestos hallará un español, con frecuencia, motivos de gratitud hacia Alemania. Sabios alemanes han sido muchas veces los primeros en ocuparse de nuestras cosas y en valorar nuestras aportaciones a la cultura del mundo. Esta gratitud lleva consigo dos deberes: uno, el de colaborar con ellos en la tarea de estudiar lo nuestro en una imprescindible rectificación de apreciaciones y matices que tan difícilmente son captados por un extranjero; otro, el de interesarnos a nuestra vez por Alemania y su cultura, de la que tan espléndida muestra es la Exposición que se celebra.

ENRIQUE LAFUENTE.

NOTAS

EL NUEVO ARTE ALEMAN

La época moderna en Alemania parece, en el arte, más individualista que ninguna otra anterior; hay tantos elementos muy distintos en la actualidad, el uno al lado del otro, que casi es imposible ofrecer unas características generales. Aún vive Max Liebermann, el gran



Otto Dix: Yacente.

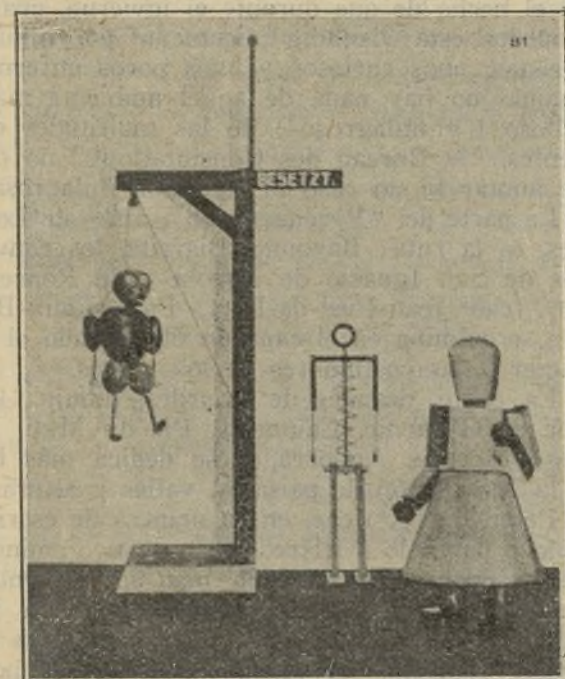
representante del impresionismo alemán, que nunca, ni en el mayor florecimiento del expresionismo abandonó su manera de dar un reflejo fiel de la realidad, como nosotros lo recibimos del mundo exterior. Los expresionistas, con su concepción enteramente opuesta, concepción personal, antirrealista, creando un mundo para sí, para dar forma visible a lo invisible a la vida del alma aún siguen con mucho vigor. Las obras de Schmidt Rottluff, Heckel o



Escultura de Belling.

Barlach, por ejemplo, no han perdido nada de su fuerza brutal, pero llena de una energía ideal, de un espíritu alto y noble, de una voluntad casi religiosa, firme, mística, de influir en lo que tiene la humanidad de más sagrado. Pero la corriente artística más fuerte de nuestros días es un movimiento tranquilo más sencillo y más armonioso que el expresionismo, que suele llamarse de una manera no muy feliz el post-expresionismo o nuevo objetivismo.

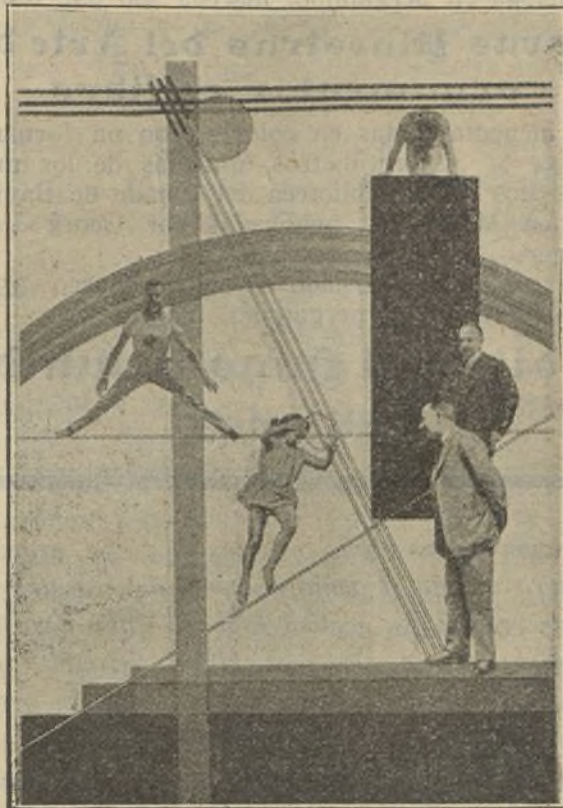
Es, indudablemente, hijo del expresionismo formado de su sangre, sólo dejando lo demasiado revolucionario, exagerado, abstracto, antirrealista, que se explicaba por el tiempo en que evolucionó, los años antes de la guerra ya llenos de inquietudes y perturbaciones morales



Kurt Schmidt: Marionetas.

de toda índole, y los terribles y tristes años de la guerra misma. Lo que caracteriza al nuevo arte, ante todo, es que ha vuelto a la realidad, que es capaz de expresar sus ideas con las formas conocidas y de reconocer otra vez la hermosura, la belleza de la naturaleza. No es que

haya vuelto a la concepción del impresionismo, por esto, es mucho más individualista y personal, aislando el individuo, viendo la parte del mundo alrededor, como un mundo para sí, pero lleno de esta vida secreta, universal, mística, que corre por toda la creación, revelación íntima de las fuerzas divinas de ésta. Mírense, por ejemplo, los animales, admirables creaciones de "Renée Sintenis" para sentir que aquí hay la naturaleza vista por el alma, vista por esto como manifestación de una vida superior



Moholy Nagy: Circo nuevo.

divina. Un segundo elemento que en el arte nuevo se debe al expresionismo, es la acentuación del valor de la composición, de la construcción de las creaciones artísticas. No hay la libertad completa del impresionismo, hay leyes de componer, reglas de calcular la ponderación; este equilibrio, seguro resultado de la proporción y evocando siempre en nosotros un sentimiento de perfecta armonía y de perfecto bienestar.

No se ha olvidado tampoco, por lo menos en las obras de grandes artistas, esta fuerza psicológica del expresionismo, este afán de revelar lo más íntimo, lo más secreto del alma, haciendo de la vida interior de todo lo que pensamos y sentimos el dominio principal del arte. Sólo aquí también se conoce que el nuevo arte es menos violento, mucho más suave; en sus obras, la vida del alma no forma un contraste tan fuerte irreconciliable con el mundo exte-



Escenario en arquitectura nueva.

rior, sino que se armoniza con él creando una unidad. Véanse trabajos de los mismos expresionistas de hace unos años y de hoy, por ejemplo, retratos de Walter Gramatté o de Otto Dix para sentir esta nueva concepción pacífica y tranquila de la vida que en otros artistas, como Thalmann, Godron, ya parece innata, natural. Los artistas de hoy, a pesar de muchos contrastes, muchas violencias aún existentes, se dirían hacia un arte que da un reflejo más ideal más elevado de la vida en su conjunto, vida exterior e interior.—GERTRUDIS RICHTER.

ULTIMAS TENDENCIAS DE LA FILOSOFIA EN ALEMANIA

por Edmundo Schramm

El desarrollo de la Filosofía alemana en los últimos años está, sin duda, caracterizado por una separación y radicalismo entre los espíritus. Este proceso se manifiesta, sobre todo, en que, por un lado se pide y se aspira a un tratamiento puramente científico de la Filosofía, mientras que por otro, se tiende al movimiento llamado Filosofía de la vida, ya sean éstos más o menos imaginarios. En general, puede decirse que el expresionismo en todas sus formas y matices dentro de la Filosofía ha de considerarse, al parecer, como vencido, y que el elemento serio es cada vez más atraído hacia las direcciones que aspiran a la consideración científica de los problemas, tendencia que existe de un modo especial entre la juventud.

Las líneas principales de esta evolución, tan difíciles de vislumbrar precisamente por la profusión de publicaciones, se destacan, no obstante, con sorprendente claridad. Pierde terreno el neokantianismo, mas, quizá por el hecho de la muerte de su último y eximio representante Pablo Natorp, que, por razones intrínsecas relacionadas con su importancia. El discípulo de Natorp más sobresaliente y prometedor Nicolai Hartmann, en los últimos años se ha alejado bastante del neokantianismo aproximándose más y más a la Fenomenología, aprovechando en su significativa obra "Caracteres fundamentales de una metafísica del conocimiento", la axiología o teoría de los valores de Max Scheler. Poco queda, pues, de esta escuela, que se volvió a Kant como a un escudo salvador, y excluyendo a algunos ilustres profesores que se ocupan de especialidades, como, por ejemplo, Ernesto Cassirer, que trabaja preferentemente en los últimos años sobre el mito y la lengua, y de Görland, que ha escrito una "Filosofía de la Religión sobre base neokantiana", libro de hondo significado, dado el gran interés por los problemas religiosos en la Alemania actual; no contando a éstos, repetimos, queda sólo la fracción de Baden, cuyo jefe actual, Enrique Rickert no podrá fácilmente provocar un renacimiento perdurable del neokantianismo. El gran mérito de los neokantianos será siempre haber defendido el idealismo en tiempos en que alcanzó gran boga el espíritu materialista y el positivismo, de haber contribuido en alto grado a una renovación de la Filosofía, considerada como inútil y como mera especulación no científica; pero las relaciones demasiado estrechas que esta escuela procuró tener con Kant fueron, quizá, la aberración fundamental de ella.

A esta radical renovación aspira la Fenomenología; su fundador, Edmundo Husserl, surgió en 1900 de la lucha contra el Psicologismo, que quiso reducir todos los actos psíquicos a un sistema de funciones reguladas por leyes naturales. Husserl, procediendo, por una parte, de las matemáticas, y por otra, de Francisco Brentano—con lo que vemos una interesante relación entre la Fenomenología y la Escolástica, y con esto, con Aristóteles—excluyó toda la problemática del ser en sus "Investigaciones lógicas", y después con más decidida pujanza en sus "Ideas para una fenomenología pura", solicitó nuevo análisis de los actos psíquicos y un estudio de las "cogitaciones" (en el sentido de Descartes), tales como se ofrecen a la intuición interior. La fenomenología no es más que un método de trabajo que quiere volver a las cosas mismas; en esto consistió su radicalismo acentuado, llegando a una especie de nuevo descubrimiento de la estructura compleja de la conciencia. La primera y fundamental consecuencia del descubrimiento de Husserl (y con seguridad una de las más fértiles) fue la creación de una nueva teoría ética, llevada a cabo por Max Scheler, sin duda el discípulo más capacitado, aunque tal vez no el más serio. Scheler, en su libro "El formalismo en la

ética y la ética material de valores", obra que aun hoy es la más importante de sus producciones, criticó el concepto formalista de la ética de Kant, fundando su juicio en un análisis fenomenológico del acto de valoración.

Este hecho es uno de los más importantes en la Historia de la Filosofía alemana de los últimos años, extendiéndose su influjo a casi todos los ramos de la Ciencia. Las tentativas de escribir una Filosofía de la Religión sobre base fenomenológica, por ejemplo, Max Scheler, "Lo eterno en el hombre" (obra de la corta época católica del autor) y Otto Gründler, "Filosofía de la Religión sobre base fenomenológica", no se pueden señalar como de resultado satisfactorio.

La decisiva continuación de la doctrina de Husserl fue acometida por su discípulo Martin Heidegger, que en la actualidad, y después de la jubilación de su maestro, fué llamado a desempeñar su cátedra; conocido desde hace mucho tiempo como profesor, llamó la atención del mundo culto por su gran obra "Espíritu y tiempo", cuya primera parte, resultado de unos quince años de investigación, fué publicada el pasado año y que ya por su terminología completamente nueva, indica algo del concepto original del autor.

Para Heidegger, filósofo es una tentativa de la vida para entenderse a sí misma, y la fenomenología, para él, forma contraste con todo método filosófico constructivo, significando esclarecimiento y patentización de las cosas tal como son. Si para Husserl la conciencia era algo estático que se puede estudiar en su ser duradero, a Heidegger le interesa la conciencia como totalidad, la conciencia que existe en el mundo real y que muere. Esta conciencia aspira a entenderse a sí misma, y siendo su última posibilidad la muerte, se puede entender sólo dentro del tiempo, pues la existencia del hombre es algo temporal; el tiempo es el fondo de todo el entendimiento del ser, y aquí surge para Heidegger el problema de la Historia, que por vez primera había entrevistado y discutido Guillermo Dilthey, particularmente en su correspondencia con el conde de Yorck; el hombre es un ser histórico, y como su propia existencia es temporal, sólo por este hecho puede entender la Historia. La Filosofía misma se comprende por la "historicidad" del hombre, y así Heidegger quiere entender la vida que poseemos nosotros, no con categorías tomadas de fuera, sino de la misma vida, como se entiende a sí misma en su temporalidad e historicidad. La Filosofía de Heidegger es una Ontología obtenida con métodos fenomenológicos. ¿Cuál será la duradera significación de la obra de Heidegger? No se puede vislumbrar aún; únicamente puede decirse que se trata de la publicación salida a luz el pasado año en el terreno filosófico que ha llamado más la atención.

Para terminar conviene hablar aún de las tendencias más importantes que no hemos mencionado todavía. Uno de los incitadores de las ciencias histórico-filosóficas ("Geisteswissenschaft") fué, ya puede hoy claramente verse, Guillermo Dilthey. Sin fijarse en su influjo sobre la dirección de un entendimiento más apropiado de la Historia, en general, ha contribuido poderosamente a un renacimiento de la Historia del pensamiento e incluso de la Historia literaria y de la Psicología de la cultura, merced a sus grandes obras "Introducción a las Ciencias histórico-filosóficas", "Concepto del mundo y análisis del hombre, desde el tiempo del Renacimiento y de la Reforma", "Historia de la juventud de Hegel", etcétera, y en su célebre artículo "Tipología de los conceptos del mundo". Sobre todo en este artículo ha facilitado un más profundo entendimiento de las formas de existencia de la vida, y ha sido germen de donde han brotado libros tan importantes como "Las formas de la vida", de Eduardo Spranger; "Psicol-

gía de los conceptos del mundo", por Carlos Jaspers, obra esta última en donde el autor ha utilizado las categorías psicológicas de Sören Kierkegaard. El influjo de este gran danés no puede exagerarse en el movimiento intelectual de la Alemania contemporánea. El es quien ha llamado de nuevo la atención sobre la transcendencia de los problemas religiosos que entran también mucho en los dominios de la Filosofía. Su evolución intelectual empezó con un antagonismo contra Hegel, y tiene también gran importancia para el nuevo grupo teológico positivo, dentro del protestantismo alemán, formado por Barth, Thurneysen y Gogarten, movimiento que también ha llamado la atención del catolicismo alemán; puede verse también aquí uno de los puntos de contacto más concretos entre el protestantismo positivo y el catolicismo, habiéndose éste interesado en Alemania, en los últimos años, especialmente por el problema de la iglesia. Compárese Adam, "La esencia del catolicismo", la reimpression del libro de Möhler "La Unidad en la Iglesia".

Hemos hablado aquí casi exclusivamente de las tendencias científicas dentro de la Filosofía alemana y de las que creemos tienen mayor porvenir. Naturalmente es que además, y en un público más general, perdura la gran influencia de filósofos del tipo de Nietzsche o Spengler; por ello nuestro artículo ha de ser sólo un aspecto parcial de las tendencias de la Filosofía alemana actual.—E. SCHRAMM.

APUNTES

LA NUEVA LITERATURA ALEMANA

Es necesario considerar, para la comprensión exacta del actual movimiento literario, la presencia en esta esfera de las figuras cuyo prestigio, consolidado antes de la guerra, permite comparar su labor a la llamada en España generación del 98. Recordemos brevemente los nombres de los aludidos autores: Stefan George, Rilke, Hofmannsthal, Thomas y Heinrich Mann y Alfred Kerr, de los

que no es la doctrina, sea cual sea, y suponiéndola buena, elemento esencial en la literatura y así este movimiento ha ido desvaneciéndose casi hasta desaparecer.

A esta dirección no se alhirieron poetas tan valioso como Ernst Droom y Georg Trakl, y novelistas como Robert Musil y Franz Kafka (ya conocido éste del público español), y que, sin embargo—quizá por esto—, no han logrado destacarse con

Herman Hesse
Stephan Zweig
Heinrich Mann
Bruno Frank
Leonhard Frank
Willy Haas
Ernst Toller
Alfred Döblin
Fritz von Unruh
Piscator
Franz Werfel
Emil Ludwig
Walter Benjamin



cuales hay que subrayar de un modo particular la personalidad de Thomas Mann, de espíritu que evolucionó al compás de su arte y que ha sabido mantenerse en primer puesto entre los prosistas actuales.

Su última novela, "Der Zauberberg" significa, tanto por la forma como por el modo de estar concebida, una maravillosa e insospechada conquista de posibilidades que, desde ahora, quedan incorporadas al campo ideal de la literatura.

Franz Werfel y Alfred Döblin a los que se considera entre los iniciadores del movimiento literario contemporáneo, están realmente todavía enraizados en la tendencia determinada por los autores anteriormente citados, y forman de este modo la transición hacia los verdaderamente actuales.

Contemporáneo de la revolución y cuando se pretendió identificar el radicalismo político con un radicalismo literario, surgió el grupo denominado "Der jüngste Tag", con el que pareció que la poesía lírica llegaba a una época de esplendor, pero el tiempo ha demostrado

el relieve que justamente les corresponde.

En cuanto al teatro alemán contemporáneo que ha despertado tanto interés y a cuyo alrededor la crítica ha reñido tan insustanciales batallas, debe su paternidad a Wedekind, cuya fama, atizada por los escándalos que sus obras provocaron antes de la guerra, ha traspasado posteriormente las fronteras y ha influido tanto en Georg Kaiser. Wedekind inauguró el teatro expresionista sin llevarlo a los extremos de Kaiser, el cual, a veces, en su expresionismo se parodia a sí mismo, unas veces consciente y otras inconscientemente.

Posteriormente a la guerra han aparecido nuevos autores, como Bert Brecht, también notable poeta lírico, en su reciente "Hauspostille", y Arnolt Bronnen, los cuales si no han logrado cristalizar todavía su arte en una forma definitiva, al menos significan una aspiración hacia ideales más elevados; otros, en cambio, como Walter Hasenclever, cuyo drama, "El hijo", pareció ha tiempo resumir la fórmula de esta generación, y después, igualmente Hans Rehfisch, renunciaron a estas ambiciones y han tratado, con una



Estudios gesticulares del nuevo teatro.

fórmula moderada, adaptarse al gusto del público.

Ernst Toller, cuya celebridad se debe a la intervención que tuvo en la revolución comunista de Baviera y últimamente a la espléndida "mise en scene" de su novísimo drama por Piscator, no tiene, en realidad, una grande originalidad.

Como digno colofón que cierra con un gesto auténtico de juventud este resumen, vamos a citar el "enfant terrible" de la nueva literatura, Klaus Mann, hijo de Thomas Mann, anteriormente citado, de indiscutible ingenio, pues supo conquistarse éxitos pasajeros en la representación de su "Revista a cuatro", integrada por él, su hermana, su cuñado y la hija de Wedekind, actores, autores y empresarios en una pieza que, contra viento y marea de la crítica, cosecharon aplausos, popularidad y dinero.—H. PETRICONI.

ALEMANIA

EL ULTIMO AÑO LITERARIO

por Otto Forst Bataglia

La literatura de post-guerra no conoce fronteras. Los mismos autores se imponen tanto en Francia como en Alemania. Con traductores perfectos no es posible distinguir el origen de la obra (el drama y la poesía conservan más su carácter nacional). Además, los novelistas prefieren ambientes extranjeros. Por esto, entre los jóvenes maestros de la literatura alemana, Alfredo Neumann recorre la Francia de Luis XI, para volver a la Rusia de Pablo I, que dejará para visitar la Italia del Renacimiento. Hermann Kesser elige la Roma imperial, dispuesto a venir a Francia en busca de las degollaciones de la Santa Barthelemy. M. Süs Kind se siente atraído por Noruega, mientras Ulitz avanza hacia la zona polar. Sólo M. Herwig y Von Scholz quedan en tierra alemana, pero ellos la cambian, a su alrededor por el reino de Satán.

Cada uno de estos volúmenes bien representativos para las tendencias de la prosa de su patria, posee semejanzas francesas o rusas—los franceses y los rusos son los que dirigen el concierto europeo de las letras—. Neumann se inspira en Merejkovsky, y aprovecha las lecciones de Flaubert y de Stendhal. Añadamos también Mme. Ricarda Huch y tendremos los genios protectores de una carrera que promete ser brillante. Las dos novelas, "El Patriota" (con la muerte de Pablo I, como centro de una acción dramática y, en consecuencia, dramática) y "El Diablo", han obtenido un gran éxito, bien merecido. Contemplamos en ella a Luis XI y a su inevitable Olivier, El Gamo, visto a través del prisma de un temperamento moderno. Sádico y real, el maestro; dispuesto al sacrificio y a una fidelidad casi canina, el buen servidor. Una mujer, aunque tiene el pelo del diabólico barbero. El Rey se apropia

del alma del marido y le seduce el cuerpo de la mujer. La situación recuerda a un drama de Grillparres, titulado "Un fiel servidor y su señor". El héroe de esta tragedia, Bank-Bán, primer ministro de Hungría, sacrifica su honor y el de su mujer, y renuncia a toda venganza, a fin de que la casa real goce de una gloria sin tacha. Oliver, Le Daim, visiblemente contrariado, según la imagen de su colega húngaro, terminará por llorar la muerte del tirano, que todo el mundo execra. Más aún: el "Diablo" explicará con una muerte injusta los crímenes de Luis XI. ¿Qué gran diablo, podrá decirse que se hace santo! Los historiadores se volverán contra esta manera de interpretar los caracteres y los acontecimientos de una época bien (y, por consiguiente, mal) conocida. Yo comparo el relato de Neumann a las crónicas dramáticas de Paul Fort. El poeta francés se revela mejor historiador, mientras que la novela histórica alemana descubre más imaginación poética. Con excepción de abundantes anacronismos, la obra de Neumann es digna de todas las alabanzas. Bien construida y maravillosamente real, descrita con una habilidad poco común, ella agrada por igual al gran público y a los puros lectores. Dejemos a los archivistas el cuidado de velar sobre la exactitud de los textos, y felicitemos al poeta que ha encontrado a la vida de Luis XI el pretexto para darnos un libro encantador.

Neumann continúa la ruta que ha elegido. He aquí, aparecida recientemente, la tercera de sus grandes novelas históricas. Esta vez es en "Toscana" donde asistimos a las conspiraciones de los carbonarios italianos. En "Los Rebeldes" aprovecha las lecciones de la Revolución francesa. La primera República le ha enseñado los eternos derechos de los hombres y

de los pueblos. El yugo de Austria pesa sobre toda la Península. ¡La sacudida a cualquier precio! Florencia, donde el Gran-Duque ejerce la más dulce de las tiranías, parece el punto de menor resistencia. Es allí donde Gasto Guerra, jefe de los "Rebeldes", mandará el motín.

El no se hará sin complicaciones, pues ama a la princesa Corleone, que es la favorita del Gran-Duque. Otro incidente: la hermana de Gasto ve al Gran-Duque con sentimientos más que respectivos. Atormentado por la alegría, ella embrolla la acción revolucionaria. Admiramos toda una serie de tipos característicos y magistralmente caracterizados: Del Monte, el primer ministro, perfectamente honesto, y Cammer, su director de Policía, una suerte de Favert florentino; Gioia, ex tribuno de la República romana, mediador y agente de los carbonarios; Checa, su hija, y, durante un período desequilibrado, su amada, gran amorosa y pequeña cocota que purifica los errores de una vida miserable por el heroísmo de una muerte de sacrificio patriótico. El príncipe consorte, marido de la Corleone, una especie de rey en destierro; el barón Steiner, epicúreo, fino conocedor del arte emisario británico, que tiene los hilos de los acontecimientos políticos; en fin, el Gran-Duque, amable, desilusionado, despotista repentino, amante y amoroso de una mujer inferior, que le traiciona mientras él guarda su fidelidad casi marital. Aunque breve, es una galería fascinadora de retratos; pero ella está compuesta más que con copias: Gasto resucita al Confolonier, de Ricardo Huch; el ministro Del Monte es otro Mosca. La princesa Corleone lleva los trazos de la duquesa de Sanseverina. El mayor reproche que debemos dirigir a Neumann, no se refiere a la originalidad. Lamentamos el abuso de un motivo que se encuentra en cada una de sus novelas: "La sangre, la voluptuosidad y la muerte". Recibir un soplo, puede constituir la base de una tragedia (Cornelle lo testimoniara). Ser abofeteado de dos veces: he aquí un negocio que comienza a engañar. No recoger más que golpes es el papel del polichinela. Recordemos—y yo lo tomo de los ejemplos históricos que gus-

tan a Neumann, bastante maniático por las reminiscencias del pasado—recordemos que no se casa siempre.

Por mayor razón, renunciaría con mucho gusto a leer en cada volumen de nuestro autor las mismas crueldades, las mismas escenas sangrientas, los mismos horrores. El incesto, muy romántico y barbaresco, no es un instrumento indispensable para la curiosidad literaria. Pero, a pesar de esto, queda el perfecto narrador, que es preciso elogiar.

Por lo mismo, me alegré del comienzo de Süskind, que le bastó salir del feo desorden romántico para llegar a ser un escritor de primer orden. La colección de breves narraciones, publicadas bajo el título común de "Tordis", pertenece a un género que hemos gustado en abundancia. Un género sorprendente cuando fué creado por Radiguet y por Cocteau. La "Novela de pubertad" (y de post-pubertad), inspira verdaderas obras maestras que se deben a Montherlant, a Drien la Rochelle, a Crevet, a Bost, sobre todo a Gide y Larbaud. La imitación alemana de estos originales franceses es bastante mediocre. De ningún modo llega a la múltiple riqueza de la producción de Francia, considerable por su cantidad y por su cualidad. Nada de ello perdura, pues no hay más que un libro que iguale a los "Faux-Monnayeurs" (del cual, Hardekopf acaba de dar una traducción alemana, fiel, pero sin ninguna gracia artística), el brillante cuento de Tomás Mann "Unordnung und frühes Leid". A Süskind le falta originalidad. Se le puede reprochar la misma restricción que a Neumann. La historia de dos hermanas, una de las cuales conquista la paz conyugal, mientras que la otra la rechaza—por el cuñado—a fin de no alterar la paz de un "menage" querido; esta tragedia de una falsa pudibundez, de una fría llama que quema y que transmite a los hijos la pasión que ella tenía por el padre, ha sido repetida muy corrientemente. Nosotros la preferimos en la versión de Unamuno ("La tía Tula"). "Tordis" se acerca a los "Nouveaux Amis", de Paul Morand. "Raymond" proviene de esa inflación sentimental que ha creado una rica

descendencia literaria. El estilo, muy personal y conciso. Una prodigiosa habilidad profesional de cuentista distingue a Süskind de todos sus imitadores, que han recogido sus defectos sin tener ninguna de sus cualidades.

Hermann Kesser, presentado al público francés por un estudio que ha aparecido en el "Mercure de France", sobrepasa a Süskind, por la seguridad de los medios artísticos. Las peripecias de Strassman o su nombre simbólico, "el hombre de la calle"—con sus maneras expresionistas y sus palabras naturalistas—las seguimos con una emoción siempre creciente. Kesser describe las miserias de la falsa riqueza que empobrecce el alma. Una gran caja llena de acciones industriales y vacía de buenas acciones; una gran caja ambulante, dotada de palabras y de rostro humano, que descubre su corazón. El hecho corriente en una capital alemana, se transforma en tragedia de ilusión eternamente humana. ¿A pesar de esto, novelista cosmopolita? Absolutamente. Basta un golpe de vista sobre los dos cuentos que forman la base de su posición literaria, para ver que el talento de Kesser pierde la conexión con el sol alemán. "El Látego" es un himno humanista a la fuerza colectiva, encarnada y desencadenada en un conductor de multitudes. Este Mar es el vencedor de mil carreras; víctima, juguete, enemigo mortal, favorito de los Césares. Por obtener su victoria, lanza a las masas contra el tirano. Su gesto, el látego que cae sobre el maestro del mundo, personifica las aspiraciones revolucionarias de una corta época de la Alemania republicana. "El Látego" es el libro de Noviembre de 1918. Tiene su valor de documento sin perder el valor verdaderamente artístico. ¿Pero tiene inspiración original? Poca. He aquí a Sienkiewicz y Wallace, sin contar a los otros, que han hecho revivir la antigüedad romana. "Lukas Langkoller" respeta simplemente la "Crónica de Carlos IX". De Merimé, menos que el espíritu, la exactitud arqueológica y la psiquiatría moderna.

Franz Herwig, autor católico, socializante y filósofo, busca sus maestros entre los naturalistas franceses. Se parece a Mauriac, a

Baumann y a Bernanos, que execran y describen al diablo para conducirnos hacia el cielo. El punto de partida de su gran novela "Die Eingeehten" consiste en una intriga que se hace a "Chei", mediocremente enamorado de su vieja amante. Este joven asesina con el fin de regocijarse. El termina como penitente, y su crimen ha sido consumado para dar ocasión de introducir a dos sacerdotes católicos, apóstoles de los tiempos modernos, llenos de piedad, de buen sentido y de humor. Un mundo de encubridores, de muchachos, de comerciantes, rodea este trío. Es Berlín, "sub specie catholicitatis", descrita por un Zola ortodoxo y alemán. ¿Será esto, más bien, de un Sue? Las pinturas y los caracteres son imágenes de Espinal. Muy hábil para recoger las conversaciones de la gente del pueblo, Herwig emplea un lenguaje artificial y desnaturalizado cuando hace hablar a gentes de clase superior o a los judíos, que él prefiere, sin descubrir el secreto de su jerga.

Buscando una novela de inspiración y de técnica puramente alemana, llegamos, finalmente, al libro de Guillermo von Scholz. Ciertamente la historia de "Perpetua" no sale de la buena ciudad de Augsbourg. El estilo de von Scholz no conoce más que a los maestros conacionales (Heinrich von Klist y Ludwig Tieck. Su problema ha sido universalmente discutido y lo será siempre: cuáles son los límites que separa la santidad y la santidad. Dos hermanas nacidas de los mismos padres. La una es quemada como bruja, la otra venerada como espejo de todas las virtudes. Pero he aquí un gran secreto: las dos mujeres han cambiado su papel. La santa fué la que había cometido los crímenes, mientras que la inocente víctima, espía las faltas de su hermana. Resuelta con más grande amplitud, la cuestión tratada por von Scholz es la misma que inquieta a Bernanos. Sin embargo, no queremos negar el genio creador de un escritor que, lejos de ser solamente un hábil cuentista o un experimentado rutinario, ha dado una obra poderosa. Las otras novelas que hemos citado representan la buena recolección de un año literario. "Perpetua", perpetuará un éxito resonante.

Goya
Los Caprichos
Editados por el Profesor Dr. Valerian von Loga. 83 reproducciones facsimilares. Edición fototípica, agotada. En rústica, marcos 160. Encuadernada en semipergamino, marcos 190.

Goya
Proverbios
21 reproducciones facsimilares. Edición de fototipia. Publicada por el Profesor Doctor Hugo Kehrer. Precios: Encuadernada en semipergamino, marcos 160.

Editorial Hugo Schmidt
Munich

Goya
Los Desastres de la Guerra
Ochenta reproducciones facsimilares de la rara edición de la Real Caligrafía de Madrid. Publicada por el Profesor Dr. Hugo Kehrer. Precio: en rústica, marcos 160; encuadernada en semipergamino, marcos 190.

Goya
Tauromaquia
Reproducciones facsimilares en 43 hojas. Publicación hecha por el Dr. Hugo Kehrer. Precio: en rústica, marcos 160; encuadernada en semipergamino, marcos 200.

Editorial Hugo Schmidt
Munich

Quevedo
Los Sueños
Con 61 dibujos de Leonhard Bramer. Publicados por E. W. Bredt. Precios: en rústica, marcos 45; en semipergamino, marcos, 160.

El Tazarillo de Tormes
Con 73 dibujos de Leonhard Bramer. Publicados por E. W. Bredt. Precios: en rústica, marcos 85; encuadernada en semipergamino, marcos 100.

Editorial Hugo Schmidt
Munich

Spanische Kunst
(Arte Español)
Desde el Greco hasta Goya. Por el Profesor Hugo Kehrer. Con 250 tablas de dos colores y dos tablas policromas. Precios: en rústica, marcos 27; encuadernada en tela, marcos 32.

Die Kunst des Greco
(El arte del Greco)
Por el Dr. Hugo Kehrer. Con 71 ilustraciones. Precio: encuadernado en semitela, marcos 14.

Editorial Hugo Schmidt
Munich

El Codex Aureus de la Biblioteca del Estado de Baviera en Munich
Con 253 láminas en color y un tomo de texto, publicado por el Geheimrat Professor Doctor Georg Leidinger, Director de la Biblioteca del Estado.
El Codex Aureus, un tesoro de arte único en su género, es una obra monumental que representa la edición más admirable de los Evangelios. En el comercio del libro y del arte, tan to nacional como extranjero, no hay un trabajo de esta especie que pueda compararsele.
En 10 entregas, en rústica, marcos 120 cada entrega. El tomo de texto, en rústica, marcos 220. O en seis tomos, encuadernados en tela, marcos 300 por tomo. O en seis tomos, encuadernados en pergamino, marcos 360 por tomo.
Obras Maestras del Arte de ornamento del libro
Cincuenta tablas en colores, con un formato de 54 X 42 centímetros, tomadas de los manuscritos de la Biblioteca del Estado de Baviera, en Munich, y publicadas por Georg Leidinger.
Precio: encuadernado en tela G, marcos 350; encuadernado en pergamino, marcos 400.

Editorial Hugo Schmidt
Munich

El grabado alemán en madera impreso en un solo lado de la primera mitad del siglo XVI impresión facsimilar
publicada por Max Geisberg.
Completa en unas 1.600 tablas, en carpetas con 40 tablas cada una, en formato ordinario; algunas carpetas en formato doble, con 20 tablas cada una.
Edición A: Cada carpeta, encuadernada en semipergamino, marcos 280. (La adquisición de la primera carpeta obliga a la compra de la obra entera.)
Edición B: cada carpeta, en semitela, marcos 160. (La adquisición de la primera carpeta obliga a la compra de la obra entera.)
Edición C: La adquisición de cada carpeta suelta, encuadernada en semitela, vale marcos 200.

Editorial Hugo Schmidt
Munich

Un índice de Revistas alemanas

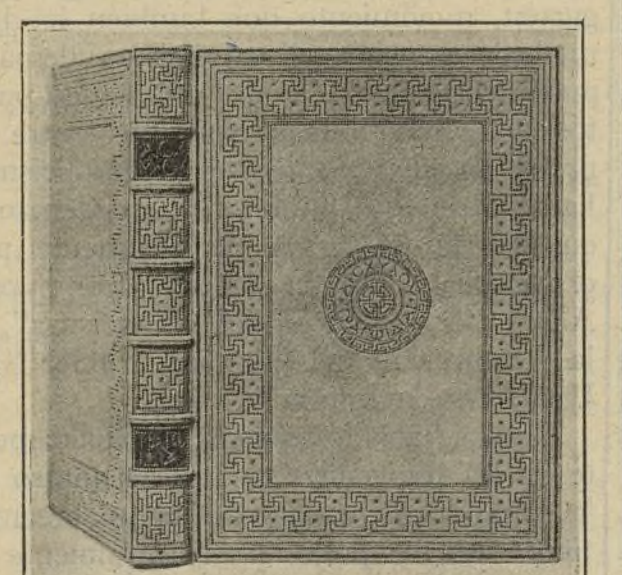
"Die Bücher-Rundschau". Revista mensual de las últimas publicaciones.—Munich.
"Die Bücherstube". Hojas para los amigos del libro y las artes gráficas.—Munich.
"Der Bücherwurm". Revista mensual de los amigos del libro.—Munich.
"Der Cicerone". Revista bimensual para intereses del investigador y coleccionador de arte. Leipzig.
"Deutsche Kunst und Dekoration".—Darmstadt.
"Feuer". Revista mensual de arte y cultura artística.—Charlottenburg.
"Die Gegenwart". Revista semanal de literatura, arte y vida pública.—Berlín.
"Heraldo Ibero-Americano".—Hamburgo.
"Hochland". Revista mensual para todos los ramos del saber, de la literatura y del arte.—Munich.
"Die Horen" (artística).—Berlín.
"Jahrbuch der jungen Kunst" (arte moderno). Leipzig.
"Jahrbuch für prähistorische und ethnographische Kunst".—Leipzig.
"Innendekoration".—Darmstadt.
"Das Inseleischiff". Revista para los amigos de la Editorial Insel.—Leipzig.
"Die christliche Kunst".—Munich.
"Kunst und Künstler".—Berlín.
"Kunstwart und Kulturwart".—Dresden-Blasewitz.
"Der Leuchter" (órgano del Conde de Keyserling).—Darmstadt.
"Die Literatur". Revista mensual de los amigos de la literatura.—Berlín.
"Logos". Revista internacional de Filosofía y Cultura.—Dresden.
"Die Neue Rundschau".—Berlín.
"Orplid". Revista mensual de literatura.—München-Gladbach.
"Der Querschnitt".—Berlín.
"Der Sturm". Revista trimestral de Cultura y Artes.—Berlín.
"Süddeutsche Monatshefte".—Munich.
"Das Tagebuch".—Berlín.
"Die Tat". Revista mensual para el porvenir de la cultura alemana.—Jena.
"Der Turm".—Stuttgart.
"Die Weltbühne".—Berlín.—Charlottenburg.
"Zeitschrift für Aesthetik und Allgemeine Kunst Wissenschaft".—Stuttgart.
"Zeitschrift für bildende Kunst".—Leipzig.
"Zeitschrift für Bücherfreunde". (Órgano de la Sociedad de Bibliófilos).—Leipzig.
"Die Literarische Welt".—Berlín.

MINERVA-HANDBUECHER: Die Bibliotheken Band 1: Deutsches Reich. Von doctor Hans Praesent. Berlín und Leipzig, 1928: Walter de Gruyter y Co.

En cortas palabras se puede decir el mérito de este libro, que por esto no queda corto. Es un manual de las conocidas publicaciones "Minerva", dando una enumeración de todas las bibliotecas públicas en Alemania, bibliotecas del Estado, de las ciudades, Universidades, Seminarios, colegios, etc., etc. Representa el libro un trabajo enorme, hecho con la mayor exactitud y el mayor esmero posible. De cada biblioteca se dan noticias del carácter de su material científico, del número de sus libros, de sus catálogos y publicaciones, de las horas en que queda abierta para el público. Para todas las investigaciones y estudios se puede de esta manera fácilmente encontrar el material de trabajo. Basta decir que el conocido bibliotecario de la Biblioteca Alemana de Leipzig, el doctor Hans Praesent, ya famoso por otros trabajos de semejante índole, es el autor del libro que ahora se empieza a publicar (ya se han dado a luz dos volúmenes) para conocer todo su valor. Gertrud Richert.

Obra gráfica monumental

Calladamente, casi puede decirse secretamente, madura en una editorial de Munich una obra que, una vez terminada, vendrá a representar, acaso, la más formidable de las empresas que en el terreno de las artes gráficas se haya emprendido. La casa editorial Hugo Schmidt, de Munich, acreditada ya por la publicación de ediciones de lujo, ha emprendido la tarea de realizar el gigantesco plan del Profesor de Münster Sr. Max Geisberg, consistente en la publicación, lo más completa posible, de reproducciones exactas de grabados al boj alemanes de la primera mitad del siglo XVI. Para la realización de este plan deben ser reproducidos más de 1.600 grabados, que serán repartidos en 40 carpetas de gran tamaño.
La colección ofrecerá reunidas las producciones de nuestros grandes maestros de la edad de oro del grabado al boj alemán: de Alberto Dürero y sus discípulos, como Baldung, Schüpfel, Springinklee, Traut, Beham, Pencz, Erhardt Schön, V. Burgkmair, Breu, Weiditz y otros grabadores de Augsburgo; de Altdorfer, Cranach, Huber, Ostendorfer, Wechtlin y la imponente legión de los maestros menos conocidos; pasamos por alto solamente los trabajos artísticos inferiores y copias de originales conocidos, así como grandes ciclos, como las series de grabados de Dürero o las extensas publicaciones del emperador Maximiliano, de las que existen ya esmeradas reproducciones. Por lo contrario, no retrocede la editorial ante las dificultades de la reproducción en el tamaño original de los raros grabados de gran tamaño, compuestos de muchas piezas, salidos de los talleres de Augsburgo. Gracias a los largos años de investigación del autor, han podido sacarse las copias de los originales mejor conservados; la realización de esta obra, en cuanto a su parte técnica se refiere, se lleva a cabo en planchas de cinc, obteniéndose una cuidadosa impresión a modo de relieve; este trabajo ha sido confiado a la acreditada casa F. Bruckmann.
Desde fines de 1923 hasta ahora han aparecido 30 carpetas de esta obra monumental. En ellas ya aparece un material de riqueza incommensurable, apropiado para fundar sobre una base enteramente nueva el estudio de esta parte tan importante de la gráfica alemana, de la que se han ocupado atentamente en los últimos cinco lustros la investigación científica y la actividad de los coleccionadores internacionales. En el reparto científico del material ha atendido el autor las más modernas direcciones, no tomando, en general, posición definitiva respecto a ellas. La crítica de las per-



sonalidades de los artistas está, por decirlo así, en sus comienzos, pues para resolver muchos de los problemas que se presentan hace falta una educación extraordinaria del sentido visual. Precisamente para este objeto, llegará un día la obra de Geisberg a ser un auxiliar indispensable.
Pero no solamente en su valor científico recae la gran importancia de esta publicación. Debe ser considerado como una proeza patriótica, tanto del autor como del editor, el hecho de haber hecho convergir los ojos del mundo culto, aun en los tiempos de la más profunda decadencia de Alemania, por medio de una obra digna de admiración, sobre los impercederos productos de la vida cultural alemana. Testigo de un perfecto sentimiento del deber es el hecho de que la editorial, a pesar de la difícil lucha que para defender su existencia, amenazada, han de mantener las casas de este ramo, ha logrado mantener la publicación regular de las entregas hasta el día de hoy. Quéale el honor de llevar a feliz término, venciendo las no pocas dificultades que en su última parte, acaso la más difícil indudablemente, han de presentarse, esta grandiosa obra, honra de las editoriales muniquesas.
DR. WEIGMANN.

Obras de Goya por Gertrud Richert

La exposición de libros alemanes enseñará, en un lugar preferido, las obras publicadas en los últimos años en Alemania sobre Francisco de Goya, queriendo con esto juntarse a la glorificación de este inmortal artista, cuyo centenario toda Alemania ha celebrado con España, y dar una prueba de cuánto se conoce y se aprecia en el pueblo alemán a este maestro, de quien se puede decir que pertenece a la vida cultural de Alemania, representando verdaderamente una fuerza activa, creadora.
Las obras alemanas sobre Goya, de que la Exposición ha podido elegir sólo los más selectos y más prominentes ejemplos, forman tres grupos. Los grandes trabajos de la historia de arte, obras de seria crítica, de erudición profunda, tienen por representantes dos admirables libros: Valerian von Loga: Francisco de Goya. Berlín, J. Grote, 1921, y August L. Mayer, Francisco de Goya. Munich, F. Bruckmann, 1923. El primer libro, del que ya

En la
Exposición del Libro Alemán
Palacio del Retiro
(Madrid)
que se celebrará durante el mes de
Mayo de 1928
quedarán expuestas las obras de 125 Casas
Editoriales de Alemania.

se ha publicado la segunda edición, después de la muerte de su malogrado autor, edición que tiene una introducción preciosa de Oscar Fischel, representa, ante todo, un esfuerzo de comprender la personalidad compleja de Goya, de descubrir la unión íntima entre el hombre y el artista, de señalar en su genio, al lado de esta vida tan intensa, tan ferviente, abarcando todo lo humano, este afán de soledad amarga y pesimista. Es un libro claro, sobrio, sincero, revelando el amor profundo, el entusiasmo verdadero de Loga por el maestro, el que quiere hacer conocer y apreciar como uno de los genios más universales y más importantes.
El segundo libro de August L. Mayer, traducido en español en 1925 en Barcelona, en la casa editorial Labor, ofrece otro aspecto. Es, ante todo, un trabajo crítico, queriendo enseñar el desarrollo del artista, haciendo un catálogo de todas sus obras, y esforzándose a fecharlas, a distinguir las diferentes épocas de estilo.
Mayer quiere demostrar cómo Goya, pintor heredero del arte del siglo XVIII, fué el maestro original, sobreponiéndose a todos sus

posición de las obras gráficas de Goya, a quien se ha revelado el genio inmortal del maestro en estas creaciones, sentirá todo el valor de estas publicaciones de la casa Hugo Schmidt, que ponen al alcance de muchas personas las obras maravillosas que, por su rareza, sólo se conocían en pocos ejemplares y que sólo unos afortunados podían gozar completamente. De la belleza de las reproducciones, del esmero de la ejecución, basta decir que son dignos del gran maestro; se debe desear que la casa Hugo Schmidt, acabe su obra y aún publique los aguafuertes sueltos de Goya, para ofrecer toda su obra gráfica, dando con esto a España, en el año del centenario de la muerte de su mayor hijo, la mejor prueba de cómo Alemania participa en el amor y el aprecio de su genio.

Novedades

Reclam Praktisches Wissen. Herausgegeben unter Mitarbeiten erster Tachelehrer.—II. Auflage.
Este libro, de lujosa presentación, que contiene más de mil ilustraciones, entre ellas muchas láminas, reúne, en un tomo de 800 páginas, un sinnúmero de cortos artículos, en los que se tratan especialidades acerca de casi todos los ramos del saber humano, en una forma sencilla y asequible a todos, y preferiblemente en el inmenso dominio de la vida práctica y de la técnica. Trata el primer capítulo de los conceptos fundamentales de la cosmología, épocas de la tierra, su evolución, teoría de la relatividad, de la herencia, etc. En el segundo, se encuentran artículos sobre Geografía y Geopolítica, ilustrando este capítulo gran número de excelentes mapas y fotografías. El tercer capítulo está dedicado a los deportes y su higiene, dándose una descripción de cada uno en sus diferentes aspectos. Siguen capítulos sobre el tráfico y comunicaciones, vastísimo terreno de la técnica actual, como la aviación, electricidad, magnetismo, radio, etc. Encuentranse luego estudios breves acerca de los varios aspectos de la civilización humana, como evolución de los estilos artísticos, origen del alfabeto, historia de la lengua alemana, conocimientos de Derecho. De práctica importancia son los artículos dedicados al cuerpo humano, su constitución, enfermedades y medio de curarlas, botánica y zoología, jardinería y todo lo que conviene saber a la mujer, madre de familia y jefe de casa.
Aspirando la editorial de este libro a dar una obra de índole eminentemente práctica, que reúna todo aquello que el hombre moderno debe tener a mano, hay que reconocer que ha llegado muy bien esta finalidad. En la biblioteca de cada persona y especialmente de cada familia, esta obra prestará un gran servicio, facilitando en una forma amena conocimientos útiles. Han colaborado en ella muchos especialistas, algunos de gran renombre, como Einstein.—Edmundo Schramm.
JUNGE DEUTSCHE. (Sammlung von Romanen und Novellen). Leipzig: Verlag von Philipp Reclam, Jun. 1927.
BEHEIM-SCHWARZBACH, Martin: Die Runen Gottes.
HAUSMANN, Manfred: Die Verirrten.
LUSCHNAT, David: Die Reise nach Insbergburg.
PENZOLDT, Ernst: Der Zwerg.
SCHIFF, Bert: Ivan und Feodora.
SIDOW, Max: Hass.
WILLE, Hansjürgen: Rosenkavalier.
ZOLLKOFER, Fred von: Die Nacht von Mariensee.
Puede anotarse con gran mérito, la conocida editorial de Leipzig Reclam, el hecho de haber creado una colección especial de tomos donde se insertan novelas y cuentos pertenecientes a "jóvenes alemanes", según su denominación, es decir, de jóvenes novelistas y poetas, no bien conocidos en su mayor parte y que de este modo encuentran ocasión de extender su nombre y sus más conocidas obras entre un público más general. Se trata, naturalmente, de obras de valor muy vario, pero sobresalen las que expresan en sus producciones las luchas de la actual juventud con los complejos problemas de nuestro tiempo.
Es de esperar que muchos de los autores arriba mencionados, de los que apenas han llegado a los treinta años, se hallarán más adelante entre los de nombres más conocidos de la literatura alemana. Prueba del interés de estas obras es que muchas de ellas han tenido una segunda edición.—Hans Praesent.

PETER PANTER: Ein Pyrenaenbuch.—286 páginas, 22 tablas. Verlag: Die Schmiede. Cinco marcos.
He aquí un "pendant" interesante de la "Reise nach Tetán", de Gustav Wolff, de que hablamos el otro día. Los dos: Libros de la Frontera. Aquél: de la costa mediterránea; éste, de la muralla de los Pirineos.
Pero mientras la costa no es nada más que una frontera de la Península, la montaña forma un tajo entre dos países. Por consiguiente, el turista de los Pirineos debe tener la cabeza de Jans.
Peter Panter (que es Kurt Tscholsky, director de la revista "Das Tagebuch"), en aquel territorio no es turista de ocasión. Aunque escritor alemán, pasó casi toda su vida en París, estrechamente ligado a la vida artística de Francia.
Esta es la causa por la que su ruta por los Pirineos le resulta, también en las partes de ambiente español, una aventura más bien francesa que española.
El libro se divide muy claramente en dos mitades. En la primera, el emocionante problema de Lourdes.
(Surge la tenaz polémica entre Lafora y Sureda...). La curación de enfermedades en Lourdes la explica con la fuerza de la sugestión de masas. Muestra cómo el proceso de la curación empieza ya, cuando en el enfermo desesperado nace la idea de la posible salvación por la milagrosidad de Lourdes. Dibuja cómo, simultáneamente, crece el optimismo y disminuye la enfermedad del desengañado, viendo la multitud que, con la misma actitud positiva y con la misma fe, más o menos fanática (llegan cartas para la Virgen a lista de Correos), toma el camino de peregrinación a aquel sitio, santificado por la sagrada costumbre de los años. Además, la esperanza de poderse contar, quizá, entre los pocos, los elegidos, en los que se va a cumplir el milagro, también deja avanzar el proceso de la cura; la esperanza de ser aclamado con los frenéticos aplausos con que suele recibir el público al que sale "curado" de aquella gruta y de aquel baño, como si se tratase de un héroe, llenándole con orgullo vibrante, muchas veces deja sentir una curación histórica (ya antes de haber sido enfrentado con la Virgen milagrosa). Curación histórica, como hay enfermedades de los órganos históricos. La prueba más eficaz para la suposición de Peter Panter, de que se trata de una sugestión de las masas, le parece estar en el hecho de que durante el invierno, cuando Lourdes está visitado únicamente por algunos turistas, unos curiosos y unos pocos enfermos, cuando no hay nada de aquel ambiente maravilloso (y milagroso!) de las multitudes creyentes, "le Bureau des Constatastions" no puede anotar ni un caso de curación milagrosa.
La parte del "Pyrenaenbuch", antes de Lourdes, es la ruta: Bayonne, Biarritz, los conventos de San Ignacio de Loyola y de Ronceval, St. Jean Jean-Pied-de-Port, Pau, Eaux-Bonnes, y culmina en el capítulo observando el carácter y las costumbres de los vascos.
La parte, después de Lourdes, dibuja: Circos de Gavarnie, Cautelets, Pic du Midi, Barège-Arreau, Andorra, y se dedica más bien a la descripción de paisajes, valles y alturas.
Peter Panter tiene, en su manera de escribir, mucho parecido a Alfred Kerr (crítico eminente de la época, que también hizo un espléndido ensayo sobre la dimensión pero atractiva República de Andorra). Se admira en él la ausencia completa de sentimentalismo, de pesadez de ideas, de un abismo entre él y nosotros. En la Alemania de hoy abunda todavía la malísima costumbre de que el buen escritor escriba únicamente para él mismo y, acaso, para algunos poquitos "que le puedan entender". Peter Panter no pertenece, de ninguna manera, a esos artistas-soñadores, cuyo ambiente termina en las paredes de su estudio. A él hay que pensarle escribiendo cada capítulo de su libro en otra parte, y buscando con la fuerza centrífuga, que produce su carácter móvil y animadísimo, y con su inspiración rotativa comunicación con todos los complejos parentescos.
Peter Panter tiene la ruda vitalidad e indomable fuerza de los autores de las novelas picarescas, de las leyendas mitológicas populares. Muy bien puede decirse de su libro aquella frase vasca, que él mismo cita: "¡Oh que contraste con el pesimismo mágico de Dante!"
¡Athen psatzten dubena bere ethean da!
¡Que se siente en su casa quien por esta puerta entra!—Máximo José Kahn.

DERECHOS DE TRADUCCIÓN

Para los derechos de traducción de todos los libros anunciados en el presente número, dirigirse a La Gaceta Literaria. (Servicio de la Agence Littéraire Internationale)

HÜBEL & DENCK
TALLERES DE ENCUADERNACIÓN
LEIPZIG

Dr. Benno Filser
AUGSBURG
Verlag GmbH.
Bayern.

Dr. Alexander Koch
3 Revistas de Arte Alemanas
de gran circulación internacional.
"Deutsche Kunst Und Dekoration"
Revista mensual profusamente ilustrada, dedicada a la Pintura, Escultura, Arquitectura, Arte de la vivienda, Arte industrial aplicado.
Trimestre M 6. Número suelto M 2,50.
"Innen-Dekoration"
El Arte decorativo de la vivienda con grabados y descripciones.
Revista mensual profusamente ilustrada.
Trimestre M 6. Número suelto M 2,50.
"Stickerien Und Spitzen"
(Encajes y puntillas)
Láminas para las señoras amantes de las artes. 8 números al año.
Trimestre M 3. Número suelto M 2.
Visite usted nuestra exposición.—Pida prospectos ilustrados gratis.
Verlagsanstalt Alexander Koch, Darmstadt W. 112

"JUNGE DEUTSCHE"
(Jóvenes alemanes)
Las obras de los poetas alemanes más jóvenes, se hallan expuestas en la exposición del libro alemán de Madrid.

El Libro Alemán
Revista mensual de las novedades editoriales alemanas.
AÑO VIII.—1928
Esta revista ha llegado a ser, durante los ocho años de su publicación, una de las más importantes, sobre todo en lo que refiere a suscribir en el extranjero intereses por la vida intelectual alemana. También en Alemania es extraordinariamente leída, por su excelente contenido.
En ella, no sólo se halla la crítica de un único sector de la literatura, sino que también se encuentran reseñadas objetivamente todas las obras de algún valor del mercado alemán, mediante serios ensayos, gacetas y visiones de conjunto.
Esta revista contiene ilustraciones de las obras más modernas, elegidas especialmente de las obras de arte y de aquellas de carácter científico y técnico.
Anualmente aparecen seis voluminosos cuadernos. Número suelto, 50 cent. m. En todas las librerías.
Casa editorial de Borsenvereins der Deutschen Buchhändler zu Leipzig

El arte de siempre y la espiritualidad

Para Manuel Abril

No diré yo que cunda en el pensamiento moderno la "especie" religiosa; que por ser religiosa no tiene más remedio que ser espiritual. Pero sí diré que algunos intelectuales, muchos en operar con toda clase de especies ideológicas (contemplativas y ejecutivas) vienen especulando desde hace poco tiempo en particular delectación—cuasi mórbida—con la subespecie católica.

Preguntaba, cómicamente aborrazado, el nuncio bien ponderado D. Ramiro de Maeztu, en uno de sus últimos artículos, antes de marchar con sus embajadas a la Argentina: "¿Nos hallamos, pues, ante un renacimiento del espíritu católico?"

Yo no sé si sería posible una nueva instalación del catolicismo en la sociedad moderna. Las viejas maquinarias tardan mucho en desaparecer definitivamente. No importa que los grandes buques modernos se muevan por los muelles petroleros, para que aún queden medio arrinconados en los puertos los venerables armatostes de gran velamen y tórpida marcha, y los pintorescos vaporcitos de rueda. El catolicismo, desmontado pieza a pieza por la ciencia: la Geología, la Física, la Biología, etc.; excluido de la mecánica política de todos los Estados, perdura tenaz con sus líricas e ineficaces velas hinchadas en algunas bahías tradicionales del arte.

He dicho tradicionales. Observe el lector—se lo ruego—que he dicho "tradicionales". En ninguna manera "actuales", "modernas", ni mucho menos "futuribles". Insisto en ello, porque mi opinión en este caso tiene mucha importancia. No por ser mía (naturalmente), sino porque es idéntica a la de la intelectualidad en masa de Europa y América, en cuya obra de ciencia o arte nada existe oculto ni expreso que implique normación católica, idea católica, disciplina católica, ni subespecificidad de catolicismo de ninguna clase. (Subanálisis por breve que fuere, de las grandes obras modernas, demostrarían, sin lugar a duda, que con raras excepciones ninguna de ellas podría ser aceptada por la más indulgente ortodoxia católica. No me niego a realizar este análisis, si fuese preciso.)

Pero, claro es, por homogéneo que se manifieste el espíritu general de la inteligencia en su neutralidad teológica y episcopo-romana, no faltan, siquiera sea en diminutas proporciones en todos los países, grupos de intelectuales católicos.

Dentro de estos grupos conviene distinguir a aquellos individuos que siempre se manifestaron católicos, y cuya obra responde con claro signo distintivo a esa ideología y a ese emocionalismo, de aquellos otros que lo fueron en un momento dado. Oportunista, dicho sea sin segunda intención. Católicos conversos. Católicos que se pronunciaron como tales en un punto crítico de su trayectoria mental o profesional. Las opiniones de unos y otros son igualmente respetables. Adelanto aquí algo que en rigor no necesitaría afirmar: Que todas las ideas y creencias religiosas o filosóficas, confesionales, mágicas, me inspiran idéntico y profundo respeto. Como me lo inspira cualquier fulgor ideal de la conciencia del hombre. Lo mismo si se enciende en el cerebro de un ultracivilizado que si chisporrotea en la cabeza oscura de un polinesio. Ahora bien. Aunque el respeto que en nosotros impone la fe del católico *per accidens* sea igual a la que merece la fe del católico *per se*, nuestra íntima convicción sobre la sinceridad de ambos varía. No puede menos de variar. ¿Cómo creer con la misma seguridad en el catolicismo de Felipe II y en el de Enrique IV de Francia? Sin embargo, los dos fueron católicos. El uno, siempre. El otro, cuando le convino.

Existe, pues, entre las clases intelectuales de la Europa moderna excepcionales, pero activos grupos católicos. Si España ha producido a Maeztu, Francia tiene un Claudel, Inglaterra un Chesterton, Italia un Papini, etcétera. La lista, no siendo numerosa, tiene un valor irradiorio indudable. En España, en nuestra deliciosa España, donde siempre vive oculto en el subterráneo racial un tercio sentimentalismo eclesiástico, las efervescencias de este tipo son frecuentes. En la actualidad ha brotado de nuevo el viejo eritema entre la "juventud literaria". En los menos, pero ha brotado.

Adelanto esta pequeña declaración: lo creo a casi todos unos fanáticos. Habrá alguno que no lo sea. Habrá quien conserve por atávica adherencia cerebral algún felipismo del XVI, como de seguro hay quien se cree a sí mismo un terrible inquisidor. ¡Ilusiones! Ser de veras un Torquemada, es tan difícil como ser un Góngora de veras, o un Velázquez. Lo que ahora ha ocurrido ha sido lo que tantas veces en nuestras filas literarias. La sugestión francesa. Es cosa probada que los "snobs" del bulevar influyen constantemente sobre las acaloradas cabezas mediterráneas, si bien—conscientes—se reproducen en nosotros con menos gracia. El arrebatado en el Sur resulta tardío y crepuscular. Porque que en las primeras fases del desarrollo intelectual, cuando nos salen los dientes de leche de la cultura, nos sugiere el esnobismo galo, es muy saludable. Pero después de los dientes de leche...

Además, ocurre que pretendiendo muchos, imitar al núcleo católico-literario francés por lo que suponen tiene de elegante excepcionalidad, se equivocan de burda manera. Porque en Francia, donde el Estado no es católico y el pueblo se encoge de hombros ante el Papa y la Iglesia, profesar en militante catolicismo todavía tiene cierta fantasía y aristístico prestigio. Pero aquí, en España, donde el Estado es católico y el pueblo es más católico que el Estado, reiterar este confesionalismo supone tanto como declararse gota de agua en el Océano. O misero polvillo cósmico en nuestro hispano erio clerical.

Repto que dejo a salvo al creyente puro—ultracivilizado o polinesio—. Y a la creencia devota y honorable, que puede extenderse hasta el breve sector de algunos conversos sinceros. Pocos son, pero existen. No pretendo tampoco—sería ridículo—desplazar del área de la cultura moderna los problemas religiosos. Esto es otra cosa. La intuición de la divinidad; la percepción honda, más o menos coherente, de una emoción finalista, incluso de todo un sistema de ideas finalistas—religioso, por tanto—, son cosas que no debemos, ni aunque debiésemos poderíamos extirpar de nuestra conciencia. En esa esfera de idealismo coinciden todos los hombres. Pues hasta los racionalistas ateos funda-

mentan su criterio en la abstracción finalista de una idea. De una teoría. La de la inmanencia natural y material del Universo.

No creo que en ningún medio intelectual, ni en nuestro país, ni en ninguna parte, se hayan rechazado como sujetos de especulación filosófica los problemas religiosos. ¿Cómo, pues, afirma el Sr. Sánchez Rivero que "en ciertos ambientes intelectuales el menor asomo de tales tendencias imprime en el interesado estigmas de odio"? ¿Qué ambientes intelectuales son esos? ¿Podría decirnoslo el culto y sagaz escritor y crítico de arte Sr. Sánchez Rivero? Porque, claro es: hay fe y fe. Pero ya es más difícil que también haya ideas e ideas. Expliquémoslo. El respeto a la fe, aunque sea la del carbonero, no puede negarse ni desconocerse siquiera un momento. Pero a las ideas del carbonero... Una idea de carbonero es la de que—por ejemplo—el mundo fué hecho en seis días. Y esta idea, en nuestros tiempos, no parece muy justo que tenga aceptación en un ambiente de geólogos. Como no la tendría la de que el Globo está sostenido por cuatro elefantes en una reunión de cosmógrafos, a poco posteriores que fuesen a Galileo. Ni la de que la epilepsia se cura con unas tijeras abiertas, colocadas debajo de los riñones del enfermo. Etc. Precisamente el angustioso problema que se plantea al catolicismo es ese: conciliar el dogma con la ciencia. Conciliar la inteligencia inexorable de la Humanidad actual, con la exorata teórica de la Iglesia sempiterna.

Observo que este artículo ha ido creciendo insensiblemente bajo la pluma, sin haber empezado todavía a desarrollar su tema y justifico su título: "El arte de siempre y la espiritualidad". Mi propósito, que he de aplazar para el artículo siguiente, era glosar en comentarios de oposición, rebatir el publicado por Manuel Abril—en el pasado número de Semana Santa de LA GACETA LITERARIA—, "El arte moderno y los católicos". Manuel Abril, mentalidad selecta y viva, sutil crítico de arte, ha incurrido, a mi parecer, en algunos graves errores de enjuiciamiento y propositiva estética. En variadas imprecisiones de análisis. Y, sobre todo, en una afirmación de conclusiones falsas, que no debemos aceptar sin revisión escrupulosa. Sin duda, las habituales facultades discriminatorias de mi admirado amigo, han sufrido en esta ocasión la aberración paralista—muy frecuente en los siervos de la Iglesia—del apriorismo doctrinario. Abril, no separa, establece y define muy claramente sus proposiciones. Parodiando una frase suya diré que de entre la "ganga de elemento confusionario" de la tesis mantenida no se destacan con precisión las ideas. Mezcla de conceptos. Precipitación sofística del raciocinio... "Allí donde hay arte, hay espiritualidad, según nosotros"—escribe Abril—. Desde luego. Y según todo el mundo. Pero, ¿qué debemos entender por espiritualidad en arte? ¿Por qué el arte irrerepresentativo es el más puro? ¿Existe en rigor algún arte irrerepresentativo? ¿Cómo pueden ser las leyes de la armonía anteriores a toda forma o figura representativa? ¿Hemos de conformarnos con un concepto puramente material y objetivo de la Naturaleza, extirpando de ella, separando de ella, lo subjetivo? ¿Es que no existe la naturaleza subjetiva? ¿Un sentimiento—y nada más subjetivo que un sentimiento: amor, odio, alegría, tristeza, etc.—no es tan natural como un árbol o una piedra? Representación—radicalmente—no es sólo Imitación. No cabe llevar tan lejos el convencionalismo pragmático. Naturaleza y espíritu no son dos términos indiferenciables en metafísica. Pero sí lo son siempre, en la expresión artística, puesto que la belleza no puede residir fuera de la expresión misma (o no hay arte) y ésta no puede tampoco sensibilizarse, sino, merced a los elementos que de la naturaleza extraemos para ello.

Y otras muchas cosas, sobre las cuales volveremos en el próximo artículo. La tendencia insidiosa del artículo de Manuel Abril parece concretarse en un argumento totalista que podría resumirse de esta forma: En arte, lo más irrerepresentativo es el más espiritual. El arte moderno es el más irrerepresentativo de todos los artes a través de la historia. Por tanto, es el más espiritual. Ahora bien: lo más espiritual, dentro y fuera del arte, resulta el catolicismo. Luego: el arte moderno es católico, posee una estructura católica.

Creo que—aproximadamente—tal es la tesis que mantiene Manuel Abril. Celebraría mucho equivocarme, y haber entendido sus razonamientos al revés. Mi criterio absolutamente contrario a los puntos de vista y reflexiones expuestas en "El arte moderno y los católicos", me obliga a sustentar con el mayor empeño diferencial la opinión antipoda. El pensamiento moderno en España no puede concretarse a las subespecies del catolicismo.

(Continuará.) ANTONIO ESPINA.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES NI SE MAN- TIENE CORRESPONDENCIA ACERCA DE AQUELLOS QUE SE NOS REMITAN ESPONTÁNEAMENTE.

El que no anuncia, no vende.

CARTELES LITERARIOS

Una de las características de nuestra época—época cuya linde inicial depende, naturalmente, de la edad del espectador o comentarista—es la falta de tiempo. Del tiempo más indispensable para nuestras crecientes actividades. (Notemos, de paso, que la época actual ya va teniendo características propias que le dan una personalidad inconfundible. Son éstas, sin embargo, tan variadas y complejas, que resulta absurda la pretensión de encontrar un nombre que las sintetice todas y dé una idea sugerente y precisa de nuestro tiempo.) Nuestro afán de desplazamiento y de evasión, al multiplicar las cosas objeto de nuestra atención sobrecargada, reduce de una manera inverosímil el tiempo que podemos dedicarle. Lo reduce y lo volatiliza. Las horas transcurren cada día con mayor rapidez y cada día la falta de tiempo, enervadora, se hace sentir con mayor intensidad. Nuestras vidas se aceleran y se precipitan con una velocidad extenuadora.

La literatura debía ser influenciada por esta mala jugada del tiempo. El arte, también. Y fuerza es reconocer que no hemos perdido nada. Al contrario. Pasado, el tiempo de las espesas novelas inacabables, de los libros abrumadores de erudición y pedantería, de las enormes telas, minuciosas representación de batallas nutridísimas. Liquidadas, la oratoria escrita—las frases astronómicas, las repeticiones innecesarias y pesadimas. El que escribe no tiene tiempo para perder. Quien lee, tampoco. El que no tenga nada que decir, que no escriba. (Son innumerables las profesiones y los oficios en los cuales un hombre medianamente inteligente puede ganarse la vida.) Y quien tenga algo que decir, que lo diga rápidamente. Sin aprestos ni maquiajes.

Como consecuencia de esta comprensión de la literatura—con mayor motivo todavía—la crítica debía concretarse, simplificarse. E. Giménez Caballero—el culto y magníficamente dotado ensayista castellano—ha sabido comprender esta necesidad y realizarla espléndidamente. Ponerse a tono con su tiempo. Aceptarlo tal cual es. Con todas sus imposiciones. Con todos sus inconvenientes. Con todas sus ventajas. ("A la era industrial del mundo. Nada menos.")

Su libro *Carteles*—lección de juventud, de agilidad, de ironía y de entusiasmo—aportó a la crítica literaria, comúnmente ejercida por momias arqueológicas, una indispensable inyección de frescura juvenil. Fue una aventura eficaz y quiétesca. Sin precedentes inmediatos. Generosa y audaz. Libro revelador de una cultura y de una erudición formidables, disimuladas bajo una sonrisa clownesca. Auto-irónica. En la última parte de su libro *Stadium*, Giménez Caballero ensayaba una nueva fórmula crítica: el cartel, esquema gráfico de un libro, o bien de la obra o personalidad de un escritor. Y el resultado era de una gracia y de una fuerza sugestiva, formidables. La crítica, en todos sus aspectos, tiene un valor intrínseco, independiente de la obra a que se refiere. Los *Carteles* de Gecé—nombre de batalla—lo demuestran una vez más y tienen un valor propio, independiente en absoluto de los asuntos que reflejan.

No satisfecho todavía, Gecé ha querido llevar su aventura hasta las últimas consecuencias. Los *carteles* expuestos en las Galerías Dalmau, de Barcelona—¡más difícil todavía!—superan a los anteriores en simplificación, en exactitud y en riesgo. El empleo de materias y procedimientos plásticos inéditos contribuye a dar al conjunto un sorprendente valor poético. Con elementos primarios consigue Gecé realizaciones estilizadísimas.

Su más valiosa aportación a la crítica literaria es, sin embargo, para nosotros, el humor. Ha logrado librarla de la transcendencia plúmbea y antipática. Al insostenible dogmatismo ha substituido la ironía y una gracia racial.

Si hubiéramos de traducir en dos palabras la impresión de conjunto de la obra actual de Giménez Caballero, diríamos que puede ponerse toda ella bajo el signo de la inquietud y del ingenio. De la inquietud en el sentido intrínseco de desplazamiento, de imposibilidad de permanecer demasiado tiempo en la misma posición. Y del ingenio en el sentido intraducible de "espíritu". Un espíritu meridional, pasado por Heidegger. Giménez Caballero, felizmente, no es un escritor fijado, definitivo, de significación declarada. No es todavía, por fortuna, perfecto. A pesar de lo cual, con su impetuosidad, con su fuga, con su originalidad expresiva; con todas sus cualidades, con todos sus defectos; inspira una fuerte simpatía y se hace merecedor del más amplio crédito.

Todo esto—obvio es decirlo—no son más que unas notas incoherentes para un proyectado "Cartel del cartelista". Que habríamos querido hacer hoy, si la falta de tiempo no nos lo hubiera impedido. Otro día será.

LUIS MONTANYA.

CAMIONES PARA GRAN TONELAJE, VOLQUETES AUTOMÁTICOS, CAMIONETAS PARA REPARTO

Transportes González

Concesionario de Correos Marítimos

Garaje: Cortes, 731 y Cudeña, 222

Oficinas: Cerdaña, 224, Tel. 30-S. M.

BARCELONA

La Papelera de "Cegama" S. A.

FABRICA DE PAPEL CONTINUO

CEGAMA (Guipúzcoa)

Papeles de EDICIÓN, LITOGRAFÍA y de ESCRIBIR
DIBUJO, SECANTE, PLUMA, PERGAMINO y REGISTRO
Papeles rayados, lisos, verjurados y con filigrana

Especialidad en papeles tela, barba y cartulinas

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA «PAPELERA» VILLAFRANCA DE ORIA

Teléfono núm. 17.—CEGAMA

A LOS EDITORES ESPAÑOLES

NOVEDADES PARA TRADUCCIONES

NOVEDADES FRANCESAS

DROUIN: "Service de Jour".
GUYON CEBRON: "Le Pain de Douleur".

NOVEDADES ALEMANAS

VALET DE CHAMBRE DE FRANÇOIS (JOSEPH): "Mémoires d'Eugène Ketterli".
Esperamos oferta.

MANN: "Der Zankerberg". 25 edición, traducido en siete lenguas. Esperamos oferta.

GERHART HAUPTMANN: "Atlantis". 53 edición, traducido en seis lenguas. Esperamos oferta.

HESSE: "Demian". 70 edición, traducido en cuatro lenguas. Esperamos oferta.

HESSE: "Peter Camenzind". 120 edición, traducido en 10 lenguas. Esperamos oferta.

WASSERMANN: "Gänsemännchen". 87 edición, traducido en 12 lenguas.

WASSERMANN: "Christian Wahnsehafe". Dos volúmenes. 55 edición, traducido en ocho lenguas. Esperamos oferta.

KERLERMANN: "Das Meer". 87 edición, traducido en 15 lenguas. Esperamos oferta.

KEYSERLING: "Harmonie". 17 edición. Esperamos oferta.

Agence Littéraire Internationale
Representante en España: LA GACETA LITERARIA

EN BREVE

Los nuevos poetas mejicanos

Selecta Antología, con ilustraciones de Maroto

Ediciones de LA GACETA LITERARIA

EL ARTE AL CUBO



Fernando Vela.

Autor de "El Arte al Cubo", que acaba de aparecer en Cuadernos Literarios. (LA LECTURA.)

LIBRERÍA ESPAÑOLA EN PARÍS

León Sánchez Cuesta

10 Rue Gay Lussac

Admite encargos de libros de todos los países e impresiones de todo género.

Las visitas en la Redacción de la «Gaceta Literaria», calle de Recoletos, 10, se recibirán miércoles y sábados de 7 a 9.

En breve

Frank Harris

VIDA DE CONFESSIONES DE OSCAR WILDE

traducción de Ricardo Baeza

Interesantísimas fotografías

ATENEA - Apartado 644 - Madrid

¡POR FIN!
Encontré las mejores y más económicas

Sales

Litínicas DALMAU

EFERVESCENTES
PRODUCTO NACIONAL

Cada caja contiene 15 saquitos para preparar 15 litros de excelente agua mineral de mesa

DEPOSITARIOS EXCLUSIVOS:
Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.
Paseo Industria, 14 - BARCELONA

PUBLICACIONES DE ARQUITECTURA

Rosellón, 107-BARCELONA

FLETCHER-CALZADA. "Historia de la Arquitectura por el método comparado".
Publicación, única en su género, que consta de dos volúmenes dedicados el uno a la Arquitectura general y el otro a la Arquitectura española, éste por el profesor de la Escuela de Barcelona, D. Andrés Calzada. Los dos volúmenes, que abarcan hasta el siglo XVI, constan de 1.450 páginas, con 2.000 grabados, y van encuadernados en tela inglesa, grabada en oro.—Pesetas: 120.REILE. "Nuevo tratado de perspectiva para arquitectos".
Enseña el sencillo manejo de una regla de T articulada, por medio de la cual se trazan las perspectivas de edificios, interiores, jardines, muebles, etc., sin líneas auxiliares.—Un bonito volumen de 32 por 22 centímetros, encuadernado.—Pesetas, 25.SITTE. "Construcción de Ciudades".
Obra clásica sobre urbanización, a la que se han añadido gran cantidad de grabados nuevos. Sumamente interesante y de grata lectura, pone esta materia al alcance de todos.—En tela, lomo de piel e inscripción en oro.—Pesetas, 25.RAFOLS-FOLGUERA. "Gaudí".
Monografía sobre el gran arquitecto catalán. Consta de un estudio biográfico y otro sobre su peculiar arquitectura, proyectos y croquis de sus edificios, muebles, decoraciones, etc. (En prensa.)
Remítense prospectos ilustrados gratis.

UPTON SINCLAIR.

el más discutido de los autores norteamericanos. Léase

SAMUEL BUSCA LA VERDAD

Se narra en esta novela las vicisitudes por que atraviesa un joven bueno, ingenio e inocente que aspira a conocer la Verdad. La gigantesca figura del protagonista, que tantos puntos de contacto tiene con la del mártir del Gólgota, pone de relieve el lazo que, a través de los siglos, une, espiritualmente, a los antiguos y a los modernos fariseos. Los valores básicos de la actual organización social reciben un golpe formidable con este libro, que se presta, cual ninguno, a la meditación y a la controversia.

Tomo de 256 págs., 20 x 13, ptas. 4. En tela, 5,50 pesetas. En librerías y en la

EDITORIAL B. BAUZA

Apartado núm. 66. Aribau, 177, Barcelona.

FUNDICIÓN TIPOGRÁFICA

NACIONAL, C. A.

Instalación rápida y económica de imprentas para revistas,

periódicos y obras con materiales inmejorables.

Representantes exclusivos de la máquina de doble revolución

MIEHLE

y de los fabricantes de rotativas modernas

MARINONI

Ronda de Atocha, 15.-MADRID

GACETA DEL ARQUITECTO

De la importancia del Libro en Arquitectura

Al comenzar, lector, debemos de advertir que nuestros comentarios se referirán solamente a la arquitectura en España, no sabemos, ni nos interesa en este momento, si podría generalizarse sobre ellos.

Ahora sigamos.
Lo cierto, que el siglo XIX antes de las exposiciones de París, nos ha dejado una arquitectura que revela unos arquitectos grises, sin grandes pretensiones, las más de las veces discretos, pero sin vuelos. Arquitectura escolástica de receta, que pasa desapercibida en lo que radica todo su valor.

Por entonces, ninguna inquietud les movía, tranquilo malabarismo de elementos decorativos y motivos. El Ragueneu resolvía todas las dudas, y como todos los arquitectos le tenían al alcance de la mano, nadie sabía de éstas, época feliz, verdadera Arcadia.

Un dato de interés: se viajaba poco, los Pirineos ¡el gran obstáculo! tenían mayor altura que hoy día.

Fin de siglo.
Más allá de los Pirineos nacieron las fuentes, las exposiciones de París, sucesivamente, una tras otra, inquietaron a nuestros arquitectos, lo mismo que a nuestro político viajero: políticos, aristocracia y hombres de letras.

Al margen de estas exposiciones, las publicaciones no faltaron y en las bibliotecas de nuestros arquitectos fueron adosándose al Ragueneu, ¡el gran filón!, juntamente con "L'Architecture du XX siècle", publicación que venía a llenar un vacío y a apagar los pequeños conatos de inquietud que podían haber nublado la mente de nuestros colegas, allí encontraban una fuente de inspiración inagotable, toda la arquitectura urbana de París podía ser fusilada sin gran esfuerzo para complacer a la clientela adinerada, que en aquellas casas veía realizado su sueño de grandeza. Los arquitectos complacían fácilmente a sus clientes de gusto tan definido.

Las fuentes bibliográficas se complicaban poco, y en mano de los vendedores de libros, Leopoldo Miguel y Faure estaba la evolución de nuestra arquitectura nacional, a éstos les cupo la misión de dar a conocer las primeras publicaciones alemanas, austriacas e italianas, que, si bien eran aceptadas por algún que otro curioso, no llegaron por entonces a ejercer una señalada influencia.

Amós Salvador, arquitecto distinguido y bibliófilo, posee la mejor biblioteca profesional de esta época.

El tiempo pasaba y nuestros ases seguían con su delirio de virtuosos del lápiz, complicándonos la existencia con sus pétreas construcciones, en las que por su culto a una decoración insensata nos conducían a una bancarrota.

Los edificios, frutos de su fantasía de artistas, costaban millones y millones y no se terminaban jamás. La denominación de edificios de carácter público y monumental lo justificaba todo. ¡Desdichada tendencia que todavía padecemos y que quién sabe hasta cuándo durará!

En Europa habían soplado los vientos del regionalismo, nuestros vecinos construían casas bretonas y vascas, provenzales y alsacianas. Tenía que suceder, un buen día, alguna de estas ráfagas llegaron a nosotros; el palacio de Monterrey, la Casa Castellana, La Casona, etcétera... eran considerados como los ideales. A esta época corresponde un movimiento literario bien definido.

¡Pobres libreros!

Ahora, ni los libros les hacían falta a los arquitectos; unas fotos y una lupa bastaban, con unas ventanas de araña, rejillas de alí, unas ménsulas y unos pináculos se hacían obras más geniales. El "estilo español" veía la luz. Nosotros somos nosotros, y nada tenemos que envidiar a los extranjeros.

¿Y la técnica en todos estos periodos? ¿Dice usted la técnica? No nos suena esa palabra.

La tendencia europea de las aplicaciones a la arquitectura del hierro, tanto laminado como fundido, toda una época que más allá de los Pirineos produjo unas obras de gran interés, nos la habíamos saltado a la torera.

Antes, López Otero había conservado—y conserva—la impresión de la fineza vienesa, y con sus obras ejerció una doble influencia. Primera fase de una arquitectura débil y menuda, de un españolismo a su manera; ejemplares, en los alrededores del Hipódromo. Segunda fase, la de toda su obra de después, correcta, fina, elegante y sin estridencias.

Nuevos tiempos se acercaban.

Dicen que Inchausti cantaba en Milán, pero más tarde, en Kutz, tomaba café entre una pata heterogénea, de la que formaban parte algunos arquitectos (un recuerdo al arquitecto Alemán, que está en Vitoria).

La gran guerra.

El marco estaba bajo. Sin saber cómo, Inchausti se hace librero. Llega el primer montón de libros alemanes, entre ellos "El Hoffmann", la tan conocida obra monumental sobre el arquitecto de Guillermo II.

Hoffmann no había pasado de Florencia, pero no importa, la gente no lo sabía.

"El Hoffmann", bien vendía bien entre los arquitectos; esto era lo interesante: muchos lo adquirieron, pero pocos supieron sacar partido de él. Hasta para ver un libro hace falta talento.

"El Hoffmann" era considerado como una meta, y así, un arquitecto de valía, mi gran amigo R. E., recuerdo me decía, después de adquirir unos tomos de la citada obra: "con esto pienso yo seguir toda mi vida profesional; esto estará siempre bien". R. E. no era el único que así pensaba.

Aquí viene la bonita historia del balaustré que ha sido incorporado a nuestra arquitectura nacional.

Zuazo era, seguramente, entre los compradores del Hoffmann, el que tenía más talento; los otros comprendieron al arquitecto berlinés a través de las obras de Zuazo. Esta nueva versión del balaustré arrancado por Hoffmann de uno de los palacios de la vía Garibaldi, de Génova, había de ser considerado como el límite de las aspiraciones estéticas de toda una serie de arquitectos mediocres. Este balaustré, ¡tan pequeño obstáculo! es la causa de un estancamiento de diez años en nuestra arquitectura.

Otro elemento, otro lugar común de nuestra pobre arquitectura nacional actual, el pecado de todos, es el indicado en los adjuntos croquis.

Aquí la muestra de este elemento vacío y sin gracia que, con el balaustré antes citado y algún que otro motivo barroco, se puede hacer aquí en 1928, una obra genial. Los croquis, aquí donde todos nos conocemos, señalan con el dedo.

No seguiremos ni terminaremos estas notas sin escribir antes un nombre. Cebrián, que, con sus espléndidas donaciones, ha influido grandemente sobre la evolución de nuestra arquitectura. Cebrián abrió los ojos a las generaciones que pasaron por la Escuela de Arquitectura después de su legado.

Por último, una influencia holandesa llega a nosotros a través de la venenosa revista "Wendigen", introducida también por Inchausti. Ferrero, en la calle de Cedeceros exhibe su recibo de la subscripción.

Los libros y la casa Cook hace progresar la arquitectura española; se compran más de aquellos y se viaja más, gracias a ésta; así, poco a poco, poquito a poquito, lentamente, nuestra arquitectura va adquiriendo la fisonomía que se exige para poder cruzar las fronteras sin temer a las impertinencias de los carabineros.—EL ARQUITECTO, F. G. M.

MOVIMIENTO LITERARIO DE LA QUINCENA



CASTILLA

Revista nueva en Segovia.—Con el título de "Manantial" acaba de aparecer en Segovia una revista de espíritu joven y de noble intención. He ahí cómo se define:

"Manantial" es sólo esto: manantial. Si llueve en sus alledores, si en las cumbres hay nieve, si las rocas superiores y circundantes filtran claras líneas de puerilidad y buen gusto, por la hierba de nuestro prado resbalará agua pura que colme la valva colectora y calme toda sed. Agua de antes, de ahora, y después, de siempre, buena para todos los recipientes: para las manos ahuecadas del primitivo caminante; para el cuenco del rapsoda; para la concha del peregrino; para el cuero del inquieto andarín; para la copa de oro cincelada del señor de letras; para la cantimplora del nuevo explorador; para el radiador del automóvil transigente; para todos los catadores de belleza y horizonte.

"Manantial" es modesto, humilde, recatado, como que nace entre cespes, a los pies del viajero. Para el viajero mana, si el viajero no lo ciega.

Está hecha en la iglesia de San Quirce, y sus coristas mayores son Alvarez Cerón y Juan María Otero, ambos colaboradores del primer número, acompañados de Antonio Alcázar, Conde Santibáñez del Río, Marqués de Lozoya, Conde García Rey, Mariano Quintanilla y A. Ibot León.

"Manantial", que cuesta 50 céntimos, va enriquecido por fototipos y por una hoja suelta llamada "Antena".

Desemosa a nuestro "manantial" segoviano perenne y límpido fluir.

Ramón Pérez de Ayala, académico.—Por fin, tras crónicas de lutos, donde se derramaron líquidos de todas las especies, salta triunfante en la vieja Academia Española el todaví joven Ramón Pérez de Ayala. Ausentes "Azorín", Villaurrutia, Mortera y Rivera. Presentes, todos los demás.

Si ello le significa algo—el ser académico— a Ramón Pérez de Ayala, vaya nuestra alegría acompañando la suya.

Pero si le significa lo que a nosotros esta gloria—noticias de cadáveres en un panteón, vaya nuestro pesar más larvante.

Sería de gran interés literario que Pérez de Ayala refiriese lo que se académico le representa. El ofrecemos nuestra revista por si nos hace el honor de aceptarla para tan incitante tema.

Muerte de un secretario perpetuo.—Ha fallecido en Madrid D. Juan Pérez de Guzmán, secretario perpetuo de la Real Academia de la Historia. Tenía ochenta y siete años. Y menos libros. Desde 1906 era académico. Que la paz sea con él, en sillón más perpetuo, aunque no más pacífico.

"Meseta", de Valladolid, con su núm. 3. Artículos y poemas de Porlán, Collantes, Pino, Martín Gómez, Marquerite, Alfaro y Luemo. Bellísimo este número. Adelante, equipo nuevo.

Misa por letras gloriosas.—En las Trinitarias, de Lope de Vega (Madrid), se ha celebrado una misa en sufragio de cuantos cultivaron gloriosamente las letras españolas.

Un medio transigente de otorgar premios "a posteriori". Y para los desahucados? ¿Para los pobres poetas que no fueron académicos? ¿No hay una misa de purgatorio?

Transcurren literarios.—Se encuentra en Madrid D. José G. Antuña, político y escritor uruguayo de destacada significación.

El Sr. Antuña, que actualmente reside en París, a cuyo Instituto de Altos Estudios Internacionales pertenece, ha venido a España con objeto de pasar una temporada y conocer nuestro país, al mismo tiempo que, espontáneamente, contribuir a la obra del hispanoamericanismo con la aportación de su talento y su cultura. En este sentido ha desarrollado interesantes conferencias en Cádiz y Salamanca, y las pronunciadas en la Unión Ibero-Americana, de Madrid.



CATALUÑA

El Murciano Garay.—Recién llegado de París, camino de Murcia, ha estado unas horas en Barcelona el pintor murciano Luis Garay. Garay, lleno de optimismo, nos ha contado sus andanzas por tierras de Francia, y nos ha participado sus éxitos y los éxitos de sus compañeros Ramón Gaya y Pedro Flores. Un éxito sorprendente. Casi sin precedentes. Es muy difícil, difícilísimo, abrirse camino en París, donde convergen millares y millares de pintores, procedentes de los más apartados rincones del Globo. Pintores buenos y malos, fuertes y mediocres.

Remarcable excepción de la regla general, han bastado diez días de estancia en la capital de Francia a Garay, Flores y Gaya para lograr que las Galerías Druet organicen una Exposición Garay, que la Galería Quatre Chemins abra en Junio una exhibición colectiva de las obras de los tres pintores y que la Galería Percier compre una tela de Garay, una tela de Flores y una tela de Gaya.

Un éxito sorprendente. Casi sin precedentes. Vaya nuestra cordial enhorabuena a los tres jóvenes pintores y, de paso, a su admirable "manager" Guitero, que muy osadillo puede estar de sus magníficos "poulains".—Gascó.

Una afirmación de respeto para López-Picó. Tiene mucha razón "La Publicista" de lamentar que el Sr. Giménez Caballero no haya recordado en su *Cartel de la nueva literatura* a "La Revista", de López-Picó. Crean nuestros amigos que fue ligereza de olvido, hasta tal punto, que quedará la ausencia subsanada en ese ensayo y gráfico cuando pronto se publiquen en libro. Reciba nuestro amigo admirado López-Picó esta sincera disculpa. Y haga en adelante—y sus camaradas—por enviar a este lejano Madrid lo que tan, difícil es conseguir: sus publicaciones.

—Ha aparecido en "Quanderns Blaus" el volumen sobre *Apelles Mestres*.

—Murió Conrat Roure, el decano de los autores dramáticos catalanes.

—Félix Elías ha dado una conferencia sobre Goya en el Real Círculo Artístico.

—Nuevos libros: "Cartas de Iruya" y "Marginalia diversa" de José Plá; obras completas de Narciso Oller; colección "Atot vent".

—Preparan libros: Carlos Soldevilla, "Falls de dictari"; Cristófor Domenech, "Els ocis d'un filósof"; Navarro Costabella, "La suprema voluntad".

ANDALUCÍA

Gallo.—Ha salido el segundo número de la revista joven de Granada "Gallo", dirigida por Federico García Lorca.

Publica el manifiesto de Gasch—Dali—Montañá, de que dimos ya cuenta nosotros. Artículos de Francisco García Lorca y de su hermano Federico. Ensayos de Gasch, Navarro Pardo y Ayala. Poemas de López Banús, Gómez Arborea y Cirre. Y notas—alguna magnífica, como la de Joaquín Amigo—de la Redacción.

GALICIA

La revista Nos.—Hemos recibido los números 40 y 51. Poemas de Carballo, Calero y Emilio Morreira. Magníficos artículos de Folclor gallego de Florentino L. Cuevillas y Fermín Bouza. Ensayo de Vicente Risco y otros interesantes originales.

La revista "Nos", publicada en Orense, es quizá el mayor signo literario de la Galicia actual.

EXTREMADURA

Un libro sobre Hermoso.

Enrique Segura tiene una aguda visión panorámica de los campos nuevos, de las denominaciones espirituales modernas. Plasma, con aciertos múltiples, las concepciones novísimas del arte. Amén le recuerdo—estumado por la lejanía del tiempo y del espacio—allá en nuestro Badajoz, cuando, desde la troglodítica tribuna que le ofrecimos en la Económica de Amigos del País, explicaba estética y proclamaba—con los ojos encendidos tras los ventanales de las gafas—con Marinetti, el italiano revolucionario, que llegaría a la destrucción de lo delentable en las Pinturas y Museos, en aquella tribuna a la que todos llevamos un aire de renovación valiente, decidida y una orientación política amplia, serena. La inquietud de la hora vacilante fue vencida en un esbozo rápido de puericia consciente. La vieja ciudad, de rincones medievos, veía en sus enrejadas la lucha de la juventud...

Ahora Segura, el "Fabián Conde" de las crónicas reposadas, edita una biografía de Eugenio Hermoso, el artista que prende en sus lienzos el alma de Extremadura. Es un libro grave, de rítmicas tonadas provincianas, con recio sabor. Se siente en él las pisadas sonoras del espíritu extremo aúte. Es una obra de devoción, de admiración al pintor. El escritor no se propuso hacer crítica, sino biografía, colocar hitos indicadores de la vida de Hermoso, conservando la euanimidad en lo que aca-so puede ser historia.

Las ciudades de provincias están dormidas. Libros como ese nunca serán inútiles. Tienen a despertar del marasmo a las gentes, accionándolas a la lectura. Sea Enrique Segura el que encauce el latir de los jóvenes escritores extremos hacia un plano distante de la cursilería y romanticismo foño, y en el que se destaquen, como finales próximos, un acercamiento a las teorías actuales en literatura. Encienda la antorcha y alumbré los senderos del caminante extraviado...—Antonio Salgado.

PORTUGAL

Presença.—La revista joven de Coimbra ha publicado nuevos números, entre los que destaca su homenaje a Ibsen del 31 de Marzo. Hacemos votos porque esa fina juventud de "Presença" sean pronto nuestra colaboradora en "La Gaceta Literaria Portuguesa", que se adjuntará en breve a la nuestra española.

SEFARDIES

La bella revista de Florencia "La Rassegna Mensile di Israel" publica en uno de sus últimos números un interesante artículo de Umberto Cassuto sobre Hirsch Pérez Chajes. Hay además otros de Nahum Sokolow: *Che cos'è Cultura ebraica?*; David Prato: *Il decalogo*, etc. Informativa rescia de libros sobre cultura judía.

UN VIAJE A LISBOA

Exposición del Libro Portugués

Reunida la Comisión ejecutiva española, presidida por el Marqués de Figueroa, para la Exposición del Libro Portugués el día 18 de Abril, acordó que se destacase el Sr. Giménez Caballero en viaje a Lisboa para preparar una Comisión ejecutiva portuguesa que se pusiese en contacto con la de Madrid.

Realizado esto por el Sr. Giménez Caballero, llegó a Lisboa el resto de las personalidades designadas en Madrid: Sres. Sangroniz, Castro, Acosta y Lasso de la Vega.

Portugal mostróse desde el primer momento generoso, atento y entusiasta, dedicando al Sr. Giménez Caballero las primeras planas de *A Voz*, *Diário de Notícias*, *O Século*, *Diário de Lisboa* y sus revistas ilustradas. Y luego, hizo cordial recibimiento a los demás miembros españoles.

Editores, escritores, periodistas y personalidades culturales de Portugal—con el señor Ministro de Instrucción pública al frente—mostraron su decidido apoyo a esta Exposición, que deberá verificarse en Madrid a mediados de Junio.

Ofrecieron dos banquetes. Uno al Sr. Giménez Caballero y otro a toda la Comisión española.

En los postres de este último hablaron españoles y portugueses, destacándose las palabras de Antonio Ferro y de Américo Castro, que abordaron temas de cálida perspectiva histórica.

Como fundación esencial y de transcendencia, quedó en principio organizada una "Gaceta Literaria Portuguesa", inserta junto a la española, cuyo director será Antonio Ferro, su secretario Ferreira de Castro y sus colaboradores la mejor selección literaria. De todo ello daremos amplia y detenida información en nuestro número de "15 de Junio". Número extraordinario dedicado al "Libro Portugués" íntegramente.

Desde estas columnas agradecemos una vez más a todos nuestros amigos portugueses su espléndido recibimiento y su acogida sin reservas, nobilísima.

Este número ha sido visado por la Censura.



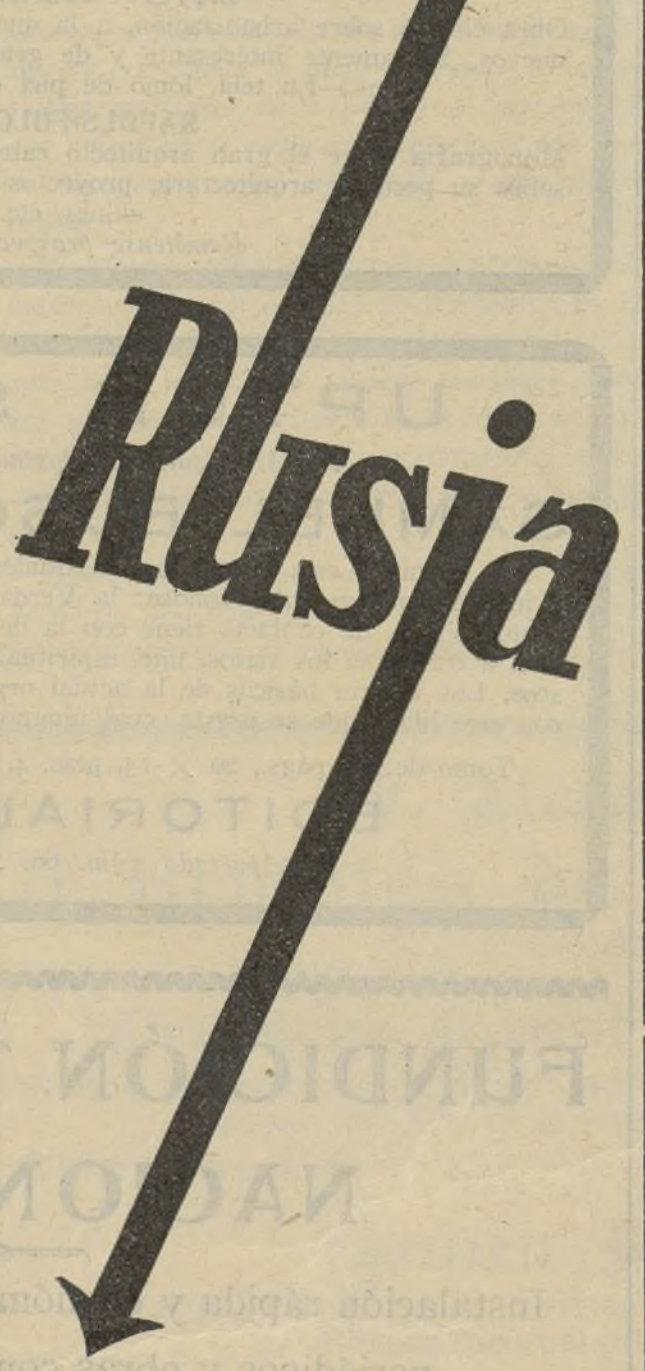
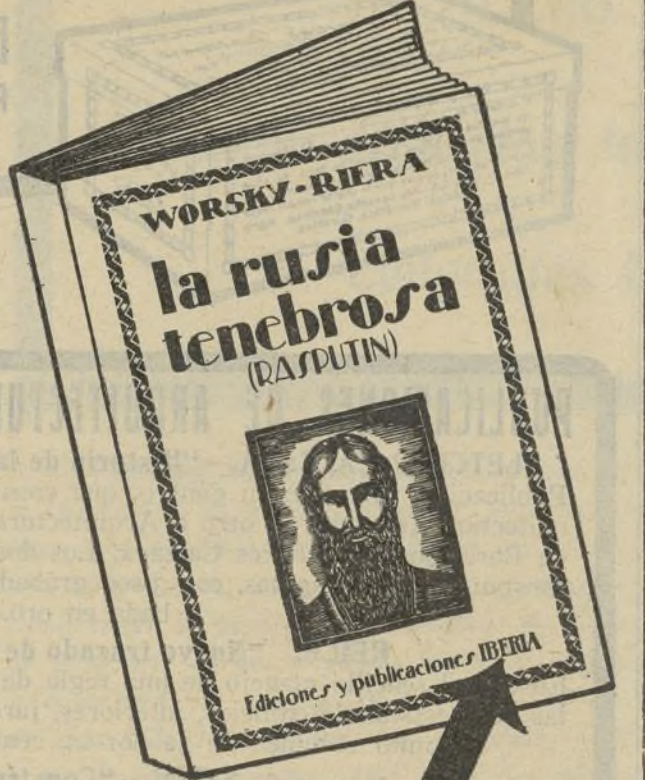
B. SANCHEZ ALONSO: *Fuentes de la Historia Española e Hispano-Americana*. Publicaciones de la "Revista de Filología española". Madrid, 1927.

En el país donde los estudios históricos son cosa desatendida por el interés general, donde sólo mantienen el fuego sagrado las vocaciones fuertes de hombres que dedican su vida a tareas ingratas, agotadoras, con la plena conciencia de que no han de merecer un gesto de atención, un momento de satisfacción que premie tan espontáneo sacrificio, acontecimientos como la publicación de este libro tienen que ser destacados aquí con la más blanca de nuestras piedras memorativas. Hay que insistir. Estamos en el país donde la Historia sólo sue- le servir para burdos gestos oratorios; donde se ignora en absoluto que hay—también—un heroísmo del espíritu; donde el tipo del archivero es un tipo que se saca aún al teatro para hacer reír en contraposición al ágil militarito o al estrafalango que han de llevarse a la fácil simpatía del bocio público burgués que llena todos los ámbitos de la sociedad española... Estudiar, ¡bah! Si acaso esas cosas de química o de clínica, que se transforman pronto en sociedad anónima o en automóvil y popularidad... La historia es cuestión de chifladura, de eruditos de provincia. Y así es, así ha sido durante mucho tiempo. Los estudios de historia, entregados a la iniciativa de escasos alcances de hombres aislados, a la anarquía más caprichosa, dejando las obras más elementales sin hacer. Así nos ha sorprendido el siglo XX: en una ignorancia casi absoluta sobre nuestra historia, sobre todo lo que no es anecdótico en la historia. Sin un conocimiento crítico de nuestras fuentes, sin una historia social de nuestro pasado, sin una historia de nuestra Edad Media, sin una historia de nuestra pintura, ni de nuestra arquitectura, ni de nuestra grandeza y nuestra decadencia...

Tres notabilísimas mejoras ha introducido el Sr. Sánchez Alonso, de cuyo valor podrán juzgar rectamente los que saben lo que es trabajar sobre las cuestiones históricas. La inclusión: 1.º, de las Historias generales, y no sólo de las monografías; 2.º, de los manuscritos; 3.º, de la bibliografía hispanoamericana. En un prólogo, donde la ejemplar modestia del trabajador reconoce aún lo supeable de su obra, el Sr. Sánchez Alonso reconoce que hubiera deseado incluir en su obra la bibliografía portuguesa. Deseamos que una próxima edición haga posible este desideratum. Y deseamos, sobre todo, que el ejemplo cunda y aparezcan los libros hermanos de éste para cada una de las ramas de nuestra civilización. Y no nos cansemos de insistir sobre el inestimable valor y el alto esfuerzo de estos otros. (Y—entre paréntesis—abochornémonos cuando el Sr. Sánchez Alonso nos confiesa que es más difícil encontrar en Madrid las fuentes catalanas modernas que las del país más remoto y desligado... ¿Quién se atreve a hablar de separatismo?...)

Don Américo Castro pedía, no ha mucho, que la Academia abriera sus puertas al señor Sánchez Alonso, como digna recompensa a su esfuerzo. Así debía de ser, si las Academias, que hoy son abigarradas mezcolanzas de hombres de labor y de talento, junto con mamarrachos condecorados o aplaudidos, quieren valer siquiera para premiar platónicamente a los hombres de mérito excepcional.

E. LAFUENTE.



Un libro interesantísimo que acaba de ponerse a la venta 2,50 ptas.

PÍDALO EN TODAS LAS LIBRERÍAS Y PUESTOS IMPORTANTES DE REVISTAS

Editado por «IBERIA»
ARIBAU, 179. - BARCELONA

SALVADOR DE MADARIAGA: *La fuente serena*.—Editorial Cervantes. Barcelona.

¿Qué puede ser un poeta que no es moderno? ¿Antiguo? ¿Pero ser—hoj—poeta antiguo no equivale a no ser poeta? El verdadero poeta no puede ser antiguo, es decir, de otros, sino de él mismo. Lo primero que tiene que ser un poeta es creador, y siendo creador nunca sentirá la necesidad de refugiarse en ningún pasado, sino, al contrario, necesitará refugiarse en su propia cárcel, en su propia creación.

¿Antiguo y moderno? Es una frase estúpida que ha hecho estragos. Naturalmente, todo poeta moderno es antiguo por lo que tiene de histórico, de tradición. (Biológicamente, también somos modernos y antiguos, y a nadie se le ocurre, sin embargo, justificarnos de ese modo.)

¿Qué será, pues, un hombre que hace romances a la antigua? En principio: un hombre habilidoso. Después, seguramente tiene otras elocuentes cualidades. La cultura, por ejemplo. Iniciamos aquello que admiramos. Admiramos aquello que conocemos. Para que un hombre haga romances antiguos, muchas rondas y jines ha tenido que hacer—y hace continuamente—por los romanceros. Esto implica cultura. Lo contrario del poeta, que implica inspiración.

Todos sabemos que Salvador de Madariaga es un gran escritor. Un gran profesor—ahora—. Hombre de cultura. De letras. Publica también libros de versos. ¿Pero nos atrevemos a clasificar entre los poetas? Entre Juan Ramón, entre Machado, entre Salinas, Lorca, Gilén, Alberti. Imposible. Madariaga pertenece a otro mundo.

A otro mundo: al mundo de lo que no son poetas. Y no se pueden poner reparos menores a sus versos. Todos los romances—antiguos—son bellísimos. Más que los auténticamente antiguos. No creo que se pueda hacer de la poesía popular imitaciones más delicadas, más justas. El "Romance de la fuente serena", que justifica el libro—es encantador. Igual que "Canto a dos voces". Esos "Sonetos a la española". Si valiese la paradoja, podría decirse que Salvador de Madariaga es un gran poeta que no es poeta.—Ar.

ANTONIO BOTIN: *La divina comedia*. Madrid.

Un libro así titulado, antes de abrirlo extraño, nos pone en guardia; el antecedente de sobre la cubierta es prejuicio para la lectura de lo que viene detrás. Decirlo es sinceridad.

Hay armas condenadas al devoto de los Museos. ¿Quién fuera osado, hoy día, a batirse con la tizona del Cid? Así de ciertos títulos inmortalizados en el fichero de la literatura universal.

Con ese prejuicio comenzamos a leer el libro de Antonio Botin. Poco a poco, vamos descubriendo en sus páginas que el autor tiene cosas para decir y las dice bien, que ha montado un gracioso tinglado para, desde él, lanzar al viento su humorismo, retazón borbollón de su ingenio, un ingenio empapado de filosofías extrañas, y fingiendo un asunto por el que, casi sin quererlo, se ha visto forzado a emplear el título que en prevención nos puso.

Debido a ello, de todos modos, para que con más soltura pudiéramos ahora cantar su triunfo. Mas, perdonémosle el tropiezo, en gracia al ingenio que descubre, al desenfado de que hace gala, a la hábil manera como sortea las sirtes y toma rumbo por entre los peligros múltiples que en el difícil cometido que se propuso realizar le acecharon.

Su turismo celestial distrae, entretiene y hace pensar también. Unas veces nos coloca junto al autor; otras, enfrente. Lo que no llega nunca, por fortuna para él, es a adormecernos en el fiel idiota de la indiferencia.

Y este es su mayor mérito, su más alta victoria. ¡Era tan fácil resultar huido bajo un título de tanto peso!—J. G. M.

Pida a su librero el nuevo libro de A. Conan Doyle El Valle del Terror que acaba de ponerse a la venta

Un volumen encuadernado a la rústica 3,50 ptas. en tela, 5 ptas.

Editado por IBERIA Aribau, 179. - Barcelona

Las ediciones más baratas de España

Obras completas de Platón.—Nueva Biblioteca. Madrid.

Leed a Platón.—vosotros—gentes de pensamiento ligero, superficial y urgente. De pensamiento conformista y banal. Conciso y dogmático. Recto y contundente. De pensamiento a flor de razón, sin profundidad, sin hodura, sin trabajo. (Porque Platón enseña cómo la verdad es siempre esquiva, difícil. Como para encontrarla es necesario hacer rodeos y quiebros. Cercarla. Acosarla. Y, al fin, sólo se la posee cuando un la merece, cuando, después de rondada en espirales acosadoras, uno ha clavado su barra en el eje.)

Leed a Platón—vosotros—gentes de trabajo cuadrado y cómodo. De trabajo hecho con bloques numerados y preparados. Trabajo construido con frases, con opiniones, con definiciones. Trabajo limpio y fácil, sin peligro de pendientes y de obstáculos. (Porque Platón enseña—primero—a destruir el muro que hace sombra. Y después, a buscar el principio virginal de la idea. Cuando le halla, nos da la mano y nos hace seguir el curso del cauce, tan sinuoso siempre, tan curvo de procedimiento y de táctica.)

Leed a Platón—vosotros—gentes de anchura y de conformidad. Gentes rápidas, acostumbradas a que el mucho agua no haga peligrosas las escolleras. Gentes audaces, navegando en olas de alta mar con barcos de papel. Audaces: pisando con firmeza por la línea peligrosa de un alero. (Porque Platón nos dice cómo es necesario estrechar el camino para que sea preciso el paso. La amplitud, ayuda a la evasión. La verdad tiene que desliziarse por una extrema angostura. Mecánicamente ajustada. Sin espacios, pero tampoco hiriéndose en los cojinetes. Es decir, que el pensamiento circule con justeza, con rigor.)

Leed a Platón—vosotros—gentes de sabiduría, curados por el peso de la sabiduría. Gentes confiantes y resueltas. Gentes ágiles en recursos. Ágiles en manejar el oro de su causal. Gentes de brillo y de pirámide. De gloria y de orgullo. (Porque Platón aconseja la disciplina de despojarse de todo, para después—dires de peso—ir examinando, una a una, las piezas que cargamos. Limpios, es decir, virginales. "Saber que no se sabe": Quedar el recipiente vacío para llenarlo de nuevo. Aprender a desconocer.)

—Vosotros. Nosotros. Todos.—
Leed a Platón.—Ar.



BELGICA

—La "Renaissance d'Occident" ha publicado un "Manifiesto del Grupo Internacional de los poetas nuevos y sus poemas". Este grupo lo forman Arel, Morivan y Steurs, apoyados en una frase de Paul Werre. Su fórmula es el impresionismo. Atacan a todos los corifeos de Whitman, Verhaeren, Marinetti, Salomon, Laforgue, Apollinaire, etc. En España citan—entre estos epígonos—sus desdenes sobre tres nombres: Guillermo de Torre, Antonio Espina y Gerardo Diego.

Basan su manifiesto en cinco principios. Anuncian un libro antológico en 1928, final, editado en varias lenguas bajo el título de "El Parnaso de los poetas nuevos".

Citaremos un modelo de sus poesías, por si quieren enviar nuestros poetas sus versos al Secretario De Liever, 11, rue Eugène Smits, 11, Bruselas:

Ton áme, glisse la soue tres paupières closes et contemple le révéx extérieur en toi—
Rien dans tes yeux ne vaut la grâce qu'on le [voie],
replie en toi la vie, et la chanson des choses.

—La revista "Nouvelle Equipe", de Bruselas y Lovaina, dedica ediciones al movimiento religioso. Nos ha enviado dos interesantísimos fascículos sobre "Catholicisme, des politiques d'abord", de León Moreau, con carta prefacio de Maritain, y "Art et sainteté", de Ivan Le-nain. También nos remitió un bello folleto sobre "Tendance de l'Architecture contemporaine", de Arnold de Kerchove.

El número de Abril de "Anthologie" está dedicado a Marcel Lounay.

FRANCIA

—Ha fallecido François Cudel. El eminente dramaturgo francés, que acaba de morir, había nacido en Metz el 10 de Junio de 1854. Pertenecía a una familia enraizada de antiguo en la Lorena.

Sus tres primeras producciones no tuvieron éxito. Meses más tarde de llevarlas a la escena—en 1892—estrenó "Los ídolos", que obtuvo un triunfo ruidoso por parte de los críticos. Seguidamente, y con tanta fecundidad como desigualdad en el resultado, dio al teatro "Invites" (1893), "L'amour brode" (1893), "La figurante" (1899), "Le repas du lion" (1897), "La nouvelle idole" (1899), "De fille sauvage" (1902) y "Le coup d'aile". De todas estas producciones, algunas tuvieron un éxito clamoroso, que situaron a su autor en la lista de los grandes dramaturgos franceses. Otras, en cambio—"Le coup d'aile", por ejemplo—, obtuvieron fracaso tan ruidoso, que obligaron a De Cudel a un apartamiento de la escena durante cerca de diez años. Transcurrido este período de alejamiento, presentó en el teatro del Ambigu "La danse devant le miroir" (1914), y más recientemente "L'ivresse du Sage" y "L'ame en folie".

—Blaise Cendrars ha regresado del Brasil. En breve aparecerá en París un magnífico hebdomadario titulado "Monde", que dirigirá Henri Barbusse.

—Nuevos libros: "Destins", de François Mauriac; "Les mains vides", de Maurice Génovix; "Ceux du Trimard", de Marc Stéphane; "L'amour forcé", de François Fosca; "Georges Courteline", de Jean Portail; "Més années chez Barrès", de J. y J. Tharaud; "Les noces d'argent", de Paul Gerdly; "Les furies", de J. H. Rosny; "La grâce de Li-sieux", de L. R. Lefèvre.

—"Les Cahiers du Sud" núm. 100: Duhamel, "Millionnaires"; Paul Eluard, "Décalsques". Crónicas. Cinema. Vida de Marsella.

—La revista "Septimanie", de Narbonne, presenta en su último número a "Agde la Grecque", de Jean Bedos. Y en otro anterior, "Las fiestas de Septimania".

—Ha llegado a Madrid M. François Fosca, director de la importante revista de arte "L'Amour de l'Art", de París.

El Sr. Fosca dará en Madrid unas conferencias en el Círculo de Bellas Artes y en el Instituto Francés. Hablará en el Círculo de Bellas Artes el sábado 21 de Abril, sobre Goya y Francia, y el lunes 23 de Abril, en el Instituto Francés, de "Los pintores como los ven los novelistas, desde Goncourt hasta Proust".

Proust y España

Con este título ha publicado Jean de Joannis un artículo en el Homenaje dedicado a Proust por la revista "Le Rouge et le noir" (París, Abril, cahier special).

Dice que España llegó a tiempo para el tributo justo de admiración a Proust con dos estudios del ensayista y filósofo José Ortega y Gasset.

Cita también las críticas de Gómez de Baquero y las traducciones, "ciudad y en estilo impecable", de Salinas.

Termina lamentando que no exista hasta hoy en España un trabajo de conjunto, haciendo votos por que se llene esa laguna.

Leed **EL SEDUCTOR** Editorial (Ibero) (iv Reina Victoria 8) MADRID

Leed **LA HIJA DEL PUEBLO** Editorial (Ibero) (iv Reina Victoria 8) MADRID

Leed **EL SOLDADO DESCONOCIDO** Editorial (Ibero) (iv Reina Victoria 8) MADRID

Leed **EL HIJO DE LA CALLE** Editorial (Ibero) (iv Reina Victoria 8) MADRID



ITALIA

—E. A. Mario, "Vangelo". Bellos poemas, recién aparecidos.

—"L'italiano" (Bologna), artículos de Pellizi, Longanesi, Barilli, Malaparte y otros.

—"La Fiera Letteraria", núm. 17. "Laomache", poemilla de Luis Pirandello.

—La nueva pieza de Pirandello "La Colonia nueva" no ha gustado. Se parece a las últimas novelas de Hauptmann.

—"ooo" parece que se hará mensual y en italiano, con una selección trimestral en francés.

—El escultor Medardo Rosso ha muerto en Milán.

—Se anuncia una antología de la poesía italiana actual en francés.

—"Solaria" ha publicado en Florencia dos volúmenes de Titta Rosa y de Arturo Lorra.

EUROPA CENTRAL

La revista "Europe Centrale" publica un magnífico artículo de Junia Letu sobre "El alma yugoeslava en su canto y en su arte", basado sobre el libro de Lazarevitch, "Los tres máximos valores yugoeslavos".

Letras españolas en el extranjero

—Jean Babelon ha publicado "La vie de Fernand Cortes" en n.º. f. Collection "Vies des Hommes illustres", núm. 16.

—Sigue publicando "Nouvelles Littéraires" "La oceanografía del tedio", de d'Ors.

—Esta misma revista dedica, por medio del humanista Marcel Brion, un análisis del artículo "Rey Pastor", publicado por Ledesma Ramos en la Gaceta de Madrid.

—Pío Baroja ha publicado "Les Cahiers des Sud" (Marselle) una novela titulada *Le precipice*. El mismo Baroja ha dado en Toulouse una conferencia sobre su próxima novela de "Las memorias de un hombre de acción".

—Georges Pillement habla en "Vient de Paraître" de "El Vigía", de nuestro amigo Balsero.

—Se habla de la aparición próxima del "Gran Kabal", de Blasco Ibáñez, y de otra novela en que es el héroe Cristóbal Colón.

BALTICA

Compañía Danesa de Seguros, Incendios Marítimos CAPITAL

Suscripto: 7.000.000 Coronas danesas (20.000.000 pts. Desembolsado: 4.250.000 (5.000.000)